

# RE CORRIENDO y CONCILIANDO LOS TERRITORIOS



Reconciliando territorios para  
la construcción de paz

Sistematización Proyecto KIA 2022-2023





**Recorriendo y reconciliando los territorios**  
*Reconciliando territorios para la  
construcción de paz*  
**Sistematización Proyecto KIA 2022-2023**

**Autora**  
Alejandra Abril

**Revisión de contenidos**  
Paola Cruz Moyano  
Kimberly N. Márquez R.  
Diana Lorena Archila Reyes

**Correctores de estilo**  
Kimberly N. Márquez R.  
Federico Sánchez Rúaño

**Diseño editorial**  
Lina Campo Romero

**Coordinadora de área de Construcción de  
Paz y Reconciliación**  
Diana L. Archila

**Director de Justapaz**  
Martin Nates Yépez

**Con el apoyo de:**

**kerk  
in actie**

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de Ker In Actie (KIA). En contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de JUSTAPAZ y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de Ker In Actie.



**JUSTAPAZ**  
Área de Construcción de Paz y Reconciliación

Primera Edición  
Bogotá, Colombia  
Noviembre, 2024

**ISBN: 978-628-96131-2-4**



# Contenido

5	<b>Agradecimiento</b>
6	<b>Descubriendo las historias y procesos que hacen posible la reconciliación</b>
12	<b>Capítulo 1 El Proyecto y su Contexto</b>
12	Introducción del proyecto
13	Acciones
13	Sobre Justapaz
14	<b>Justificación</b>
14	Proceso de sistematización del proyecto
14	¿Qué entendemos por sistematización?
15	Principios de la sistematización de experiencias
16	Ejes de la sistematización
16	Plan estratégico 2023-2033-y la teoría del cambio
17	<b>Mapeo de actores</b>
17	Metodología para mapeo de actores
18	<b>Metodología</b>
18	Contexto del Conflicto Armado
19	Nariño
22	Putumayo
25	Chocó
27	Selección de la población
27	Técnicas de recolección de información
30	Análisis de la información
31	<b>Capítulo 2 Reconciliación y Justicia Restaurativa</b>
31	Perspectivas de la reconciliación
34	Una mirada bíblica de la reconciliación
35	Reconciliación como política
36	Capitales semilla
40	<b>Capítulo 3 Mujeres, Jóvenes y Construcción de Paz</b>
41	Mujeres y jóvenes potencian la construcción de paz en un contexto socioambiental
41	Mandato juvenil: foro con candidatos a la gobernación. Valle del Guamuez, Putumayo
42	Escuela de Desarrollo Territorial y Paz (EDTP)- Justapaz Estrategias comunicativas

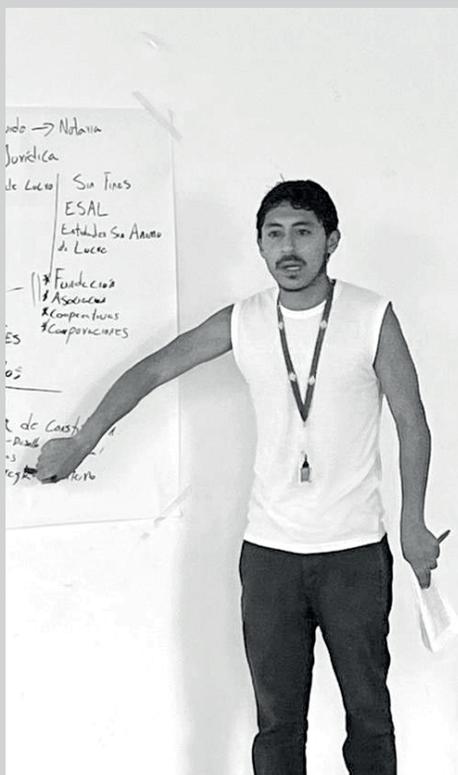


- 45 Fundación Grupo Amigos de la Biblioteca (FUNGAB), programa radial el Hormiguero. La Hormiga, Putumayo
- 48 El portavoz
- 50 Plataformas multiactor ecuménicas e interculturales son espacios de diálogo para el desarrollo, la reconciliación, la justicia ambiental y las espiritualidades
- 50 Jurisdicción Especial para la Paz, JEP. Mocoa, putumayo
- 52 Coordinadora Nacional Humanitaria
- 53 Mesas de trabajo: Comité Nacional de Participación (CNP)
- 54 Ciderpaz
- 55 Visitas pastorales
- 56 Chocó (11-16 de agosto de 2023)
- 58 Nariño (12-16 de septiembre de 2023)
- 60 **Iniciativas de reconciliación como poder de transformación social (Capitales Semilla)**
- 61 Producción de hortalizas orgánicas en invernadero. Puerto Asís, Putumayo.
- 62 Escuela ambiental amazónica itinerante. Valle del Guamuez, Putumayo
- 64 Restaurante comunitario Heiler Mosquera en ETCR La Carmelita. Puerto Asís, Putumayo
- 67 Noti Dupurdú, el programa radial escolar. Medio San Juan, Dipurdú, Chocó
- 70 Nodo Chocó. Istmina, Medio San Juan y Medio Baudó, Chocó
- 72 Hombres y mujeres comprometidos en la construcción de paz a través del evangelio. Barrio Eduardo Santos la Pepé. Istmina, Chocó
- 74 Nodo de iglesias. Nóvita, Chocó
- 76 Escuela Juvenil de Derechos Humanos. Samaniego, Nariño
- 79 Fortalecimiento de redes familiares para la reconciliación comunitaria. Iglesia Cultura Celestial, comuna 11. Pasto, Nariño Centro afro. Tumaco, Nariño
- 84 Círculo de mujeres para la construcción de paz territorial, Fundación territorial Sol Naciente. San Lorenzo y Pasto, Nariño Iglesias de la subregión de Abades, Nariño
- 91 Acto simbólico de reconciliación: mesa de víctimas de Putumayo y firmantes de paz  
Los días no siempre iguales
- 96 **Capítulo 4 Reflexiones y Aprendizajes**
- 96 Transformaciones Generadas
- 103 **Fuentes**



## **Agradecimiento**

Justapaz, en este caminar de dos años, tiene la misionalidad de agradecer a Ker In Actie (KIA) por su compromiso en la construcción de paz en los territorios; a las comunidades que hacen posible el desarrollo de las acciones, su participación es fundamental para trazar caminos de reconciliación y, por último, se quiere agradecer a nuestro fallecido compañero *Ramiro Alejandro Bernal Salas*, quien acompañó el desarrollo del proyecto *Reconciliando Territorios para la construcción de paz* del Área Construcción de Paz y Reconciliación de Justapaz en el departamento de Putumayo.



### **Ramiro Alejandro**

Tu pasión por la vida y compromiso con las comunidades del sur, inspiran a los que tuvimos el privilegio de conocerte.

Él fue un joven excepcional cuyo espíritu de veterano y pasión por la vida, dejaron una huella imborrable en cada uno de nosotros. Con valentía caminó por las montañas del sur, tejiendo memorias llenas de alegría y gratitud.

Ramiro nos enseñó a través de su experiencia de vida, la importancia de vivir cada día con plenitud, compartiendo un amor inalcanzable por las diversas comunidades que formaban parte de su viaje. Este joven callado pero profundo, se reveló como un analítico constructor de paz, cuyos valiosos aportes resuenan en las comunidades que tocó siempre con su capacidad única para conectar con las personas. Su carisma era inigualable.

Siempre fiel representante de un veterano imponente, acompañado de una juventud medida, “EL MORO”, como lo nombraban sus amigos, desafió los límites convencionales. Practicó parkour, se enfrentó a serpientes con una valentía admirable; sin embargo, más allá de las hazañas físicas, fue un compañero leal a las comunidades, compartiendo claridades políticas y comprometiéndose con la construcción de un mundo mejor.

En nuestra memoria perdura la alegría y el valor que Ramiro demostró hasta el último momento. Nos reconforta saber que eligió ser parte de Justapaz, contribuyendo así, de manera significativa, a la construcción de un mundo más justo y pacífico.

Recordamos los afectos, las emociones y experiencias vividas, las ideas y las palabras. Ramiro, el tiempo no conseguirá arrancar de nuestras vidas a aquellos que dejan un buen recuerdo, porque RECORDAR (del latín re-cordis), es volver a pasar por el corazón.

Brilla en paz, compañero y amigo Ramiro. Gracias por tu memoria. Tu ausencia física no borra la huella que dejaste, continúas siendo el mejor sociólogo que conocieron las montañas del sur. Te recordamos con mucha gratitud y cariño.

*Equipo Justapaz*





## ***Descubriendo las historias y procesos que hacen posible la reconciliación***

***Martín Nates***

La construcción de paz en contextos de conflicto armado son procesos colectivos, en donde se suman voluntades, culturas, espiritualidades y miradas conjuntas sobre las transformaciones sociopolíticas, asociadas a la movilización social, la cultura de paz, la defensa de los derechos fundamentales y la incidencia orientadas a la paz, la justicia social y ambiental. Por años, las buenas prácticas de construcción de paz, y los ejercicios de sistematización, han llevado a autores como Juan Pablo Lederach a señalar que la construcción de paz implica construir una red de relaciones saludables entre individuos, comunidades y naciones, estableciendo modelos para la transformación de conflictos e infraestructuras sociales que cierren los ciclos de las violencias y para que no vuelvan a resurgir (Lederach 2007).

Hace años se consultó a los pobladores de distintos territorios ¿qué era para ellos la paz? y la síntesis de las entrevistas realizadas llevaba a cuatro aspectos: (a) no violencia como estilo de vida orientada al respecto de la dignidad humana; (b) diálogo social y excluir todo tipo de acción que violente a las personas, comunidades y la naturaleza; (c) la atención prioritaria a la reparación integral de las víctimas; y (d) la vida digna con acceso a los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

Como vemos, avanzar hacia las prácticas de reconciliación no es un hecho aislado o puntual, sino un camino colectivo y una meta social, que por lo menos debiera incluir tres aspectos:

Sanar las heridas emocionales causadas en el marco de las violencias sociales y hechos victimizantes ocurridos en el marco de los conflictos armados. Aspectos que incluyen los ejercicios de memoria, consejería pastoral, acceso a la verdad, acciones tempranas de pedido de perdón y acciones restauradora.

Acceso a justicia, a través de acciones de reparación individual y colectiva. No basta con la reparación administrativa, si no se avanza hacia el reconocimiento y restitución de derechos y el acompañamiento psicosocial.

Garantías de no repetición de los hechos victimizantes por medio de la educación para la paz, las alianzas sociales y la incidencia en la política pública para la reconciliación, la convivencia social y el respeto a los derechos humanos.

Cabe anotar también que, desde la tradición cristiana, la reconciliación la podríamos rastrear desde el término bíblico “*katallagen*”, que significa reunir lo que está separado, apuntando a un sendero orientado al cambio positivo en las relaciones que han sido fracturadas por distintos hechos y actitudes. Un ejemplo de ello es el relato bíblico de la historia de Jacob y Esaú (Génesis 27), lo que

evidencia una disputa y conflicto entre hermanos, las distancias marcadas por el odio y el deseo de venganza, las rupturas familiares, y la manera en cómo se inició el proceso de arrepentimiento, perdón, reparación en justicia y, finalmente, el anhelado abrazo de reconciliación.

La reconciliación es un clamor social por el restablecimiento de la concordia y la amistad social entre dos o más partes separadas. Implica también conectar las historias de los actores, leyendo los hitos para identificar las razones de las rupturas del ayer, los pasos para restaurar en el hoy, y la planeación de un futuro reconciliado. Envuelve la exigencia de derechos, la rectificación de las conductas, la restitución, la no repetición, y superar la división. Todo ello en una perspectiva de paz, armonía, unidad, respeto y seguridad.

---

## vivir los valores del Reino de Dios

---

Juan Pablo Lederach nos insta a no perder de vista en los procesos de paz y reconciliación que las relaciones interpersonales y comunitarias son la base para la transformación positiva de los conflictos, y esto ocurre a largo plazo. Quienes compartimos un horizonte de fe, buscamos la articulación de la vida con el Evangelio de la paz y sus frutos son acceso a la justicia, como una manera particular de vivir los valores del Reino de Dios (Mateo 5) e inspiración en los esfuerzos de transformación social, recordando que en Cristo somos nuevas creaturas y, por ende, tenemos palabra y ministerio para la reconciliación (2 Corintios 5,17-21).

Nuestros lectores, van a observar a lo largo de este ejercicio de sistematización los resultados y aprendizajes alcanzados con el desarrollo del proyecto *Reconciliando los territorios* en Choco, Nariño y Putumayo (financiado por Kierk in Actie), teniendo en cuenta los diálogos que las Iglesias sostienen con

distintos actores, y el papel destacado de las mujeres y jóvenes que lideran los esfuerzos para la reconciliación. En este sentido, el proceso se da en tres líneas de acción:

La construcción de agendas para la reconciliación y la incidencia política.

El fortalecimiento de iniciativas de paz y reconciliación.

La consolidación o avances de las plataformas multiactor.

En estos escenarios el acompañamiento de Justapaz a las iglesias y aliados territoriales en zonas de conflicto armado como Chocó, Nariño y Putumayo parten de la formación bíblica sobre la reconciliación, los análisis de los contextos del conflicto armado y los acuerdos que hacen posible la planeación de las iniciativas comunitarias a las que llamamos “semillas de esperanza”, como una ruta concreta para avanzar hacia la paz con justicia social y ambiental.





## Introducción

**«Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos».**

**Colosenses 3:15**

Esta sistematización no solo describe el trabajo realizado en el proyecto *Reconciliando los Territorios para la Construcción de Paz*, sino que también refleja la identidad anabautista de Justapaz. Desde su compromiso con la no violencia activa, el discipulado de Jesús y la justicia restaurativa, Justapaz ha trabajado junto a comunidades e iglesias para enfrentar los desafíos de la exclusión y la violencia estructural. El proyecto, desarrollado en Nariño, Putumayo y Chocó, se basa en la convicción de que la paz no es solo la ausencia de conflicto, sino la construcción de relaciones justas. Inspirados por textos bíblicos como 2 Corintios 5:18-19, los actores locales promovieron el diálogo

improbable y fortalecieron la resiliencia comunitaria. Este enfoque resalta la importancia de la reconciliación como eje transformador en la construcción de paz.

En el primer capítulo, el lector se encontrará con los antecedentes del proyecto y sus respectivas características. A renglón seguido se ahonda sobre Justapaz y su trayectoria en los tres territorios que implican el proyecto. Después, se conceptualiza sobre la importancia metodológica y pedagógica de la sistematización, y termina con la descripción de la Teoría de Cambio y cómo esto se desarrolla en “el Plan Estratégico 2017-2022 y 2023-2033” de Justapaz.



la paz de D



En dicho capítulo también se encuentra el mapa de actores, la metodología que se utilizó para la identificación de la población y el contexto general de los departamentos de Nariño, Putumayo y Chocó. En el documento, posteriormente, se realiza el análisis de esta información.

El segundo capítulo, por medio de una narrativa más analítica, inicia con las perspectivas de lo que es reconciliación y su implicación en la construcción de paz desde una perspectiva política y teológica; luego se enfoca en identificar la importancia de los capitales semilla.

El tercer capítulo es la descripción propia del trabajo que se desarrolla por medio de este proyecto. Muestra las diferentes estrategias, metodologías y acciones que permiten llegar a las comunidades de manera horizontal, justa y desde una perspectiva territorial propia. Dentro de las estrategias a mencionar están los foros; encuentros de reconciliación, de jóvenes, de mujeres; programas radiales y la descripción de los 12 capitales semilla.

Esta descripción permitirá entender la manera particular de trabajar de cada iglesia u organización, con el acompañamiento constante de Justapaz. Debido a que el proyecto se desarrolló en contextos

marcados por la violencia estructural y la exclusión, priorizando el fortalecimiento de las comunidades como agentes de transformación social y espiritual. Es allí donde podemos ver que la paz es más que la ausencia de conflicto es la construcción de relaciones justas y la promoción de una convivencia basada en el amor y la dignidad. Estamos en un mundo diverso, lleno de luz que permite muchas formas y maneras de trabajar en los territorios. Y en el capítulo 4, se describirán estas experiencias. Para terminar, se hace el análisis teológico y sociológico de la experiencia en territorio y, posteriormente, se establecen conclusiones generales sobre este caminar de dos años.

Dios









# Capítulo 1

## El Proyecto y su Contexto

*«Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar».*  
*Isaías 58:12*

### Introducción del proyecto

El proyecto *Reconciliando Territorios para la Construcción de Paz* hace parte de un proceso desarrollado durante los años 2022 y 2023 apoyado por KIA (Kerk in Actie), coordinado por el área de Construcción de Paz y Reconciliación de Justapaz, e implementado en conjunto con diversos actores: iglesias, plataformas multiactor, institucionalidad, colectivos juveniles, universidades, entre otros. El objetivo general planteado correspondía a 200 mujeres y jóvenes de los municipios de Alto y Medio Putumayo, Región San Juan Chocó, Norte y Costa Pacífica Nariñense que lideran y/o hacen parte de plataformas por la reconciliación territorial,

incluyendo procesos de desarrollo, justicia ambiental, cuidado de la vida, paz con enfoque de género e interculturalidad como una manera de vivir la espiritualidad de la Noviolencia y la paz con justicia social.

Esta iniciativa nace partir del contexto de dificultad que se vivía en las tres regiones delimitadas para el proyecto. Se estaba atravesando por una crisis de DDHH debido a las acciones realizadas en el marco del Paro Nacional y las represiones por parte del gobierno de Iván Duque. Además, se estaba atravesando por las secuelas de la pandemia, dejando necesidad alimentaria y económica dentro de las comunidades. Por otro

lado, las dinámicas del conflicto estaban afectando espacios territoriales que hacen parte de los programas de sustitución de cultivos de uso ilícito y se venían presentando asesinatos sistemáticos, especialmente a defensores de derechos humanos y ambientalistas. Todos estos sucesos hicieron parte de una alerta temprana realizada por la Red de DDHH de Nariño, FUNDESUMA y la Coordinación Colombia Europa, además de los reportes realizados por Justapaz en su llamado profético No. 16. En este contexto, Justapaz planteó el proyecto de Reconciliación como una forma de fortalecimiento de acciones de acompañamiento, promoción y participación en escenarios



multiactor con líderes y lideresas de estas tres regiones del país, esperando que estas acciones se articulen en favor de la protección de la vida de las comunidades en los territorios, generando experiencias de reconciliación, todo esto fundamentado en lectura comunitaria de la Biblia y procesos de incidencia.

La sistematización contempla los resultados del proyecto

por medio de acciones que se plantean desde el inicio de esta propuesta política, pedagógica y de construcción de paz. Se busca enaltecer tanto la relevancia como el sentido de cada una de las experiencias vividas en el transcurso de la ejecución, haciendo un ejercicio crítico-reflexivo y recogiendo las voces de personas que hicieron posible el proceso.

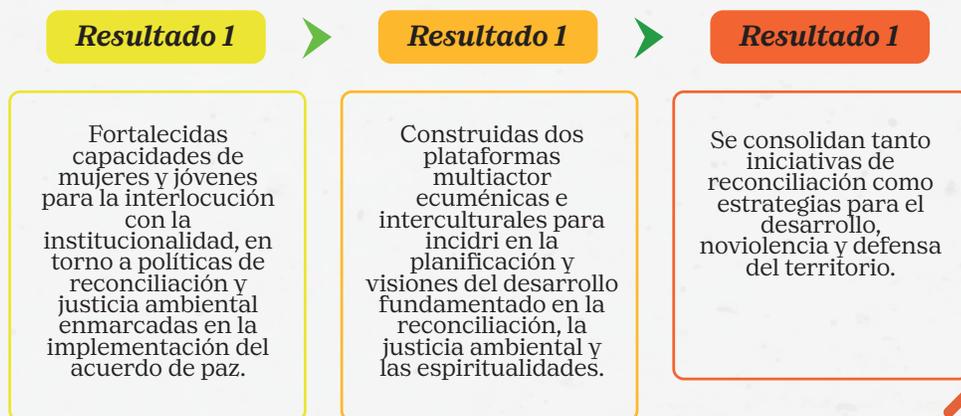
## Acciones

A continuación, se presentan los tres resultados esperados del proyecto *Reconciliando los Territorios para la Construcción de Paz* (2022-2023).



**Figura 1**

Resultados del proyecto



## Sobre Justapaz

Justapaz es una organización de la Iglesia Cristiana Menonita de Colombia que actúa en seguimiento a Jesucristo desde la identidad Anabautista. Trabaja con personas, iglesias y organizaciones sociales que buscan ejercer una ciudadanía activa y el vivir en plenitud los derechos, al aportar desde su ser y quehacer a la construcción de una sociedad justa, noviolenta y en paz.

Fundada en 1990, Justapaz apuesta por responder a la

violencia e injusticia que azota a las comunidades, en fidelidad al llamado a la construcción de paz en la sociedad colombiana y desde su compromiso con el seguimiento a Jesucristo. Cuenta con 34 años de servicio en el país en los que acompaña a iglesias cristianas de distinta denominación, así como a organizaciones sociales que están en regiones donde el conflicto armado, la desigualdad e injusticias se ensañan con los niños, los jóvenes y las mujeres.

Allí, Justapaz ha llevado una palabra y una tarea de solidaridad que se expresa, primero, en acompañamiento espiritual y, luego, en el fortalecimiento de capacidades, resolución de conflictos e incidencia política. Por otro lado, realiza acuerdos que promueven iniciativas de paz y acciones conjuntas con las iglesias para generar bienestar en diferentes ámbitos; además, apoya acciones de desarrollo que permitan a la iglesia ser una fuerza social de transformación. Así mismo, Justapaz acompaña a las congregaciones en la organización de acciones conjuntas con otros actores sociales, y en la creación de sus redes y plataformas para generar mayor incidencia en la política pública de paz.

Igualmente, genera puntos de encuentro a nivel nacional con líderes de iglesias en el marco del área estratégica Iglesias Santuarios de Paz, en los que articula espacios de diálogo entre las congregaciones y organizaciones internacionales para la construcción de paz. Justapaz cuenta con seis líneas estratégicas que le permiten un accionar interdisciplinar e integral en los territorios que acompaña. Dichas líneas o áreas de trabajo son: Mujer, paz y justicia ambiental; Noviolencia, Objeción de conciencia y prevención del reclutamiento de niños, niñas, jóvenes y adolescentes; Comunicación para la Paz; Memoria histórica, derechos humanos e incidencia política; Fortalecimiento

Institucional, y Construcción de paz y Reconciliación. Esta última la conforman dos proyectos: Iglesias Santuarios de Paz (ISP) y Reconciliación y transformación de conflictos en los territorios, experiencia que se pretende sistematizar en este documento. El trabajo de reconciliación, en el área de Construcción de Paz y Reconciliación, se enfoca en la transformación de conflictos, el cuidado de la vida y la construcción de paz. El proceso de Justapaz, desde esta línea de acción a nivel nacional, cuenta con más de 10 años; sin embargo, en los departamentos de Nariño y Putumayo inició en 2016 y en el departamento del Chocó, en 2022.



## **Justificación**

### **Proceso de sistematización del proyecto**

#### **¿Qué entendemos por sistematización?**

La sistematización puede entenderse como un proceso de gestión de conocimiento que surge a partir de un proceso social específico, que busca dar cuenta de: a) la manera en que dicho proceso se desarrolla (el cómo); b) las transformaciones que genera (sus impactos) y, sobre todo; c) los aprendizajes que en él se gestan (lecciones con base en la experiencia) (Capo 2010, Jara 2012, Acosta 2004). En esta medida, la sistematización no se reduce solamente al proceso de documentación o evaluación de un proceso, sino que implica, más allá, la generación de conocimiento transformador con base en la reelaboración crítica y participativa de la experiencia.

Según Luis Alejandro Acosta (2005) el proceso de sistematización es un proceso reflexivo que, mediante el ordenamiento y clasificación de categorías y relaciones (bases de datos organizadas), produce conocimientos a partir de las experiencias de los actores involucrados, con el fin de provocar procesos de aprendizaje con base en lecciones a tener en cuenta en experiencias futuras.

En este caso, de acuerdo a los planteamientos de Sergio de Zubiría (2013) en su conferencia sobre Orlando Fals Borda en la Universidad de Nariño, la construcción colectiva de conocimiento sobre las propias prácticas sociales y de la propia experiencia se integra desde



herramientas metodológicas con base en la Investigación Acción Participativa (IAP), cuyas premisas se enmarca en el poder político, con dos metas concretas, y en la dimensión social y política de la investigación:

### **Poder político**

“Capacitar, formar a los grupos y clases oprimidas a adquirir suficiente creatividad y fuerza transformadora las que se deben expresar en proyectos regionales, en acciones, en políticas y en luchas de la resistencia”, crear alternativas propias desde las regiones, desde los sujetos, desde los actores.

Desarrollar un proceso de pensamiento sociopolítico en el cual las bases populares se puedan identificar.

### **Dimensión política y social de la investigación**

Dar el poder al común.

La ciencia y la investigación como instrumento de empoderamiento político y con interés emancipador.



## **Principios de la sistematización de experiencias**

### **La experiencia**

- Las experiencias involucran acciones objetivas y disposiciones subjetivas.
- Las experiencias contienen enseñanzas; sin embargo, no necesariamente se convierten en aprendizajes.
- Las experiencias contienen potencialidades que es preciso explicar o descubrir intencionalmente para convertirse en aprendizaje (Capo 2010, Jara 2012, Acosta 2004).

### **El conocimiento**

- El conocimiento no es privilegio de los “expertos”. “No hay que ser caballo para saber de carreras”.
- El conocimiento no es la obra de un individuo sino el trabajo de cooperación colectiva. “Una sola golondrina no hace verano”
- El conocimiento surge de la experiencia, de la práctica. “La práctica hace al maestro” o “la experiencia es la madre de la ciencia”.
- El conocimiento importante es aquél que nos ayuda a transformar nuestra realidad. ¡Conocimiento transformador!



**Figura 2**  
Sistematización de experiencias



Nota. Elaboración propia.





## Ejes de la sistematización

### 1. Construcción de agendas de reconciliación y paz e incidencia política.

#### Objetivo:

Sistematización de procesos de construcción de agendas, espacios de diálogo, acuerdos y alianzas para la reconciliación y la paz.

- A. Procesos de formación y construcción de espacios de diálogo social.
- B. Procesos de construcción de agendas de reconciliación.
- C. Articulación interinstitucional.

### 2. Construcción de plataformas multiactor: planificación y visiones del desarrollo, la reconciliación, la justicia ambiental y las espiritualidades

#### Objetivo:

- A. Sistematización del proceso de construcción de plataformas multiactor.
- B. Acuerdos para la reconciliación y la construcción de paz.
- C. Comunicación e incidencia política.
- D. Procesos de reconciliación, justicia ambiental y espiritualidades.

### 3. Iniciativas locales comunitarias para la reconciliación y la paz

#### Objetivo:

Sistematización del proceso de construcción de las propuestas de iniciativas para la reconciliación y la paz "Capitales Semilla".

- A. Procesos de formación e incidencia Derechos Humanos y no violencia.
- B. Consolidación de iniciativas comunitarias para la reconciliación y la paz.



## Plan estratégico 2023-2033 y la teoría del cambio

La teoría de cambio de Justapaz parte del reconocimiento de las comunidades como agentes principales de transformación, inspirada en principios Anabautistas como la participación horizontal y el discernimiento comunitario, esta metodología busca que las transformaciones emerjan desde las bases hacia las estructuras. En Nariño, líderes comunitarios identificaron como prioridad la creación de espacios seguros para mujeres y jóvenes, implementando iniciativas como círculos de diálogo comunitario que fomentaron la confianza y la colaboración. Estos procesos no solo generaron cambios locales, sino que también influyeron en políticas locales relacionadas con derechos de género y justicia ambiental.

Así las cosas, este enfoque implica la formulación de propuestas partiendo de insumos que abarcan todos los elementos contextuales del lugar definido para llevar a cabo el proyecto. Luego de ello, se delinean actividades y estrategias con el objetivo de generar productos derivados del trabajo realizado. Estos productos, a su vez, están diseñados para provocar cambios en los desempeños personales e institucionales. Finalmente se lleva a cabo una evaluación exhaustiva del proceso garantizando el cumplimiento de los objetivos y las dimensiones de cambio contempladas en las líneas estratégicas. Los cambios esperados en los próximos tres años son tres:

- C1.** Si Justapaz, las comunidades, redes y procesos organizativos han mejorado

sus competencias para la acción incidente de participación política, vigilancia ciudadana, Noviolencia, defensa y promoción de derechos humanos, DESC e incidencia y protección, desde una perspectiva de género e interculturalidad, se habrán posicionado como actores políticos del sector de iglesias.

**C2.** Si las comunidades, redes, procesos organizativos y Justapaz han accedido al restablecimiento de derechos, inclusión social, reconciliación, convivencia pacífica, protección

socio ambiental y han activado mecanismos para acceder a la verdad, la justicia y la reparación, habrán creado mejores condiciones para el buen vivir.

**C3.** Si Justapaz avanza en la formalización de una estructura descentralizada mediante nodos regionales donde equilibra lo programático con lo administrativo y financiero, cualifica el equipo humano y las organizaciones socias, logrará la transformación de su estructura orgánica.



## Mapeo de actores

### Metodología para mapeo de actores

En la propuesta metodológica para el mapeo de actores, de manera general, se acordó el uso del plano cartesiano con las convenciones expuestas a continuación; sin embargo, se dio margen de acción metodológica que complemente la información de acuerdo a los tiempos y características de los actores territoriales, además de las habilidades de los profesionales en recabar información en cada uno de los territorios a su cargo



**Figura 3**  
Plano cartesiano



Metodológicamente, también se estableció una ruta para llevar a cabo los talleres de mapeo de actores en los territorios:

**Paso 1:** explicar metodología.

**Paso 2:** organizar a los jóvenes por grupos de acuerdo a su afinidad, hasta 10 participantes.

**Paso 3:** entregar carteleras con plano cartesiano y marcadores.

**Paso 4:** dar un espacio de 15 minutos para que los jóvenes diligencien el plano cartesiano.

**Paso 5:** retroalimentación de 5 minutos para cada grupo para socializar su actividad.

El proceso metodológico permitió la identificación de aliados estratégicos del orden local, regional y departamental; se identificó su carácter e intereses, alrededor de lo cual se evaluó el tipo de relación en el marco de tres criterios: tensión, indiferencia, alianza; se evaluó el nivel de tipo de relación en términos de alto, medio y bajo y las acciones de incidencia que podrían apoyar; se logró la relación de los colectivos de jóvenes de Pasto y Tumaco; una breve descripción, identificación de temas de trabajo e interés y los potenciales aliados de diálogo y concertación para la incidencia, y finalmente el proceso con los jóvenes de Samaniego.

## **Metodología**

La metodología propuesta para esta sistematización adopta un enfoque cualitativo, orientado a analizar, comprender y describir de manera sensible la problemática y experiencias de los individuos de forma retrospectiva y crítica para su transformación (Piza Burgos et al., 2019). Este enfoque se basa en una perspectiva fenomenológica que considera las descripciones subjetivas en torno a las experiencias específicas vividas por personas, actores e iglesias, con el propósito de entender a profundidad la realidad de la población.

Este enfoque resulta relevante para analizar las experiencias significativas de la población, destacando especialmente su capacidad para comprender las subjetividades como parte fundamental del proceso (Fuster, 2019). En consecuencia, la sistematización se orienta a la no deshumanización de las personas, evitando considerarlas como objetos para el análisis y recolección de la información, sino como sujetos principales que reconocen su situación y trabajan por resolverla. Así, se cuestionan los marcos de interpretación de la observación donde los sujetos se ven como datos y desafía los roles jerárquicos que existen en torno a quién investiga y quién es investigado.

## **Contexto del Conflicto Armado**

Colombia ha enfrentado un prolongado conflicto armado interno que ha marcado a diferentes regiones del país, entre ellas: Nariño, Putumayo y Chocó, zonas donde predominan grupos armados como guerrillas y paramilitares, vinculados estrechamente a dinámicas relacionadas con el narcotráfico. En las profundidades de Nariño, donde prevalecen las estratégicas rutas del tráfico de drogas ilícitas, comunidades enteras se encuentran atrapadas en un círculo de violencia y complejidades geopolíticas. Por otra parte, en Putumayo el narcotráfico se proyecta sobre extensos campos de cultivos de coca, desencadenando conflictos entre diversos grupos armados que combaten por el dominio de aquella industria ilícita que se ha establecido como dinámica regional. De igual forma, Chocó es una región caracterizada por recursos naturales que le han sido arrebatados al departamento por la disputa territorial entre grupos guerrilleros y paramilitares, dejando heridas no solo en la tierra, sino en la vida de sus habitantes. En medio del daño que ha dejado la violencia del conflicto, tanto en la geografía como en la vida de sus habitantes, Nariño, Putumayo y Chocó cuentan historias de resistencia.

En estos territorios, el contexto de conflicto armado presentó desafíos profundos que afectaron tanto la cohesión social como el bienestar de las comunidades. Frente a estas realidades, el

proyecto se centró en promover prácticas de resistencia pacífica y reconciliación, alineadas con la tradición anabautista de no violencia activa. A través de acciones como la lectura comunitaria de la Biblia, el acompañamiento espiritual y la construcción de plataformas de diálogo, se buscó restaurar la confianza y fortalecer la resiliencia de las comunidades como agentes de paz en medio de la adversidad. mediante acciones en conjunto con las comunidades locales y la promoción de espacios de diálogo que fortalezcan la resiliencia y cohesión social. Por lo tanto, a través de su trabajo, Justapaz se teje historias de reconciliación en los territorios que han sido marcados por la violencia. Su compromiso se refleja en la construcción de puentes hacia la reconciliación, buscando sanar heridas del pasado y construir un futuro más pacífico para las comunidades.

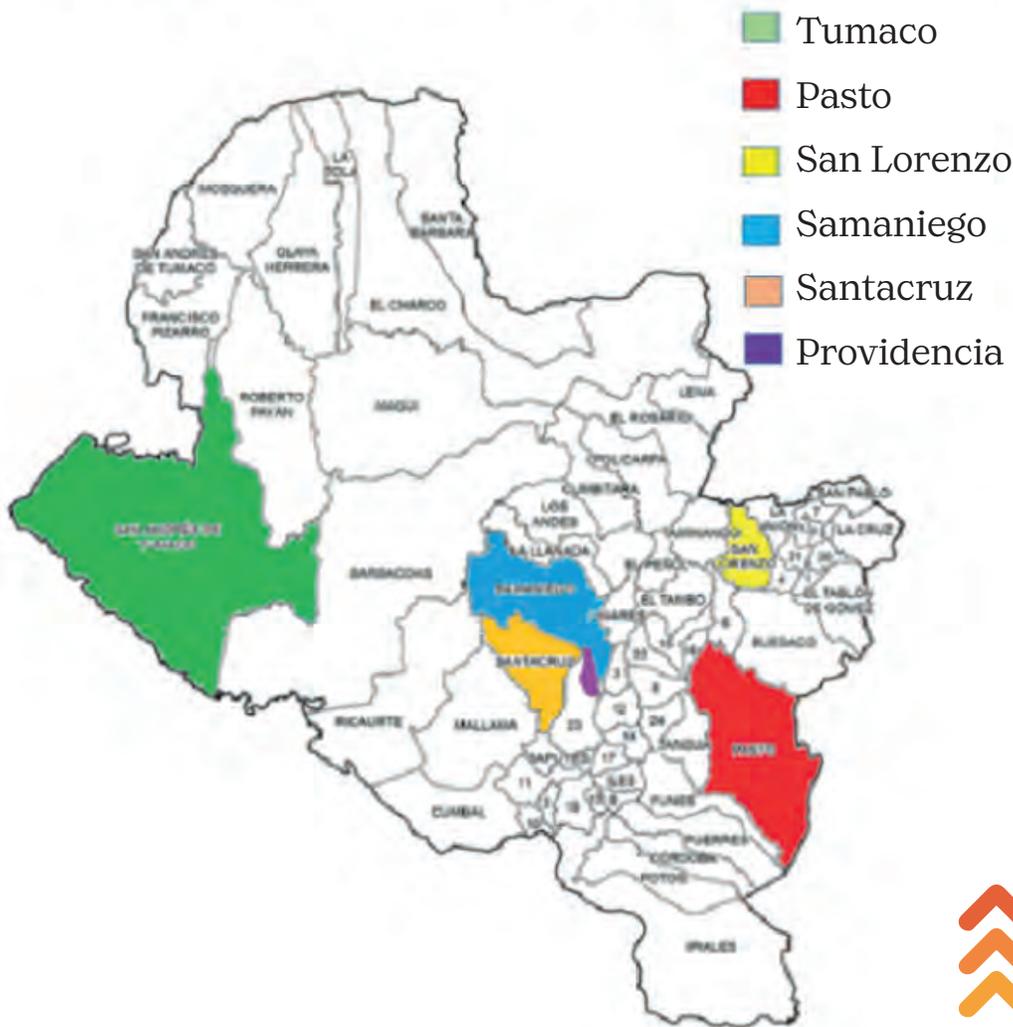


# Nariño





**Figura 5**  
*Territorios de desarrollo del proyecto en Nariño*



Nariño, ubicado al suroeste de Colombia en las regiones Andina y Pacífica, hace parte de los territorios afectados por el conflicto armado y social a manos de grupos armados. Algunas zonas se han convertido en escenarios de alto riesgo, debido a la presencia de agrupaciones que se disputan por el control territorial y el narcotráfico. En consecuencia a esto, se evidencia una crisis humanitaria marcada por desplazamiento masivo y enfrentamientos y confinamiento de población en sectores donde Justapaz ha intervenido.

Para el año 2022 se registró que el 56,7% de la población que habitaba en Nariño había sido confinada y el 46,4% desplazada, la más elevada cifra del país, en comparación con otros departamentos (UARIV). Esta situación ha tenido un impacto directo en las labores pastorales que ejerce la iglesia, entre otras razones, porque se ha restringido la realización de cultos. Además, se han documentado homicidios, violencias basadas en género y reclutamiento forzado de jóvenes por parte de bandas criminales dentro de las comunidades urbanas.

La población en Nariño ha venido afrontando escenarios de violencia, afectaciones psicológicas y temor constante que se agudiza cuando no se cumplen las normativas del Derecho Internacional Humanitario (DIH), pues solamente para 2023 Nariño fue el quinto departamento con mayores índices de eventos violentos (23 eventos) (Coordinadora Humanitaria, p.p 1). Además, en el departamento de Nariño se reporta la presencia de grupos armados en más del 70% de los municipios, donde se destacan el Clan del Golfo, Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), Estado Mayor Central, Segunda Marquetalia, Guerrillas Unidas del Pacífico, Guerrillas Unidas del Sur, Contadores, La Empresa, Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL); quienes reclaman zonas para llevar a cabo procesos mineros para extracción de oro y actividades relacionadas al narcotráfico, esto considerando que el departamento de Nariño posee rutas de fácil acceso que conectan con el Océano Pacífico para exportar sustancias ilícitas.

En este sentido, la Defensoría del Pueblo indica que la presencia de estos grupos armados al margen de la ley ha traído consecuencias humanitarias que afectan no solo a la población nariñense, sino también a comunidades indígenas, especialmente el pueblo Áwa, como resultado de las economías ilegales y acciones con daño que se desarrollan en el territorio. Así el escenario de riesgo se intensifica por la presencia de minas antipersonas, las cuales han dejado en el departamento de Nariño 1,121 víctimas, hecho que establece al territorio como el tercero en la lista de zonas con más víctimas de minas (Acción Contra minas, 2023). A esto se suman los 23 eventos registrados solo en el año 2023 y que se distinguen por afectar liderazgos sociales, restringir la movilidad y atentar contra la defensa de la vida, donde el Estado Mayor Central y la Segunda Marquetalia mantienen la mayor cantidad de violaciones al Cese al Fuego Bilateral y Temporal de carácter Nacional.

La Corporación Vivamos Humanos (2024) en su informe *Sobre el Cese al Fuego Bilateral y Temporal de Carácter Nacional-Primer trimestre 2023* menciona que en ese año se registraron dos masacres a manos de la Segunda Marquetalia

y el Estado Mayor Central en el municipio de Ipiales y el Rosario. Estos hechos ocasionaron la muerte de siete civiles, así como la de un líder de la guardia indígena, en Tumaco, y un consejero de la organización indígena Awá UNIPA, en el corregimiento la Guayacana. Por otro lado, el desplazamiento de 373 familias y el confinamiento de 2.900 personas. Asimismo se reportan otros sucesos que destacan afectación de bienes civiles, sociales, religiosos, comunitarios, económicos, culturales, ambientales, violencia sexual y de género, y sobre todo impedimentos en la participación del ejercicio de la democracia en la población civil (pág. 51).

En ese marco de hechos victimizantes y que han producido múltiples daños, las personas que han acompañado los procesos de Justapaz reportan hostigamientos en el territorio, obligando a las comunidades a restringir su movilidad. Se señalan obstáculos en el acceso a la educación de niños, niñas jóvenes y adolescentes (en adelante NNJA), pues a las escuelas se les negó la posibilidad de desarrollar sus actividades; además los profesores, que tenían que movilizarse en zonas vulnerables (como Samaniego), enfrentan dificultades para desempeñar sus funciones debido a la necesidad de solicitar permisos para trasladarse. (pág. 51)

En este sentido, Justapaz ha desempeñado un papel fundamental al acompañar procesos de incidencia política y construcción de paz en los municipios de Pasto, Tumaco, San Lorenzo y la subregión de Abades, que comprende los municipios de Samaniego, Providencia y Santa Cruz de Guachavés. A través de su compromiso en estos territorios, Justapaz ha generado acciones de incidencia destinadas a promover la construcción de paz y la reconciliación con jóvenes, mujeres rurales y líderes de iglesia.

Finalmente, se resalta que Justapaz ha respaldado iniciativas de transformación y ha participado en ejercicios de incidencia, como capitales semilla, buscando fortalecer proyectos que contribuyan al desarrollo sostenible y el bienestar de las comunidades locales.





# Putumayo

El departamento de Putumayo, ubicado al suroeste del país en la región amazónica, destaca como un territorio en el que su belleza natural se entrelaza con una historia marcada por el conflicto armado. Durante más de 50 años, la presencia de grupos armados ha generado tensiones, creando un ambiente de alto riesgo en los diferentes municipios que componen el departamento del Putumayo.

La región se divide en 13 municipios que se agrupan a su vez en tres subregiones, de la siguiente manera:

- Alto Putumayo: Sibundoy, Santiago, San Francisco, Colón.
- Medio Putumayo: Mocoa, Villagarzón, Puerto Guzmán.
- Bajo Putumayo: Puerto Asís, Orito, Valle del Guamuez, San Miguel, Puerto Leguizamo, Puerto Caicedo.

Cada rincón de Putumayo alberga una historia única marcada por la búsqueda constante de paz y desarrollo, que se ve obstaculizada por un ambiente violento constante que afecta la movilidad, la seguridad, la capacidad de planificación de mejora a largo plazo y la el sentido de pertenencia del territorio.

En ese mismo sentido, se evidencian distintos escenarios que dificultan el bienestar de los habitantes putumayenses; entre ellos, el aumento significativo en la expansión de cultivos de uso





ilícito y las prácticas extractivistas de recursos naturales. Este proceso genera el aumento de conflictos entre grupos armados que compiten por el control territorial, con el objetivo de facilitar la movilidad de contrabando y el desarrollo de economías ilegales, considerando la ubicación estratégica de Putumayo, que limita con Perú y Ecuador y, a su vez, conecta hacia Brasil.

En consecuencia, se han registrado diversas formas de victimización en el departamento por parte de grupos armados como el Estado Mayor Central –disidencias de las antiguas FARC (Fuerzas Revolucionarias Armadas de Colombia)–, Comandos de la Frontera y organizaciones vinculadas al narcotráfico y estructuras paramilitares. Actores que han dejado un escenario de desolación a raíz del desplazamiento forzado, confinamientos, minas antipersona, reclutamiento forzado de NNJA, así como casos de violencias basadas en género, entre otros.

Otro factor crucial es la amenaza que representan los grupos armados ilegales en prácticas como la minería y la tala ilegal, que contribuyen al aumento de actividades delictivas y que generan un impacto particularmente significativo en las comunidades indígenas. Históricamente estas zonas han sido testigos de dinámicas violentas, que no solo provienen del conflicto armado interno, sino de procesos de colonización. La expansión de colonos en busca de recursos naturales, como el petróleo, la siembra extensiva de caucho y los cultivos de coca, han resultado en el desplazamiento y marginación de comunidades indígenas.

Los campesinos, por su parte, en busca de alternativas económicas, han enfrentado desafíos considerables derivados del conflicto armado, como el fracaso en proyectos de cultivo de PENIS<sup>1</sup>, llevándolos a recurrir a la producción de cultivos ilícitos, como la coca. Además, actividades como los recorridos pastorales, el evangelismo y el apoyo a acciones comunitarias se ven obstaculizados a causa de la presencia de grupos armados que ponen en riesgo la seguridad de los pastores, líderes y lideresas. Las vigilias y congregaciones, al igual, se limitan considerando las restricciones impuestas por actores ilegítimos sobre la duración de las reuniones comunitarias, situación que conlleva a la disminución en la participación de las personas, debido al temor de transitar por caminos minados, encontrarse con estructuras armadas, ser señalados o ser reclutados.

Ante esta situación, en el segundo semestre de 2022, organizaciones de la sociedad civil reportaron 487 personas afectadas por desplazamiento (individual o masivo), amenazas y homicidios. En lo que va hasta noviembre del 2023 se reportaron retenciones ilegales a personas protegidas por el Derechos Internacional Humanitario (DIH); altos índices de violencia en el municipio de Leguízamo; nueve eventos posibles de violaciones al Cese al Fuego Bilateral y de Carácter Nacional; cuatro escenarios en la afectación de mínimos humanitarios; dos casos de impacto a liderazgos sociales y defensores de derechos humanos, así como un evento vinculado a restricciones a la movilidad, (Corporación Vivamos Humanos, 2023, pág. 52). Asimismo, desde la perspectiva de

---

1. Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos.



Justapaz en el territorio, se informó del asesinato de más de 18 personas en Remazo Alto, donde el Ejército irrumpió, generando afectaciones físicas y psicológicas a líderes sociales haciéndolos pasar por insurgentes.

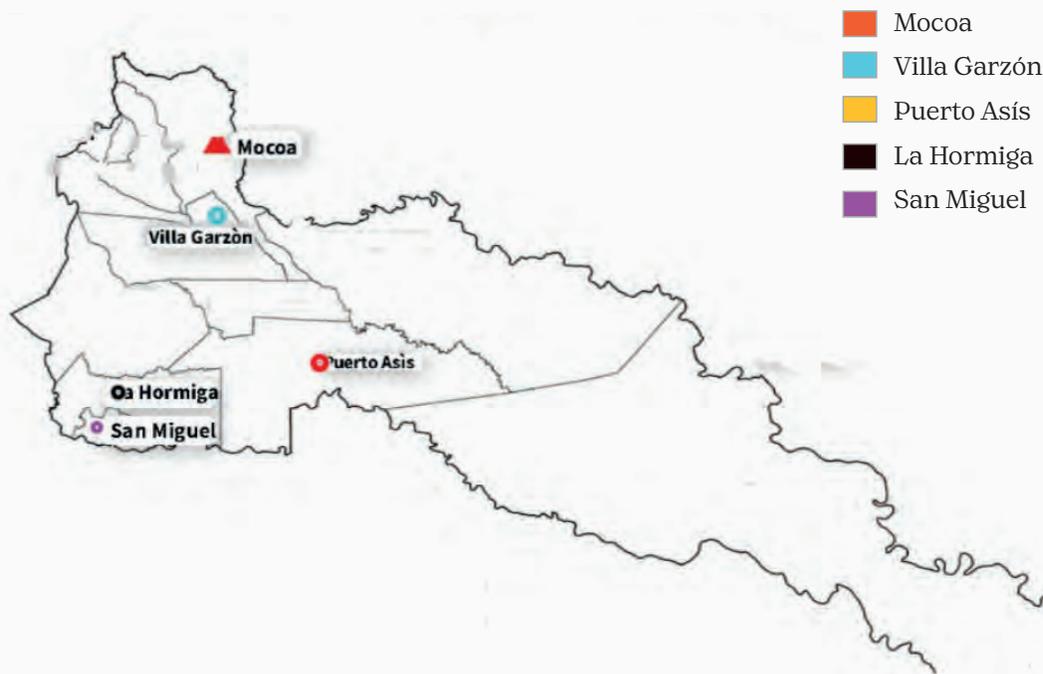
En consecuencia, la desconfianza y el miedo se profundizan en el departamento, lo que perjudica la cohesión comunitaria, el fortalecimiento de redes de apoyo y la sostenibilidad de liderazgos comunitarios. Las estructuras armadas desestabilizan las comunidades, desalentando la participación y generando dificultades para realizar proyectos productivos: la falta de treguas y controles territoriales contribuyen al aumento progresivo de la zozobra para las comunidades. En conjunto, estas condiciones impactan significativamente la vida comunitaria, afectando

tanto a sus habitantes como a las iglesias en la región.

Ante esto, Justapaz ha acompañado los municipios de Mocoa, Villagarzón, Puerto Asís, La Hormiga y San Miguel, mediante acciones de incidencia en pro de la reconciliación y la construcción de paz. Justapaz ha desempeñado un papel fundamental al trabajar de la mano con estas comunidades, facilitando iniciativas de desarrollo sostenible y fortalecimiento comunitario. Igualmente, ha abogado por la defensa de los derechos humanos, la participación ciudadana y la búsqueda de soluciones integrales para los desafíos que enfrentan estos municipios en el contexto del conflicto armado.



**Figura 6**  
*Territorios de desarrollo del proyecto en Putumayo*





# Chocó

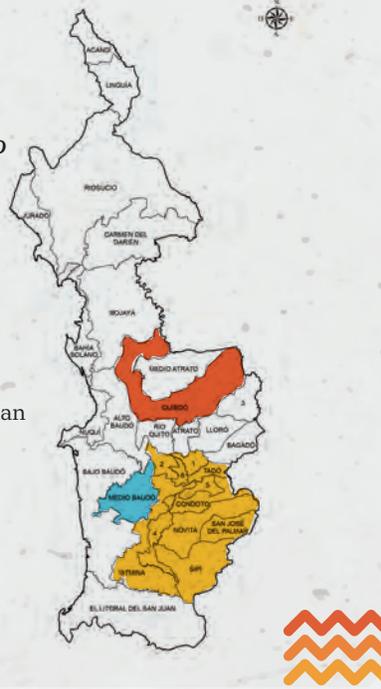
Situado al noroeste de Colombia, entre las regiones Andina y Pacífica, el departamento del Chocó hace parte de una de las regiones más afectadas por el conflicto interno, así como por otras formas de victimización derivadas de la disputa territorial entre distintos grupos armados. Se estima que, para el 2021, hubo 450.000 víctimas en el departamento del Chocó (Registro Único de Víctimas, 2021).

Ante esto, con la firma de los Acuerdos de Paz de la Habana - Cuba entre el Gobierno nacional y las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC- EP), en el año 2016, el conflicto armado logró disminuir y tener unas cifras más bajas de afectaciones a la población civil. Sin embargo, a siete años de la firma de los acuerdos de paz en La Habana, el conflicto se ha reestructurado y escalonado nuevamente debido a las disputas territoriales en las estratégicas rutas de comercio de drogas, puntos de cultivo de la hoja de coca y actividades de minería ilegal.



**Figura 4**  
Territorios de desarrollo del proyecto en Chocó

- Quibdó
- Medio Baudó
- Subregión del San Juan



Entre los municipios que conforman el Chocó existe una frustración a causa del incumplimiento de la implementación del Acuerdo de paz, considerando la confrontación entre distintos grupos armados al margen de la ley, que aún tienen fuerza en el territorio. En la actualidad, el Clan del Golfo ha ganado mayor poder en la zona de Istmina y Medio Baudó, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Medio San Juan y Nóvita, y las disidencias de las FARC han buscado ganarse el control territorial en las demás zonas que componen el Chocó.

Estos escenarios de constante violencia han dejado en la población civil temor, pérdida de la confianza, desapariciones y desplazamientos masivos, siendo uno de los más recientes en julio del año 2023 en Sipí (Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas 2023). Chocó ha ocupado durante los últimos cuatro años, el primer lugar con mayor afectación de población desplazada y confinada, con un índice del 16,8% respectivamente. A lo anterior se suma que, para el primer trimestre del año 2023, la Corporación Vivamos Humanos (2023) registró confrontaciones por el control de economías ilegales. Se debe tener en consideración que el departamento del Chocó cuenta con condiciones climáticas apropiadas para el cultivo de coca, y con varias rutas y ríos que conducen hacia Buenaventura, lo que facilita el transporte de sustancias ilícitas.

En este sentido, sólo en 2023 se registraron un total de 15 eventos, donde se reportan ocho posibles violaciones al Cese al Fuego Bilateral de carácter nacional, siete acciones hostiles, seis eventos

violentos –con impactos en la restricción de la movilidad–, tres escenarios de afectación por uso de minas antipersonal y artefactos explosivos, y dos eventos que involucran afectaciones a liderazgos sociales y defensores de DD.HH. (Corporación Vivamos Humanos, 2023, pág. 41). Frente a estos hechos, la población y las personas que acompañan los procesos desde Justapaz, mencionan que vivieron en carne propia enfrentamientos donde se impactó a una persona, que afortunadamente está viva. Además, se ha evidenciado difusión de panfletos con orden de desplazamiento (se cuenta que alrededor de 1500 personas se desplazaron), secuestros a personas indígenas, restricciones de movilidad (las personas no pueden movilizarse sobre el río después de las 6:00 p.m.) y presencia de minas antipersonal que limitan el acceso de las familias a sus fincas. Esto, a parte de la zozobra y el terror, genera un déficit en su economía, considerando que el territorio depende del 90% de la agricultura de yuca y maíz, así como de la producción de pancoger.

Por otro lado, las violencias basadas en género y afectaciones étnicas y culturales dejaron en 2023 casos de abuso sexual y la desaparición forzada de una lideresa comunitaria, así como la irrupción del ELN en territorio de comunidades negras e indígenas situadas en Medio Baudó, lo que generó afectaciones a 648 familias de la zona. También se ha documentado la embestida del Clan del Golfo en la comunidad indígena Embera- Katío (Alto Baudó) (Corporación Vivamos Humanos, 2023, pág. 42). Todo lo anterior ha dejado un tejido social fracturado y elementos que se catalogan como una violación al Cese al Fuego Bilateral y de carácter nacional, pues solo en el periodo comprendido entre 2018 a 2023 se registraron nueve masacres en la región del Chocó (para el año 2020, PARES<sup>2</sup> indica la presencia de tres masacres).

Ante esto, la población y las iglesias que trabajan en el departamento han tenido serias dificultades para construir procesos en pro de la paz. Aun así, Justapaz ha acompañado procesos de incidencia política y construcción de paz en los municipios de San Juan, Quibdó, Istmina, Medio San Juan, Nóvita y Medio Baudó, teniendo en cuenta su influencia en el conflicto armado y social y las múltiples afectaciones que han dejado a la población. Cabe añadir que Justapaz intentó desarrollar procesos con el municipio de Sipí, pero debido a los acontecimientos descritos anteriormente no se logró.

2. Fundación Paz y Reconciliación PARES. Informe 2020





## ***Selección de la población***

En la selección de la población se optó por incluir personas que hayan sido parte de los procesos de Justapaz, desempeñando roles claves como aliados estratégicos. Se priorizó la participación de personas vinculadas a comunidades de fe, como líderes y lideresas, pastores y pastoras de iglesias, reconociendo la importancia de la espiritualidad en la construcción de paz. Asimismo, se consideraron mujeres que lideran procesos de desarrollo territorial, reconociendo su papel fundamental en la equidad de género y el empoderamiento comunitario.

Se incorporó, a su vez, a personas líderes que coordinan cada uno de los capitales semilla, reconociendo su experiencia y conocimiento en la implementación de iniciativas transformadoras. Además, el equipo técnico de Justapaz fue clave. Se destacaron –por la importancia de sus roles y participación– su director, Martín Nates; la subdirectora, Diana Archilla, y la coordinadora del proyecto, Paola Cruz. Sus experiencias y perspectivas enriquecieron el proceso para la recopilación de información y análisis.

En resumen, la diversidad de roles y experiencias de la población garantizaron una representación integral de los actores involucrados en los procesos de Justapaz.

## ***Técnicas de recolección de información***

Teniendo en cuenta que la sistematización busca generar prácticas sociales con interacción permanente en el diálogo, intercambio de experiencias y comprensión de las dinámicas en los territorios, se recolectó información mediante herramientas de investigación primaria, como grupos focales y entrevistas, así como investigación secundaria, utilizando instrumentos como revisión documental. De tal modo, se evidenció una participación activa: 27 personas se involucraron en las actividades de investigación, de ellas 19 contribuyeron valiosamente mediante su participación en entrevistas y ocho proporcionaron variedad de perspectivas y experiencias a través de cuatro grupos focales.

La diversidad de voces y opiniones recopiladas durante el proceso enriqueció significativamente la comprensión de las dinámicas en los territorios estudiados. Por lo tanto, la información obtenida y el análisis de fuentes secundarias –aproximadamente 20 textos clasificados como informes narrativos previamente recopilados por Justapaz–, forjaron una comprensión detallada del contexto y las dinámicas sociales, especialmente de aquello que no pudo ser completamente resuelto mediante la información recopilada en las entrevistas.









## Análisis de la información

Con el objetivo de analizar los datos previamente recogidos, se realizó un análisis de contenido, lo que responde a una técnica de interpretación de textos escritos y/o grabados, donde existen toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación y documentos donde el contenido es interpretado adecuadamente (Andréu, 2018). En este sentido, se realizó organización del material, mediante la transcripción de las grabaciones obtenidas en las entrevistas y en los grupos focales, con el fin de analizar las principales categorías o aspectos que más se manifestaron en los datos obtenidos.



# Capítulo 2

## Reconciliación y Justicia Restaurativa

*«Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios».*

*Mateo 5:9*



### *Perspectivas de la reconciliación*

Justapaz, como organización de derechos humanos que hace parte de la Iglesia Menonita de Colombia (IMCOL), fundamenta su labor en la búsqueda de la reconciliación, inspirada por el tercer ideal de su identidad Anabautista, que contempla este ministerio como el centro de la tarea de un cristiano Anabautista. En este sentido, el trabajo por restaurar las relaciones fracturadas como consecuencia del conflicto armado interno en Colombia, especialmente en cuanto a afectaciones a personas de iglesias, hace parte de la labor que se desarrolla desde el área de Construcción de Paz y Reconciliación de Justapaz. De esta manera, a través de la incidencia política, la construcción de memoria, las buenas prácticas para la transformación de conflictos y la búsqueda de diálogos improbables, se llevan a cabo procesos de reconciliación desde una perspectiva de trabajo en red, siguiendo los planteamientos de Juan Pablo Lederach en sus aportes de la imaginación moral.



Los actos simbólicos y los diálogos improbables fueron herramientas fundamentales para sanar las relaciones fracturadas y restaurar la confianza entre actores históricamente en conflicto. Estas acciones, como los encuentros ecuménicos entre comunidades indígenas y cristianas, permitieron no solo visibilizar las heridas del pasado, sino también iniciar procesos de sanación colectiva. Por ejemplo, en el Chocó, se realizó un acto de reconciliación donde antiguos rivales trabajaron juntos en la reconstrucción de una escuela comunitaria, simbolizando su compromiso con un futuro compartido. Este enfoque refleja el llamado bíblico a la reconciliación, donde la no violencia activa y el perdón se convierten en pilares para la construcción de nuevas relaciones.

Ahora bien, el trabajo realizado por Justapaz durante más de 30 años ha permitido impulsar iniciativas en favor de la reconciliación con diferentes actores, generando aprendizajes importantes para su comprensión y práctica. El documento titulado *Prácticas de Reconciliación Urbana Reflexiones y Aportes para su Promoción*, publicado en el año 2020 como un compendio de estrategias y reflexiones sobre la reconciliación, hace un

abordaje de la reconciliación como una oportunidad que permite el encuentro para la restauración de la confianza entre sujetos antagónicos, que pueden considerarse como enemigos. Se reconoce que cada uno de ellos tiene un contexto, historicidad o proceso vivencial que les ha colocado tanto como víctimas como victimarios.

En este contexto, las acciones restauradoras adquieren relevancia a partir de un reconocimiento de la humanización del otro; aquel o aquella con quien se haya presentado un conflicto o una serie de hechos victimizantes que hayan afectado a una o varias personas. Para ello, es esencial considerar la reorientación de las relaciones antagónicas, lo que implica la voluntad de la comprensión de la otra persona, con el propósito de reconstruir vínculos y superar el reconocimiento mutuo como enemigos. Este proceso parte de la reflexión del pasado de los individuos como una base para el diálogo y aspiración de avanzar juntos, con la convicción de que es posible construir un futuro colectivo.

La reconciliación, desde una perspectiva bíblica y anabautista, no es solo un acto de restaurar relaciones fracturadas, sino un llamado radical a vivir en

comunidad y en paz con el prójimo. Este enfoque, inspirado por textos como Mateo 5:9 y 2 Corintios 5:18-19, nos recuerda que el perdón, la verdad y la justicia restaurativa son fundamentales para sanar las heridas del conflicto. En el marco del proyecto, esto se tradujo en esfuerzos concretos para promover el diálogo improbable y construir puentes entre actores en conflicto, siempre priorizando la dignidad humana y la transformación de relaciones desde la humildad y el servicio mutuo.

Así las cosas, la reconciliación es una oportunidad de unir, pero también de superar y romper los ciclos de la violencia. Cuando se presenta un conflicto es posible verlo como una oportunidad para construir colectivamente, siempre y cuando se convierta en una de las bases de los procesos de socialización. El problema surge cuando se intenta abordar el conflicto a través de la violencia, dando lugar a la fractura de relaciones y la creación de víctimas que pueden estar completamente desconectadas del conflicto original. Esta situación puede generar un deseo de venganza en las personas, llevándolas a intentar infligir un daño igual o incluso mayor al que han sufrido. Posteriormente, aquellos afectados por estos actos





de venganza pueden verse impulsados a seguir el mismo camino para canalizar los sentimientos derivados de la afectación sufrida, creando así un ciclo destructivo. Cuando se prioriza la reconciliación sobre la venganza, se logra interrumpir este ciclo de violencia, abriendo la posibilidad de reparar los daños causados y restituir los derechos afectados. Este tipo de actos son inalcanzables a través de medios violentos.

Considerando lo anterior, la reconciliación contempla la justicia restaurativa como un camino en donde la víctima es el centro del proceso, a diferencia de la justicia punitiva que se basa en el castigo que se le da al victimario. La asignación de la pena al victimario, mediada por la reparación a la víctima, es un elemento significativo que permite acentuar las bases para la justicia transicional en un

proceso de diálogos de paz.

En ese contexto, el diálogo y la escucha activa son componentes inherentes a la reconciliación. Si no existen las garantías y la confianza para expresarse y la disposición de intentar comprender que cada persona tiene un fragmento de la verdad, el proceso no se llevaría de la mejor manera. Por consiguiente, es necesario superar el concepto del enemigo que se ha consolidado como una estrategia de eliminación del que piensa diferente. Se requiere comprender la diversidad de pensamiento y la democratización de las ideas. El diálogo permite que fluya el camino para entender a la otra persona, comprender la profundidad de los daños causados y trazar el camino hacia la reparación y el perdón, si así lo siente la víctima.

Por último, el texto expone unos elementos sobre la concepción de la reconciliación según Martin Luther King, que complementa de manera integral el concepto. Para Luther King la reconciliación se percibe como un estilo de vida vinculado con la resistencia no violenta activa: una forma de respuesta ante el mal. Para ello, es importante una espiritualidad y mentalidad asertiva que permita trascender el anhelo de regresar el mal con mal, optando por la asertividad y el entendimiento. Plantea la reconciliación como una estrategia que busca poner fin a la injusticia, en lugar de poner a las personas como un medio para superar el conflicto. Finalmente, plantea que la reconciliación es un camino de aprendizajes, indicando que de las experiencias de la vida se puede generar enseñanzas, y se puede educar para la transformación de las relaciones inequitativas y violentas.

# Sanar las heridas



## Una mirada bíblica de la reconciliación

Bajo una perspectiva bíblica teológica, la reconciliación se percibe como uno de los más grandes anhelos de Dios. Parte de la misión de Jesús estaba en el marco de la reconciliación de la humanidad con Dios y de la reconciliación de la humanidad consigo misma, para una mejor convivencia y relaciones sanas. En ese contexto, el trabajo realizado por Justapaz desde el área de Construcción de Paz y Reconciliación ha dejado una serie de aportes para la comprensión de la reconciliación.

En la *Guía del Trabajo sobre Reconciliación* se ofrecen reflexiones derivadas del esfuerzo de las iglesias, que comprenden la reconciliación como un proceso que permite la concordia entre dos partes para la restauración y renovación de las relaciones. Según el texto, este proceso implica la capacidad de sanar el pasado, lo que significa que, al hablar de reconciliación, se deben considerar otros conceptos interrelacionados, entre ellos: verdad, memoria, justicia, perdón, paz y restauración. Elementos que operan de manera simultánea en un proceso de reconciliación y que pueden mitigar la búsqueda de la venganza, así como avanzar en la reconstrucción de un tejido fracturado, allanando así el camino hacia la paz.

Además, respecto a la mirada bíblica, como lo expone la guía: «Sea cual fuere el nivel de reconciliación que necesitamos, micro o macro, lo primero que se requiere, desde una perspectiva bíblica, es el arrepentimiento» (Barreto, 2017. pág. 156). El arrepentimiento hace parte de uno de los mandatos bíblicos para la reconciliación, lo que quiere decir que en un conflicto que haya dejado hechos de victimización es necesario que se reconozca, en primera instancia, la responsabilidad y, en segundo lugar, que exista el compromiso por reparar los daños causados.

No obstante, el proceso no necesariamente puede ser sencillo ni rápido, es necesario disponer del tiempo adecuado para llevar el diálogo. Como se puede ver en el pasaje del camino de Emaús (Lucas 24:13-35) hay dos elementos que se rescatan para el proceso, uno de ellos es la importancia del camino –y recorrerlo en conjunto– y el segundo, la importancia del compartir la mesa. Según el texto bíblico, es en el momento en el que los discípulos comparten la mesa con Jesús cuando pueden reconocer su rostro. Es así como la mesa hace parte de un símbolo muy significativo para el compartir y el reconocimiento de la otra y/o el otro en los procesos de reconciliación.

También, el componente de justicia y restauración puede evidenciarse en Lucas 19:1-10 que narra la historia de cómo Zaqueo reconoce sus actos, se arrepiente ante Jesús y plantea la disposición de poder retribuir monetariamente a las personas a las que sus actos afectaron, como se puede leer en el versículo ocho: «Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado». En este sentido, los preceptos bíblicos señalan la importancia del arrepentimiento, la justicia y la restitución de los



daños causados para alcanzar la reconciliación, donde también será fundamental la misericordia dentro del proceso de la búsqueda del perdón.

Complementando lo anterior, Jesús siempre fue enfático en su discurso del amor, en la invitación de poder perdonar y generar estos actos de misericordia con las personas contradictorias. Es en el diálogo improbable, con los adversarios, en los diálogos y discusiones difíciles en donde podemos poner en práctica el mandato de la reconciliación para la restauración de relaciones fragmentadas (Corintios 5:17). La apuesta por la reconciliación hace parte de las enseñanzas de Jesús para trascender de la ley del talión e ir más allá de la venganza para la resolución de los conflictos, estrategias que siguen teniendo relevancia para los procesos en favor de la reconciliación que se acompañan actualmente desde Justapaz.



## Reconciliación como política

La comprensión de la reconciliación bajo una mirada bíblica, como la expuesta anteriormente, se complementa con la visión de la reconciliación como política, expuesta por Kjell-Ake Nordquist en su libro *La Reconciliación como Política El concepto y su práctica*, un texto que recoge la definición de la reconciliación y la relaciona en el aspecto de la política: escenario de poder, para la construcción del concepto de reconciliación como política. De esta manera, la reconciliación como política se entiende como un proceso que va más allá de un diálogo interpersonal, por lo que se refiere a la búsqueda de la restauración de la confianza fracturada por un conflicto armado interno de carácter estructural y la restitución de la dignidad humana de personas que fueron vulneradas como consecuencia del desarrollo de conflicto armado.

La reconciliación como política se sitúa en un escenario de diálogos de paz para la finalización de un conflicto; por lo tanto, es un concepto totalmente asociado a la búsqueda de una

paz integral. De este modo, la reconciliación partirá de un encuentro voluntario que permita el diálogo, no es posible que el proceso se dé mediante la imposición o en un escenario de rendición en donde una parte establece la ruta a seguir. Añadido a lo anterior, los actores partícipes son fundamentales, ya que el ejercicio se plantea desde la política, por ende, tendrá que ser público y vinculante.

Es de carácter esencial la participación de las víctimas y de los victimarios como sujetos directamente relacionados en el conflicto: no obstante, la participación de la sociedad civil también será necesaria para su garantía, veeduría y legitimación. Este proceso tendrá entonces una connotación desde el plano de los marcos normativos y jurídicos, ya que se tendrá que evaluar lo que sucedió y los hechos victimizantes desde un sentido legal. De igual forma, se deben fijar los mecanismos de restitución con un enfoque de derechos y reglamentados jurídicos para garantizar su implementación. Para alcanzar la restauración de la confianza



y la disposición de caminar hacia una convivencia colectiva luego de tantos daños causados, la reparación será central y prioritaria en el proceso de reconciliación política. En este sentido, existe una variedad de formas para abordar la reparación, como por ejemplo el reconocimiento de los daños causados y del otro como interlocutor válido; actos simbólicos que sean símbolos del arrepentimiento sincero por afectaciones que no pueden ser recuperadas; búsqueda de la verdad (construcción de relato respecto a lo sucedido); indemnización económica o material; justicia legal y duelo compartido (Nordquist, 2018).

Además, bajo esta perspectiva teórica se plantean una serie de características propias de la reconciliación que pueden ser tenidas en cuenta:

1. Encuentro con el otro, búsqueda de los diálogos improbables.
2. Reconocimiento de la dimensión moral, somos personas morales y es necesario establecerlo en el diálogo.
3. Reconocimiento de la interdependencia de las partes para entender sus historias.
4. La historia no debe ser repetida, por lo que en el proceso se tendrá que fijar una ruta para la no repetición.
5. El proceso como reconciliación política debe estar todo el tiempo en la esfera de lo público, garantizando la participación de la sociedad civil y fijando la implementación de los acuerdos de reparación como una política de Estado (Nordquist, 2018).

## **Capitales semilla**

Los capitales semilla fueron concebidos como una oportunidad para que las comunidades priorizaran iniciativas que no solo respondieran a necesidades inmediatas, sino que reflejaran valores de justicia, cuidado ambiental y solidaridad. Por ejemplo, en Puerto Asís, Putumayo, un grupo de jóvenes lideró un proyecto de hortalizas orgánicas que no solo fortaleció la seguridad alimentaria de la comunidad, sino que también sirvió como espacio de reconciliación entre antiguos rivales políticos. De manera similar, en Tumaco, Nariño, una iniciativa liderada por mujeres afrodescendientes promovió talleres de memoria histórica, rescatando relatos comunitarios para sanar heridas generacionales.

Ahora bien, existe una contribución económica por parte de Justapaz para el desarrollo de las iniciativas. El aporte más significativo se evidencia en los capitales semilla, mediante el fortalecimiento de capacidades a través de espacios de formación y en el diálogo colectivo para planificar el desarrollo de los proyectos. Allí son las mismas comunidades las que plantean los objetivos y organigrama de sus capitales semilla. Adicionalmente, el equipo de Justapaz siempre practica la escucha activa para acompañar los procesos y pensarse en conjunto estas iniciativas territoriales como sostenibles o sustentables en el tiempo.

Por otro lado, dentro de las estrategias de Justapaz para el acompañamiento de los capitales semilla se presta una importante atención respecto a cómo acompañar y caminar en conjunto con las iniciativas locales, sin causar una acción con daño que pueda afectar de alguna manera los procesos que se acompañan. Para ello, se fijan tres estrategias:

1. *Relaciones horizontales de diálogo entre Justapaz y la Iglesia u organización que se acompañe.* En este sentido, la elaboración de la propuesta es consensuada entre las partes, donde el enfoque productivo o cultural se lidera desde lo propio y pensando en los intereses del territorio, así como en la incidencia política y las acciones de reconciliación que acompaña Justapaz.
2. *Construcción de acuerdos desde el territorio.* Si bien hay factores propios de cada iglesia u organización, también hay criterios de Justapaz para que los



---

## **SEMILLAS DE ESPERANZA que reflejaran valores de justicia, cuidado ambiental y solidaridad**

---

capitales semilla se puedan ejecutar; por ejemplo: aspectos como la elaboración del proyecto, de informes parciales y finales, entre otros. En este desarrollo, se está fortaleciendo capacidades frente a la elaboración y ejecución de proyectos, trabajo en equipo e incidencia política.

3. *Propuestas que tengan transformación en la comunidad y trascendencia en el tiempo*, que estén pensadas desde lo local a lo global.

Los capitales semilla, concebidos como semillas de esperanza, se fundamentaron en principios anabautistas de comunidad y servicio. Más allá de los recursos técnicos y económicos, estas iniciativas buscaron fortalecer la vida comunitaria desde relaciones horizontales y procesos de discernimiento colectivo. En cada territorio, las comunidades priorizaron proyectos que no solo respondieron a necesidades inmediatas, sino que también

reflejaron valores de justicia, cuidado del medio ambiente y solidaridad. Esta metodología permitió que las comunidades lideraran sus propias transformaciones, asegurando sostenibilidad y coherencia con sus contextos locales. En este sentido, se evidencian procesos ambientales, trabajo con mujeres, NNA en temas de prevención, jóvenes y con firmantes; iniciativas productivas y/o culturales –iniciativas artísticas, programas radiales–; trabajo psicoespiritual con familias, entre otros.

De esta manera, se puede observar la creatividad que tienen las comunidades víctimas y afectadas del conflicto armado de una u otra forma para poder construir paz y trabajar por la reconstrucción del tejido social que se ha fracturado por la violencia, en donde se reafirma el compromiso de Justapaz por la construcción de paz desde las regiones, la promoción del trabajo en red, los diálogos improbables y la formación de nuevos liderazgos.





# Capítulo 3

## Mujeres, Jóvenes y Construcción de Paz

*«Después de esto derramaré mi  
Espíritu sobre toda carne; y vuestros  
hijos y vuestras hijas profetizarán,  
vuestros ancianos soñarán sueños,  
y vuestros jóvenes verán visiones».*  
*Joel 2:28*





## Mujeres y jóvenes potencian la construcción de paz en un contexto socioambiental

### Mandato juvenil: foro con candidatos a la gobernación. Valle del Guamuez, Putumayo

Los jóvenes, como actores fundamentales en los procesos de construcción de paz y reconciliación, se adentran en la política con el fin de reivindicar su ejercicio ciudadano en pro de la justicia y la no violencia. A partir de ello, se elabora un foro desde las juventudes pertenecientes al Valle del Guamuez, donde se presenta un mandato juvenil que alimenta acciones a favor de la incidencia y la construcción de un mejor Putumayo, con el fin de ser acogido, respaldado e implementado por el alcalde o alcaldesa que se desempeñe en el periodo 2024-2027.

### Mandato juvenil

El mandato juvenil elaborado desde los sentires individuales y colectivos de jóvenes putumayenses dispone de ocho ejes transversales para abogar por la construcción de paz y no violencia en el departamento.



**Figura 7**

Ejes transversales para abogar por la construcción de paz



*Nota.* Gráfico elaborado por Justapaz, basado en el documento de Mandato Juvenil elaborado por jóvenes de La Hormiga Putumayo en el Foro Municipal en septiembre del 2023.





## Mujeres y jóvenes como agentes claves para la construcción de paz

La participación activa de mujeres y jóvenes en iniciativas de reconciliación y construcción de paz ha fortalecido significativamente sus capacidades para interactuar con la institucionalidad. Impulsar procesos y permitir que las acciones evolucionen a partir del impacto del mandato juvenil, estimula el desarrollo de procesos de liderazgo y participación ciudadana. Por tanto, a través de ejercicios como el foro a candidatos, los jóvenes no solo expresan sus inconformidades y trabajan en el fortalecimiento de su propia ciudadanía, sino que cultivan sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la construcción de paz y no violencia en su territorio.

El foro se consolida como espacio propicio para fomentar el diálogo en un contexto donde grupos armados tienen

influencia. En este sentido, la escucha activa se convierte en una herramienta clave para comprender las realidades locales y, por ende, construir colectivamente condiciones que promuevan una vida digna en el territorio. Así, en estos espacios se hace vital destacar el diálogo y la comprensión para forjar una convivencia pacífica, considerando que la conexión entre el diálogo y los territorios es clave para gestar la paz.

Este enfoque permite empoderar a los jóvenes como actores fundamentales en la construcción de paz, considerando los roles de liderazgo que asumen al impulsar acciones que generan un impacto sostenible en las comunidades. La participación activa de los jóvenes fortalece la cohesión social: la voz de la juventud se convierte en un motor para el cambio mediante

la cual se destaca la efectividad de iniciativas en favor de la construcción de paz.

El foro se ha consolidado como un espacio enriquecedor para diversas poblaciones, resaltando su importancia en la construcción de procesos inclusivos y participativos. En este sentido, Justapaz ha desempeñado un papel importante al impulsar estos espacios y reconocer a los jóvenes como agentes transformadores en las realidades de todos los municipios que componen el Putumayo. Por tanto, la articulación de procesos juveniles con Justapaz se manifiesta en el impacto del foro, donde se han evidenciado procesos en torno a la participación juvenil, la diversidad y el establecimiento de acciones con alcance profundo.



## Escuela de Desarrollo Territorial y Paz (EDTP)- Justapaz

La EDTP (Escuela de Desarrollo Territorial y Paz) fue una estrategia de incidencia mediante el componente educativo y de desarrollo de capacidades para el fortalecimiento de la participación ciudadana y el desarrollo territorial en sintonía con la implementación de los Acuerdos de Paz. De esta manera, se implementó un programa de formación en gestión de proyectos sociales con enfoque ambiental, dirigido a líderes y lideresas de iglesias, y

colaboradores de las plataformas territoriales de paz.

La escuela se desarrolló de manera virtual, y el programa constó de cuatro ciclos de formación, cada uno con una duración de 100 horas. La metodología se centró en la formulación de iniciativas para el desarrollo y la paz. El proceso se hizo en conjunto con la Universidad Autónoma de Manizales, lo que permitió su respectiva certificación.





## Objetivo

Formar líderes y lideresas de las Iglesias y aliados de las plataformas territoriales de paz que inciden en los planes y proyectos para el desarrollo propio relacionados con la implementación territorial del Acuerdo de Paz y las paces

justas, a través de la formulación colectiva de iniciativas para el desarrollo territorial y la paz, en regiones priorizadas por Justapaz.

Los ciclos que involucran a este proyecto son:

### Cohorte 1: de marzo a agosto de 2022

La implementación de este espacio formativo se estructuró en tres grupos diferenciados. El primer grupo, integrado por 103 estudiantes de diversos departamentos como Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca y Caldas, abarcó áreas geográficas como Cáceres, Caucasia, El Bagre, Manizales, La Dorada, entre otros. Este grupo contó con la participación de 14 iglesias asociadas, líderes y pastores; 12 fundaciones; 2 universidades, y 5 colectivos religiosos y ambientales.

El segundo grupo, denominado “Mujeres y Paz”, dio inicio con la participación de 136 estudiantes, mayoritariamente mujeres provenientes de departamentos como Cundinamarca, Nariño, Valle, entre otros. Este grupo incluyó lideresas de iglesias, colectivos, fundaciones, organizaciones y cabildos indígenas. Por último, el tercer grupo, enfocado en “Objeción de Conciencia”, contó con la participación de 136 estudiantes de departamentos como Tolima, Cundinamarca, Valle del Cauca,

Nariño, entre otros. Este grupo también incorporó líderes de iglesias, colectivos, miembros de la primera línea y organizaciones. Al término del ciclo, se graduaron 180 personas, mientras que 185 no lograron culminar el programa debido a deserciones o falta de cumplimiento de las horas requeridas en las clases.



### Cohorte 2: septiembre de 2022 a febrero 2023

El inicio del diplomado se caracterizó por la participación activa de 128 estudiantes en el grupo 1 y 88 en el grupo 2, provenientes de Nariño, Putumayo, Santander, Norte de Santander, Córdoba, Meta, Cundinamarca, Cauca, Caldas, Boyacá, Cesar y Valle del Cauca; también contó con la presencia de participantes extranjeros. Este diverso grupo incluyó a líderes y lideresas, pastores, iglesias, agentes sociales, universidades, fundaciones y colectivos religiosos, entre otros actores.

Al culminar el diplomado, se logró la graduación del 59% de los participantes, consolidando así el éxito del programa formativo. La amplia representación geográfica y la diversidad de perfiles que conforman los dos grupos destacan la relevancia y alcance del diplomado en la formación de líderes y agentes de cambio en distintas regiones y contextos, contribuyendo significativamente al fortalecimiento de capacidades en áreas específicas.



### **Cohorte 3: abril de 2023 a septiembre 2023**

El último cohorte de este programa formativo contó con un único grupo compuesto por 129 estudiantes provenientes de departamentos como Chocó, Casanare, Boyacá, Caldas, Tolima, Cundinamarca y Antioquia. Entre los participantes se encontraban líderes de iglesias, colectivos, fundaciones y ONG, todos interesados en ampliar sus conocimientos sobre iniciativas de paz y el marco lógico.

El programa se estructuró en varios módulos, comenzando con el que se denominó: “Gestión de Proyectos para el Desarrollo”.

Este primer módulo enfrentó algunas dificultades, como el manejo de las temáticas, la asistencia y el desarrollo de actividades grupales debido a compromisos previos. Sin embargo, se brindó apoyo a los participantes mediante tutorías y otras formas de

asistencia. En los módulos siguientes, como “Construcción de Paz” y “Desarrollo Ambiental para la Paz”, se observó una mayor participación activa y desenvolvimiento por parte de los estudiantes. A pesar de los desafíos, el programa concluyó con la graduación del 49% de las personas inscritas, destacando el éxito alcanzado en términos de formación y aprendizaje.



### **Iniciativas territoriales de paz**

Como estrategia para alcanzar el objetivo de la Escuela de Desarrollo Territorial y Paz de vincular y motivar a más personas al proceso, dentro del diseño curricular se incluyó la temática de elaborar propuestas o iniciativas de paz, las cuales se iban socializando y estructurando en las sesiones. Las propuestas se realizaron por grupos y, en algunos casos, de forma individual. Los ejes de las propuestas estuvieron dentro de estas tres líneas: construcción de paz en el territorio, medio

ambiente y planificación del territorio. Al final de cada cohorte, los dos grupos con las iniciativas más adelantadas tuvieron la oportunidad de exponerlas en la ceremonia de grado.

Luego, durante el tercer ciclo, se compartió la convocatoria abierta para la financiación de las iniciativas, un requisito fundamental era que la propuesta debía ser presentada por personas tituladas por la escuela. En total, se recibieron 33 propuestas, de las cuales diez cumplieron con los requisitos

estipulados en los términos de referencia, asumiendo el compromiso de profundizar académicamente en sus proyectos y ser aprobadas en la articulación entre la universidad Autónoma de Manizales y Justapaz. Cabe resaltar que el 100% de la coordinación de estas iniciativas fue liderada por mujeres.



## *Estrategias comunicativas*

### *Fundación Grupo Amigos de la Biblioteca (FUNGAB), programa radial el Hormiguero. La Hormiga, Putumayo*

La Fundación Grupo Amigos de la Biblioteca se establece como un colectivo que busca que las personas se apropien de espacios de enseñanza aprendizaje como las bibliotecas; esto, con el fin de propiciar diálogos en clave de la escucha activa. Los procesos allí desarrollados tienen un enfoque de construcción de paz y memoria, donde prevalece la reflexión y la defensa de los derechos humanos que aportan a la construcción del tejido social. Justapaz ha acompañado el proceso por medio de herramientas formativas que permiten que varios actores puedan encontrarse a través de elementos comunicativos, musicales y literarios. Así, el programa de radio llamado

“El Hormiguero” se establece como un factor (consolidado por la fundación y apoyado por Justapaz) que tiene la finalidad de comunicar a la gente de sectores rurales escenarios que tradicionalmente no escuchan o no se transmiten en sus territorios. Además, este facilita espacios de incidencia donde se promueven conocimientos y saberes y, sobre todo, responde a las necesidades de la comunidad, principalmente donde se presentan problemas de seguridad.

A partir de este proceso, desde su establecimiento en 2022, se han realizado distintos programas que velan por temas específicos:

#### **1. Iniciativas de paz**

En este espacio se dialogó en torno a las diferentes iniciativas de paz en el departamento del Putumayo, consolidadas por comunidades que responden a su contexto sociopolítico, en donde se destacan procesos como la Ruta Pacífica de Mujeres y Mujeres



Tejedoras de Vida, iniciativa de la Alianza Departamental de Mujeres. Dichas iniciativas surgen desde las personas con el fin de transformar el entorno y mejorar las condiciones de vida.



## **2. Justicia ambiental**

En este programa se realiza un recorrido alrededor de la justicia ambiental, considerando principalmente que la naturaleza en Colombia ha sido víctima del conflicto armado a causa los múltiples intereses económicos entrelazados con actividades como la extracción de recursos, la industria y los cultivos ilícitos a manos de grupos armados. En ese sentido, se dialoga sobre los procesos de implementación del acuerdo de paz, donde se han presentado propuestas significativas para abordar el daño ambiental causado por las disputas en los territorios.

## **3. Recomendaciones Comisión de la Verdad**

Las espiritualidades han tenido un papel clave en la reconciliación en medio del conflicto armado, por tanto, desde la Comisión de la Verdad se hacen una serie de recomendaciones para generar procesos de reconciliación. Con base en esto se destacan tres pautas claves que conllevan a procesos de verdad, reparación, justicia y no repetición, aspectos importantes en el acuerdo de paz y donde han estado presentes las iglesias, como la Iglesia Menonita de Colombia, quien ha tenido un papel importante en la resistencia y contribución a la paz.

## **4. Territorialización de la paz**

Seguido de estos programas anteriores, se destaca el desarrollo de la serie “Hablando sobre El legado de la Comisión de la Verdad y la Espiritualidad”, realizado durante el 2023 y en el que se plantean los siguientes programas:

### ***a. Legado de la Comisión de la Verdad, patrimonio nacional***

Espacio donde se dialoga el legado que ha dejado la Comisión de la Verdad, en torno a aprendizajes y herramientas reflexivas con el fin de transformar condiciones que han perpetuado la violencia en Colombia. De tal forma, se habla de la importancia que tiene el informe y cómo debería asumirse como patrimonio nacional, donde se preserve la memoria y se promueva el diálogo para la reconciliación y no repetición.

### ***b. Espiritualidades en medio del conflicto armado, un lugar para el refugio y la sanación***

Programa que se conversa, alrededor de las espiritualidades, como un refugio para diferentes comunidades víctimas directas de la violencia. Por lo tanto, se invitan a personas afrodescendientes, indígenas y cristianas, con el fin de compartir sus experiencias en estos procesos.

### ***c. Papel de las iglesias en la reconciliación***

Las iglesias han tenido un papel fundamental en procesos de reconciliación del país, aspecto que no solo se destaca en la sociedad civil, sino en la Comisión de la Verdad (recomendaciones 6.4, en donde se menciona el esfuerzo de las iglesias en la promoción de derechos humanos). Por ende, el rol de las iglesias se ha centrado en transformar culturas que fomenten la armonía y convivencia, buscando refundar las bases de la democracia.

### ***d. Casos emblemáticos y acciones de resistencia desde las iglesias en Colombia***

Numerosas comunidades se vieron confrontadas con la brutalidad de la guerra. En medio de ese contexto, emplearon diversas estrategias que tuvieron como fuente el arte, la cultura y la espiritualidad, y que se convirtieron en formas de fortaleza y resistencia. En ese sentido, el programa aboga por los líderes espirituales y comunidades religiosas que han desempeñado un papel crucial en el apoyo humanitario de víctimas del conflicto armado y por las iglesias, que se han transformado en lugares de refugio y encuentro pacífico.

### ***Comunicación para la paz***

La programación radial y comunicativa se establece desde un rol importante en la construcción de paz y reconciliación en Colombia. En este sentido, iniciativas como “El Hormiguero” juegan un espacio de diálogo y reflexión fundamental para la difusión de información relevante para la paz; desde el programa de radio, se abordan aspectos cruciales para entender las raíces del conflicto y promover soluciones sostenibles.

Así mismo, ampliar la discusión a la espiritualidad evidencia la importancia de este tema en la memoria y el diálogo como elementos clave para la reconciliación. Hablar desde estos espacios, no solo informa sobre las complejidades del conflicto, sino que promueven la escucha activa y destacan experiencias de resistencia y superación. El Hormiguero se establece como una plataforma para la diversidad de voces y perspectivas, donde se contribuye a la creación de entendimiento compartido y, por tanto, al fortalecimiento del tejido social.

De tal forma, el desarrollo de estos programas radiales sirve como un medio para destacar el impacto positivo que las iglesias han tenido en la transformación para la paz y la promoción de la reconciliación y la justicia. De esta manera, al involucrar procesos de iglesias, se promueve el mensaje de esperanza y unidad, subrayando el papel significativo de territorios pacíficos y reconciliados.



En este sentido, la comunicación radial para la paz emerge como un puente para informar la realidad a espacios donde tradicionalmente no llega la información. Al proporcionar plataformas accesibles que trascienden barreras, contribuye de manera significativa a la democratización de la información y sobre todo a la participación activa de audiencias diversas en la construcción y escucha de una comunidad reconciliada.

### **El portavoz**

Justapaz, en su compromiso con la construcción de paz y la promoción de valores Anabautistas, ha desarrollado una estrategia comunicativa y ecuménica centrada en la radio como medio de diálogo y encuentro. En ese sentido, “El Portavoz” se consolida como una emisora radial que se presenta como un medio de comunicación comprometido con la difusión de información relevante. Su enfoque se centra en visibilizar el trabajo de Justapaz en colaboración con diversos actores, así como los procesos realizados con iglesias y aliados territoriales. La estrategia invita a las Iglesias Menonitas en Colombia e Instituciones

Anabautistas a participar en un sistema de comunicación, donde puedan compartir historias eclesiales, realidades socioculturales y experiencias de construcción de paz, desarrollo y reconciliación.

La misión de la emisora “El Portavoz” es conectar con diversos territorios a nivel nacional donde Justapaz acompaña, pero profundiza en los departamentos de Putumayo, Nariño y Chocó, donde se destaca las labores que se llevan a cabo en estos territorios con el fin de promover la construcción de paz. Además, busca llegar a organizaciones, colectivos e instituciones involucradas en

el proyecto Iglesias Santuarios de Paz, así como a aquellos que trabajan por la objeción de conciencia, la defensa de los derechos humanos, la construcción de paz, el enfoque de género, las juventudes y líderes sociales y comunitarios. Esto, mediante la difusión del programa de radio, redes sociales y canales dirigidos a las comunidades donde actualmente Justapaz trabaja, al igual que el uso de plataformas digitales de streaming, como SoundCloud y Spotify, que permiten que la audiencia acceda a los programas de radio durante las emisiones en vivo o tiempos asincrónicos.

### **Nidos de Paz**

Nidos de Paz se consolida como un programa de radio de El Portavoz, producido por el área de Construcción de Paz y Reconciliación de Justapaz, el cual tiene como objetivo abordar diversos aspectos relacionados con el proyecto Iglesias Santuarios de Paz y acciones en defensa de los derechos humanos en diferentes territorios del país, donde se destacan regiones como Nariño, Putumayo y Chocó. Durante el programa hay presentes invitados especiales, como líderes de iglesias, docentes, defensores de derechos humanos, líderes comunitarios,

promotores territoriales y profesionales expertos en temáticas específicas, quienes comparten sus experiencias y perspectivas desde los territorios donde Justapaz lleva a cabo su trabajo.

En el marco de los territorios en los que se realiza la presente sistematización, se han desarrollado siete programas de radio que abogan por las mujeres, juventudes, ambiente y de articulación con organizaciones públicas y privadas en los territorios en beneficio de las comunidades.

## ***Estrategias comunicativas para la paz***

La radio va más allá de la expresión verbal, donde se incorporan sonidos, música y efectos sonoros. Es un medio que vincula emociones, permite expresar opiniones, relatar historias y comunicar mediante diversas formas periodísticas. Desde el año 2013, Justapaz ha apostado por el periodismo radial como estrategia comunicativa que busca ampliar las voces de líderes en los territorios y visibilizar iniciativas de paz. Se ha promovido la formación periodística, dando origen al programa radial “Sintonízate con la paz”, forjando alianzas con universidades, organizaciones

sociales y emisoras comunitarias, acciones que han permitido abogar por la construcción de paz y analizar procesos y obstáculos de los diálogos de paz.

Estas estrategias comunicativas facilitan espacios donde las voces pueden ser escuchadas y donde se promueve la comprensión mutua y el diálogo entre comunidades. Asimismo, fomenta la participación activa de la audiencia, fortaleciendo los lazos comunitarios y generando un sentido de colectividad en búsqueda de un entorno en pro de la paz.





## ***Plataformas multiactor ecuménicas e interculturales son espacios de diálogo para el desarrollo, la reconciliación, la justicia ambiental y las espiritualidades***



### ***Jurisdicción Especial para la Paz, JEP. Mocoa, putumayo***

La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) hace parte del sistema de justicia transicional creado como parte del Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en el 2016. Su objetivo es investigar crímenes cometidos durante el conflicto armado en Colombia, con el fin de lograr procesos de reconciliación y construcción de paz en el país.

En este sentido, Justapaz como organización de derechos humanos y construcción de paz en Colombia ha mantenido una alianza significativa con la JEP en el departamento de Putumayo, lo que se demuestra con las actividades, informes y talleres realizados en conjunto. Este proceso ha sido fundamental para impulsar acciones importantes en la construcción de paz y reconciliación, principalmente en este departamento.

Esta articulación ha permitido ejecutar acciones que van más allá del componente jurídico, pues se han abierto espacios de encuentro y participación para diversos actores, donde se destacan iglesias, organizaciones sociales, instituciones gubernamentales y la sociedad civil; ámbitos donde se abordan las siguientes herramientas con el fin de mejorar las dinámicas en un territorio históricamente afectado por la violencia:



## **1. Semana por la paz**

A través de alianzas entre distintas organizaciones y colectivos, se realiza la Semana por la Paz como un espacio que busca promover acciones relacionadas con la reconciliación y construcción de paz. Allí se destaca la participación de entidades como la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas, la Unidad para las Víctimas y la Agencia para la Reincorporación y Normalización. En el año 2023 se trabajó bajo el lema “Juntanzas creadoras de Paz” que permitió el desarrollo de diversas estrategias donde la reflexión por el trabajo conjunto y el fortalecimiento del tejido social es fundamental.

## **2. Rutas reparadoras por la construcción de paz**

Las rutas reparadoras por la construcción de paz buscan generar acciones concretas ante las necesidades de las víctimas y comunidades afectadas por el conflicto armado. Se basa en una articulación entre organizaciones públicas y privadas que, a través de estrategias pedagógicas, informa a las comunidades los objetivos, alcances y retos de cada institución u organización, esto con el fin de instalar capacidades de incidencia y exigencia de derechos en los territorios.

## **3. Diálogos y encuentros con iglesias**

Se han promovido acciones de construcción de paz mediante diálogos y encuentros entre iglesias, donde prima la labor de articulación para que las víctimas encuentren acciones de reconciliación, contando con el apoyo de Justapaz para propiciar estos espacios. Allí se destaca que las iglesias, tanto católica como cristiana, juegan un papel fundamental en la promoción de acciones de paz.

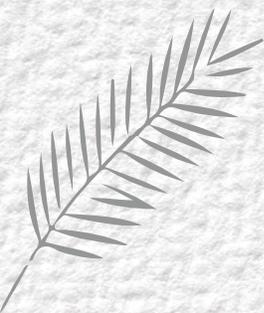
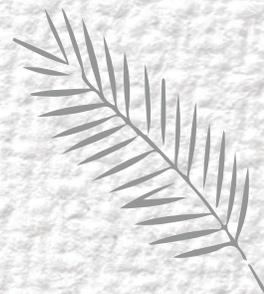
## **4. Jornadas de difusión sobre justicia restaurativa**

Se han realizado procesos de difusión sobre justicia restaurativa, donde se abordan procesos y acciones con contenido reparador. En este espacio se destaca la implementación de estrategias como “Jenga<sup>3</sup> por la paz”, con el objetivo de llegar a diferentes poblaciones, como jóvenes estudiantes de pueblos indígenas.

La articulación de Justapaz y la Jurisdicción Especial para la Paz se percibe como una oportunidad para trabajar con diferentes grupos que permiten reconocer y recoger los aportes de las comunidades en la construcción de paz. Además, el involucramiento de Justapaz ha permitido construir puentes hacia poblaciones a las que anteriormente no se llegaba, lo que hace posible informar y resaltar el trabajo de la JEP en los territorios.

---

3. Jenga es un juego de bloques que implica una participación activa de los jugadores. La adaptación del juego conlleva a que cada bloque contiene una palabra clave sobre la Justicia Restaurativa. Cada participante debe sacar un bloque y explicar lo que significa para él o ella en el marco del tema; posteriormente, se pone el bloque encima de la torre.





## 5. Reconocimiento de espiritualidades

Asimismo, dentro de la alianza estratégica se destaca la importancia de fortalecer y consolidar espacios de diálogo en pro del reconocimiento de las diversas espiritualidades presentes en la región. Allí Justapaz ha tenido un rol importante, entregando un informe ante la JEP en el que visibiliza las victimizaciones en el conflicto armado y reconociendo el papel de las iglesias, que también han sido afectadas por la violencia.

En este sentido, las iglesias han desempeñado un papel importante en impulsar espacios para que víctimas y victimarios participen en acciones de reconciliación y construcción de paz, destacando su contribución en la promoción de diálogos centrados en la justicia restaurativa. Esta influencia de las iglesias en la promoción de la paz y la reconciliación

resulta importante al fomentar el desarrollo, la justicia y, sobre todo, el reconocimiento de diversas espiritualidades. Así, las iglesias en compañía de la JEP y Justapaz, actúan como promotoras activas de la paz, contribuyendo a la construcción de un tejido social integral.

La alianza entre Justapaz y la Jurisdicción Especial para la Paz, ha contribuido a consolidar espacios de diálogo como catalizadores para el desarrollo integral del departamento del Putumayo; encuentros que no solo abordan retos derivados al conflicto armado, sino que promueven factores espirituales y ecuménicos importantes para la construcción de una paz duradera.



### **Coordinadora Nacional Humanitaria**

La Coordinadora Nacional Humanitaria (en adelante, CNH) hace parte de un espacio de encuentro en favor de la protección de los derechos humanos y la humanización del conflicto en Colombia. Esta iniciativa se dio como respuesta al incremento exponencial de las cifras de violencia registrado en 2021, lo que generó una gran preocupación e incentivó a que más de 700 organizaciones sociales se vincularan al proceso. Actualmente, la CNH cuenta con presencia en los departamentos de Antioquia, Arauca, Caquetá, Córdoba, Cauca, Chocó, Meta, Nariño, Magdalena, Guaviare y Putumayo, en las subregiones de Sucumbíos y Piamonte, Caribe y Catatumbo.

La estructura orgánica de la CNH está compuesta por los grupos base de los procesos territoriales que, a su vez, están liderados por secretarías técnicas y

organizaciones sociales. Además, dentro del proceso se suman entidades acompañantes y organizaciones de apoyo como actores institucionales, delegados, Ministerio Público, organizaciones religiosas, organismos multilaterales y cooperación internacional. Por otro lado, la secretaría técnica de la CNH está a cargo de la organización Vivamos Humanos, espacio que lidera el expresidente Ernesto Samper Pizano.

De esta manera, estos procesos hacen parte de iniciativas de alto nivel, en donde se convoca a las víctimas del conflicto armado y personas en riesgo por enfrentamientos para que participen y su voz pueda tener un impacto sobre las formas de operar de los grupos armados y la tranquilidad en los territorios. Los diálogos sobre la construcción colectiva de mínimos humanitarios



**Tu voz  
tiene  
un  
impacto**

contribuyen a que se pueda mitigar el nivel de afectación y actos violentos por medio de acuerdos multilaterales pactados entre distintos grupos en disputa. Este ejercicio puede representar un mínimo de tranquilidad en los territorios, ya que la formalidad normativa y legitimidad de los diálogos pueden llegar a tener un impacto en favor de las comunidades, apelando al Derecho Internacional Humanitario en caso de incumplimiento de los acuerdos.

Ahora bien, Justapaz como organización parte de la membresía del Dipaz (Diálogo Intereclesial por la Paz) que se vincula a los procesos de la CNH como organización de carácter religiosa. Dipaz se apartó posteriormente de este espacio y Justapaz asumió la participación sostenida. Es así como logra la vinculación al Foro Interétnico en el Chocó que hace parte de esta plataforma.

La participación de Justapaz dentro de esta plataforma hace parte de los esfuerzos por consolidar alianzas estratégicas para la incidencia en favor de la reconciliación y las iniciativas de construcción de paz. Dicho esto, Justapaz también hace parte de las Mesas Humanitarias en las regiones del Chocó, Putumayo, Nariño y Antioquia, articulándose con iglesias y otras plataformas, como Solidaridad Chocó, para el desarrollo de los procesos. El trabajo realizado se enmarca en la participación de la construcción de los Mínimos Humanitarios en zonas de conflicto de estas regiones, caravanas humanitarias por la paz, visitas humanitarias, veedurías ciudadanas y distintos espacios en donde se pueden concretar la creación de acuerdos humanitarios, cese de hostilidades o treguas multiactor.



## ***Mesas de trabajo: Comité Nacional de Participación (CNP)***

Como principal agenda en la política del gobierno de Gustavo Petro en cuanto inició su mandato, se encontró la retoma de los diálogos de paz con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), que corresponde a la guerrilla más grande que hay actualmente en Colombia. Luego de los avances mediante diálogos preliminares y la aprobación en el Congreso de la República de la Ley 2272 del 2022 (Ley de Paz Total) como marco normativo para el proceso, se instalaron las mesas de negociación. Los diálogos han avanzado por ciclos de la siguiente manera: primer

ciclo, acuerdos de Caracas - instalación de la mesa de diálogos; segundo ciclo, acuerdos de México - nueva agenda de diálogos; tercer ciclo, acuerdos de Cuba - proceso de participación y cese al fuego bilateral y, el cuarto ciclo, acuerdos de Caracas - zonas críticas para acciones dinámicas humanitarias para adelantar transformaciones territoriales.

La instalación del Comité Nacional De Participación se da en cumplimiento a lo pactado en el tercer ciclo, donde se estableció la progresividad de los acuerdos, es decir, el desarrollo

de cada fase hasta llegar a la paz. Este espacio tuvo lugar el día 2 de agosto del 2023 en Bogotá, donde se convocó a diversos sectores de la sociedad, representantes de la mesa de negociación del gobierno -en cabeza de José Otty Patiño- y delegados del equipo negociador del ELN -en cabeza de Pablo Beltrán-. El CNP estableció como propósito recoger las propuestas de la ciudadanía para la construcción de un Plan Nacional de Participación. Por otro lado, dentro de este mismo espacio se pactó el cese al fuego bilateral de 180 días.

En este sentido, Justapaz como organización de DDHH, y parte de la membrecía del Diálogo Intereclesial por la Paz (Dipaz), se sumó al CNP para contribuir en la elaboración del Plan Nacional, haciendo parte de los encuentros regionales en Chocó, Bogotá y Nariño.

Específicamente en la región de Nariño, Justapaz ha acompañado los espacios de planeación para el pre encuentro regional en Nariño. En los espacios virtuales se llegaron a reflexiones importantes; una de las más importantes es que la participación, como ciudadanía, dentro de los diálogos, representa una oportunidad para que se escuche a distintos sectores que han sido afectados por el

conflicto, de una u otra forma. Esto involucra que la suma de las diversas perspectivas puede contribuir a unos acuerdos más integrales y una mayor apropiación y legitimidad por parte de la sociedad para su implementación en un escenario donde se logren pactar los acuerdos.

El 27 de noviembre de 2023, el equipo de la Mesa de diálogos del ELN tomó la decisión de cancelar todos los pre encuentros del CNP con el compromiso de retomarlos el siguiente año. Esta noticia desconcertó a las organizaciones activas en estos procesos. Específicamente, el pre encuentro presencial de Nariño que se pensaba desarrollar en Samaniego, el 29 de noviembre,

quedó en vilo, hasta que en la reunión extraordinaria virtual las comunidades nariñenses tomaron la decisión de hacer el pre encuentro porque los recursos, la iniciativa y desarrollo de este espacio es de los territorios y no de las clases dirigentes.

Con mecanismos de seguridad propios de la región (guardia campesina e indígena) se desarrolló y desarrolla este espacio donde Justapaz, desde el área de Construcción de Paz y Reconciliación, tiene participación activa en el proceso metodológico, logístico y de participación de iglesias y jóvenes del departamento.



## Ciederpaz

La Corporación Interétnica y Ecuménica para el Desarrollo, la Paz y la Reconciliación del Sur del Chocó, (en adelante CIEDERPAZ) funciona como una plataforma que articula y fortalece a organizaciones interétnicas e iglesias que trabajan en los territorios de San Juan, Baudó, Costa Pacífica y San José de Palmar. Su labor incluye apoyar la elaboración y visibilidad de proyectos de desarrollo étnico con el objetivo de promover la paz territorial. Además, juega un papel clave como entidad facilitadora del Programa de Desarrollo para la Paz en el sur de Chocó que abarca un área compuesta por 12 municipios que

se distinguen por su diversidad étnica.

CIEDERPAZ ha trabajado en varios procesos, como foros, donde se destaca su participación en el Comité Nacional de Participación y espacios en los que se reúnen comerciantes, delegados de paz del Gobierno, el ELN e iglesias. Hace poco se realizó una actividad donde se vincularon más de 300 personas, con el fin de recoger propuestas y mecanismos para garantizar mayor seguridad de los líderes y lideresas en el sur del Chocó, esto en el marco de los diálogos de paz entre el gobierno y el ELN.

Es importante destacar que en función de estos procesos, CIEDERPAZ ha mantenido una alianza sólida con Justapaz, pues la estrategia de construcción de paz está relacionada con la capacidad de generar transformaciones colectivas, mediante la creación de redes o plataformas donde trabajan iglesias que se vinculan a múltiples actores para trabajar temas de convivencia, desarrollo, iniciativas de diálogo territorial por la paz o acciones de reconciliación. Por lo tanto, Justapaz se establece como un entidad garante y acompañante de la plataforma CIEDERPAZ, pues hace que esta se establezca

# promover la paz territorial



como un actor clave en el territorio para generar espacios de pedagogía para la paz, procesos de protección colectiva con comunidades étnicas, espacios de incidencia con alcaldías para vincular capitales semilla con iniciativas gubernamentales y fomentar ámbitos de articulación con actores de carácter nacional.

En este proceso, para CIEDERPAZ ha sido clave la sumatoria de organizaciones de segundo nivel, que se han reunido de forma articulada para consolidar una agenda que logre generar mayor capacidad de interlocución e incidencia en el territorio. Justapaz, además de apoyar

dichas iniciativas de forma económica, ha acompañado con orientaciones y análisis políticos para la incidencia; de forma jurídica, para el acompañamiento legítimo de los procesos y, con dinámicas para la pedagogía para la paz. Elementos que permiten la construcción de confianza, trabajo horizontal colectivo y un trabajo articulado.

La alianza sólida entre CIEDERPAZ y Justapaz emerge como un ejemplo de cómo plataformas con enfoque ecuménico pueden convertirse en espacios clave de diálogo para el desarrollo, la paz y la reconciliación. Esta articulación

se convierte en un modelo eficaz que demuestra cómo la integración de saberes, espiritualidad y prácticas autóctonas enriquecen procesos de construcción de paz y consolidan una agenda unificada, con capacidad de interlocución e incidencia, principalmente en el departamento del Chocó. El trabajo en conjunto se erige como un modelo inspirador de la manera en que estos procesos pueden convertirse en dinámicas catalizadoras de etapas inclusivas y equitativas, fundamentales para la construcción sostenible de paz en contextos complejos.



## Visitas pastorales

Las visitas pastorales humanitarias hacen parte de un esfuerzo por parte de Justapaz y sus aliados para generar espacios de encuentro y escucha a comunidades de fe con algún tipo de dificultad o crisis a raíz del conflicto armado (desplazamiento, presencia de grupos armados o factores de riesgo de población infantil, entre otros). Todo ello, hace parte del compromiso de Justapaz por la construcción de paz y la defensa de los derechos humanos desde los territorios, como parte del llamado profético por anunciar y denunciar las injusticias. Parte del propósito

es estar directamente con las comunidades, escucharlos y plantear alternativas o propuestas en conjunto que aporten a la mejora de las situaciones victimizantes; todo esto dentro del marco del respeto y estrategias horizontales, para no ocasionar acciones con daño. Dicho esto, dentro del proyecto KIA, se lograron realizar dos visitas pastorales humanitarias en las regiones del Chocó y de Nariño. Para el caso del Chocó, se acompañó a dos iglesias en el municipio de Sipién Charco Largo y Barrancón, por la situación de desplazamiento que se presentó en las comunidades a causa de

enfrentamientos entre el ELN y las AGC por control territorial de la zona. Por su parte, en Nariño, se planteó un recorrido para articular los procesos que se vienen realizando en la ciudad de Pasto con otros municipios como Samaniego, Providencia y Santa Cruz de Guachavés, teniendo en cuenta que en algunos de estos municipios se han presentado desplazamientos por enfrentamientos entre el Ejército y las disidencias de las FARC. Además, existen denuncias por zonas minadas, lo que limita la movilización y retorno de las poblaciones.

# defensa de los derechos humanos



## Chocó (11-16 de agosto de 2023)

### Charco Largo

Al llegar a Charco Largo, en horas de la mañana, el pastor y algunas hermanas reciben al equipo de la misión pastoral. Luego de un diálogo con el pastor para cuadrar y aprobar la agenda de trabajo, se inicia con una reunión a las 11:00 a.m., en la que participaron alrededor de 40 personas, entre hombres y mujeres de distintas edades.

El encuentro comenzó con una reflexión bíblica sobre la misericordia de Dios y su cuidado. Luego se discutió respecto a los primeros auxilios psicológicos y el fortalecimiento de los miembros de la iglesia, generando un diálogo sobre cómo es posible actuar para que las situaciones que hacen daño no afecten a la comunidad de fe. Finalmente se hizo entrega de material para la iglesia y se cerró con una oración.

Posterior a este espacio, se llevó a cabo un espacio con niños y niñas, donde se establecieron diferentes bases para que ellos las fueran recorriendo. En la primera estación, los participantes

tuvieron un espacio para dibujar las cosas de su territorio que les gustan y las que no, como una forma de catarsis. En la estación dos, tuvieron un momento para realizar actividades físicas y poder hacer un recorrido de obstáculos.

En la estación tres, los niños trabajaron con plastilina para representar vegetales, animales o personas significativas de su territorio, pintando además un palo de madera que simboliza su singularidad dentro de la comunidad. En última estación, se leyó una parábola para enseñar sobre la paz y la convivencia, con la asistencia de aproximadamente 120 niños y niñas de 3 a 10 años.

La jornada concluye con un espacio de reflexión en la Iglesia Panamericana, diseñado para construir confianza con la comunidad. Esto se hace especialmente necesario debido a la desconfianza generada por experiencias previas con otras organizaciones que solo buscan información sin retorno.





## Barrancón

Al llegar a Barrancón, la comunidad se encontraba en espacio de culto, por lo que se aprovechó el espacio para socializar la agenda de trabajo. La primera actividad fue un espacio similar realizado con los niños en la iglesia, en donde hubo tiempo de juegos, dibujo y canciones, aunque participaron muchos menos niños que en la actividad del Charco.

Luego se implementó la actividad con los adultos, en la casa de una de las

familias de la iglesia, que consistió en un espacio de diálogo por grupos para discutir sobre los temas de protección, cuidado y reconocimiento de roles de género en el hogar.

La jornada culminó con un encuentro con los líderes de ambos corregimientos, donde se compartió el trabajo de Justapaz a nivel nacional, las iniciativas de paz y se presentó la opción de capitales semilla como alternativa para el territorio.

### Observaciones

En Charco Largo, la dificultad para hablar abiertamente sobre hechos difíciles en el territorio es evidente. Las personas cambian de tema al percibir la presencia de otras a las que no conocen o en las que no confían del todo. La división del territorio, con la parte superior habitada mayormente por miembros de la iglesia y la inferior por aquellos que siguen la iglesia católica o no tienen una afiliación religiosa, afecta las interacciones y formas de socialización. La resistencia a ser fotografiados es recurrente, desde adultos hasta niños, que se retiran o giran al notar la acción. Algunos miembros de la iglesia participan activamente en campañas políticas buscando beneficios y protección.

En el espacio de dibujo, se observa una influencia externa en los niños, quienes expresan hechos violentos. En Barrancón, los padres intervienen en la creatividad de los niños. La solidaridad comunitaria se destaca cuando una hermana mayor lleva yuca a la vivienda del pastor y la esposa del pastor comparte alimentos con las mujeres alojadas, demostrando la unión y apoyo en la comunidad.

### MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ



## *Nariño (12-16 de septiembre de 2023)*

Las visitas comenzaron en Pasto con iglesias con las que se ha trabajado o se espera iniciar procesos. Las iglesias que se visitaron fueron Talita Cumi, la cual participó en la agenda Intereclesial en el 2022; iglesia Conexión Vital, donde se adelanta un trabajo significativo desde el área de Mujer y Paz; la iglesia Cultura celestial, que desarrolla Capital semilla y, la iglesia Alianza Cristiana Fuente de Vida, que se visitó por primera vez.

Al siguiente día el trabajo fue en Samaniego; hubo reunión con ocho Iglesias de denominaciones diferentes: Iglesia de restauración Apostólica Mostaza, Ciudad de Dios, Ministerio de vida Asambleas de Dios, Alianza Cristiana con Pasión por Colombia, Jesucristo la Única Esperanza,

Movimiento Misionero Mundial, Altar de oración y Cultura Celestial. Con ellas se dialogó sobre las situaciones de riesgo que están atravesando varios pastores, el gusto por caminar y llegar a territorios inhóspitos en donde habitan comunidades indígenas y las restricciones impuestas por los grupos armados en los territorios.

Luego de ello, se llevaron a colación las limitaciones que impiden realizar trabajo en conjunto entre iglesias, donde se destacan elementos como falta de organización y recursos, y la necesidad de capacitarse en la formulación de proyectos e incidencia pública para participar activamente. Después de ello, se organizaron las respectivas visitas pastorales.



## Inicio de visitas pastorales

En la visita a la pastora Orfa, lideresa del departamento de Nariño y de algunas iglesias de Samaniego, Providencia y Santa Cruz de Guachavés, en la Iglesia Central Asamblea de Dios, comentó su preocupación por el cierre de varias iglesias del sector rural, en las veredas Pascual, Bella Florida, El Sande y el Vergel, debido al enfrentamiento entre grupos armados. Además, manifestó que no hay solución, pues hay minas antipersonas que generan temor en la población de salir o retornar a su territorio.

El pastor Giovanni, por su parte, en la visita realizada a la iglesia La Alianza Cristiana con Pasión por Colombia, indicó los siguientes elementos que evidenciaba en su labor pastoral:

1. *Situación en zonas mineras.* Existe actividad minera controlada por grupos armados, generando riesgos y restricción en la zona.
2. *Actividad Agrícola en Bolívar, Nariño.* Se solicita apoyo profesional para mejorar las técnicas de cultivo, especialmente de frutas como lulo, tomate de árbol y café.
3. *Impacto en la vida pastoral.* Los enfrentamientos y restricciones en la zona afectan la vida pastoral, limitando reuniones y vigiliyas, especialmente en veredas rurales. Se evidencian dificultades en la movilidad, pues después de las 6:00 p.m. hay confinamiento,
4. *Violencia y temor en la comunidad.* Se presencian

olas de asesinatos, de hasta seis personas a la semana. Se hace énfasis en el control que tienen los grupos armados en los movimientos y actividades de la gente.

5. *Trabajo con comunidades desplazadas.* Se destaca la oración en comunidades indígenas desplazadas, respetando sus creencias y buscando brindar consuelo espiritual. Asimismo, la falta de educación para jóvenes y niños desplazados se presenta como una preocupación, considerando que las escuelas están cerradas.
6. *Importancia de una unión interreligiosa.* Se enfatiza la importancia de la unión entre iglesias para abordar temas sociales y participar en planes de desarrollo municipal.

Por otro lado, el pastor Esteban ha trabajado transportando personas en veredas al casco urbano de Samaniego, lo que le permite conocer las dinámicas de la zona rural y urbana del municipio. Por otro lado, la pastora Lorena –desde la iglesia Altar de Dios ubicada en Santa Cruz Guachavés–, lidera procesos de mujeres rurales trabajadoras que creen en el evangelio. Finalmente, desde la labor de la pastora Orfa se requiere iniciar un proceso de reconciliación para sanar heridas, esto identificando situaciones de desplazamiento debido a la presencia de los grupos armados que controlan el territorio.

## Observaciones

Las iglesias evangélicas rurales se ven directamente afectadas por desplazamientos, lo que implica la pérdida territorial y la limitación de los encuentros espirituales. A pesar del interés en contribuir a la construcción de paz y reconciliación dentro de las comunidades, estas se abstienen de participar en escenarios públicos. Los pastores reconocen que los grupos que controlan el territorio están al tanto de sus procesos y roles, por tanto se destaca la necesidad de un proceso de reconciliación en las iglesias en busca de sanar situaciones y fomentar una contribución articulada entre las distintas congregaciones.

A pesar de estos desafíos, la importancia de la reconciliación se posiciona como un elemento importante para sanar heridas, fomentar la unidad entre iglesias y contribuir en comunidades afectadas por el desplazamiento y la violencia.

En ese contexto, independientemente de las condiciones adversas marcadas por la presencia de grupos armados y el conflicto armado, las iglesias y pastores en estas áreas de riesgo no se resignan al silencio, pues emergen como agentes que lideran procesos de incidencia que buscan visibilizar las complejidades de su entorno

y abogar por alternativas de paz. Estas comunidades religiosas se involucran en la promoción de la paz y reconciliación, reconociendo la importancia de abordar las causas fundamentales de la violencia y, por lo tanto, en lugar de ceder ante la desesperanza, se trabaja por establecer ejercicios que puedan contribuir a la transformación positiva de las iglesias y comunidades. Por ende, a pesar de la complejidad del contexto, la fe y el compromiso pueden catalizar procesos significativos de construcción de paz en comunidades afectadas por la violencia.



# Red de mujeres de iglesias



## ***Iniciativas de reconciliación como poder de transformación social (Capitales Semilla)***

***Producción de hortalizas orgánicas en invernadero. Puerto Asís, Putumayo.***

### ***Antecedentes***

Considerando las dinámicas del conflicto armado vividas en el municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo, la población apuesta por estrategias que les ayude a surgir en medio de las adversidades que han tenido que enfrentar. Por ello, se proponen herramientas para contribuir a la construcción de paz y, sobre todo, a necesidades sentidas a nivel mundial, como el hambre y la crisis alimentaria. La comunidad manifiesta que lo único que puede mitigar dicho flagelo es la producción de alimentos, donde se aproveche la zona agrícola de la región como una alternativa empresarial y modelo productivo.



# iglesia constructoras de paz

## *Producción de hortalizas orgánicas en invernadero*

La iniciativa se implementa como un espacio de participación que responda a las necesidades de mujeres que hacen parte de iglesia, con el fin de aportar a la equidad de género, la paz y los derechos humanos, mediante la elaboración de talleres y fortalecimiento de capacidades. En este sentido, el capital semilla le apuesta al empoderamiento económico mediante la producción de hortalizas orgánicas que se comercializan y benefician la economía de las mujeres y sus familias.

Asimismo, se impulsa la construcción de una red de mujeres de iglesia constructoras de paz, con enfoque de equidad y sostenibilidad ambiental, para aumentar la cooperación mediante la implementación de un modelo productivo con responsabilidad ambiental. Para que esto fuera posible, se seleccionaron diez personas de las diferentes congregaciones del municipio de Puerto Asís que hacen parte de la Asociación de Ministros del Evangelio del Putumayo (ASOMEPE).

Se resalta que dentro del uso del capital semilla se contempló la formación en DDHH para que la comunidad fortalezca capacidades en relación a la participación y la protección de sus derechos. Este enfoque de DDHH se intentó relacionar y articular de la mejor manera con la propuesta productiva de hortalizas, en la medida en que las personas que participaron de los espacios formativos sobre la producción de hortalizas también pudieran tener unos elementos generales respecto a la defensa de sus derechos. De esta manera se fijaron los siguientes objetivos específicos para el proceso:

1. Motivar el encuentro de mujeres de iglesia en el municipio de Puerto Asís en torno al diálogo y participación para la creación de una red de mujeres de iglesia constructoras de paz, equidad y sostenibilidad ambiental.
2. Contribuir a la formación de espacios para el fortalecimiento de capacidades de mujeres

de iglesia en materia de justicia ambiental, desarrollo sostenible, paz, reconciliación y DDHH, para la consolidación de un comité de mujeres constructoras de paz, equidad, sostenibilidad ambiental y aumentar el posicionamiento de las mujeres de iglesia en los planes de desarrollo territorial.

3. Aumentar la cooperación y el trabajo de las mujeres a través del capital semilla, convirtiéndose en un modelo productivo con responsabilidad ambiental, ubicado en el municipio de Puerto Asís, Putumayo.

Dentro de las actividades realizadas en el proceso, en un primer escenario, se realizó la convocatoria para que las familias que hacen parte de las iglesias de la asociación y de la comunidad pudieran inscribirse. En la convocatoria quedaron inscritas siete mujeres y tres hombres que hicieron parte directa del proceso; aunque todo el proyecto logró beneficiar de forma indirecta a 50 personas. Luego de la inscripción se realizó el primer espacio formativo: un taller respecto a DDHH con enfoque de agroecología y soberanía alimentaria. Luego, el segundo espacio formativo consistió en un taller sobre incidencia desde la espiritualidad cristiana para afianzar el enfoque de construcción de paz del proyecto.

Después de los talleres, se procedió a iniciar con la parte productiva del proceso. Para ello se construyó un invernadero de 200 metros y se realizó la instalación de su respectivo sistema de riego.

Gracias a lo anterior fue posible la preparación del suelo y se inició el proceso de siembra, instalación de tutores y fijación de cronograma para las podas de las plantas. De esta manera, se realizó el ejercicio productivo con las diez personas involucradas y se obtuvo una cosecha de tomate, habichuela, pepino, pimentón y cilantro, entre otros productos.

Por otro lado, las estrategias que se implementaron para el buen desarrollo del capital semilla consistieron en la participación activa por los derechos de las mujeres como eje motivador para la implementación de la red de mujeres de iglesias, el enfoque de producción responsable desde la agroecología como una forma de tener acceso a alimentos libres de químicos y sin generar afectaciones al ambiente, y el desarrollo productivo para la autonomía económica de las mujeres y la soberanía alimentaria de las familias partícipes del proceso.

Como se puede evidenciar, el proceso de huerta comunitaria dio un gran ejemplo de cómo convertir lo que el territorio ofrece en iniciativas colectivas para el beneficio de las familias de la comunidad: hacer que la tierra tenga una función vital, más allá de servir para la producción en beneficio del

narcotráfico. Bajo esa premisa, el capital semilla busca construir paz, enseñando a las familias otras formas de producir sin afectar el medio ambiente, generar ingresos económicos sin que estén inmersos en dinámicas de violencia y construir colectivamente herramientas para la defensa de sus DDHH.

De igual forma, el trabajo desde una red de iglesias en beneficio de las familias da cuenta de lo valioso de la espiritualidad para generar iniciativas en favor de la reconciliación. Así, el trabajo por el acceso a los alimentos, la responsabilidad ambiental y el fortalecimiento del liderazgo de las mujeres, son aportes muy significativos para la reconciliación en el territorio. Además, el hecho de que la huerta esté ubicada en un espacio público, permitió ampliar la incidencia del proceso y fortalecer los lazos comunitarios.



## ***Escuela ambiental amazónica itinerante. Valle del Guamuez, Putumayo***

### ***Antecedentes***

El 85% de la deforestación en Colombia durante el año 2019 corresponde a la Amazonía (IDEAM, 2019), con mayor afectación en los departamentos del Caquetá, Guaviare y Putumayo. La industria petrolera, agropecuaria y los cultivos de coca a manos del narcotráfico son señalados como los procesos causantes de la deforestación, pues contaminan y agotan las fuentes hídricas en los territorios mencionados anteriormente. A esto se suma la economía extractivista minero-energética realizada por empresas transnacionales que han dejado un grave daño con impacto ambiental, social y cultural. Lo anterior, considerando la apertura de cráteres, la canalización de grandes cantidades de agua y el uso de químicos (como el mercurio y el cianuro) para la extracción de los recursos con modelos no sustentables ni sostenibles.

En el Valle del Guamuez las problemáticas no han sido ajenas: las comunidades étnicas, campesinas y urbanas lidian constantemente con el extractivismo y deforestación de la naturaleza. Además, las intervenciones realizadas en la Amazonía alrededor de la explotación han dejado una dinámica económica de acumulación y conquista que desconoce el sentido histórico y el tejido cultural resguardados en el municipio.

En este sentido, se diseñan e implementan herramientas que permitan construir y compartir prácticas que profundicen la justicia ambiental, el liderazgo y la participación, mediante la identidad amazónica de las personas que hagan parte de la iniciativa.





## *Escuela Amazónica Itinerante*

La Escuela Amazónica Itinerante se establece como un ejercicio pedagógico con enfoque ambiental que surge de la convergencia de distintos escenarios y espacios de participación donde se piensa el territorio y distintas estrategias para su cuidado, protección y defensa. Un ejemplo de lo anterior fue la Asamblea de Juventudes (realizada en diciembre de 2022 en Valle del Guamuez), donde los y las jóvenes fueron reiterativos en torno a la necesidad de la educación ambiental para aprender a vivir en territorio. Debido a eso, en el marco de distintos escenarios populares se ha venido desarrollando conciencia para valorar el saber endógeno, las dinámicas socioterritoriales y aportar a la construcción de conocimientos e incidencia. Para ello, se fijaron los siguientes objetivos del proyecto:

Construir con participantes experiencias y prácticas que les permitan profundizar su comprensión sobre la justicia ambiental, el liderazgo y la

participación, y sobre cómo estos conceptos se aplican en su vida cotidiana.

Identificar y motivar a los y las jóvenes para que participen en la escuela ambiental amazónica.

Fortalecer la identidad amazónica en los y las jóvenes.

Para la implementación de las actividades, la participación colectiva hace parte de una de las estrategias para el desarrollo del proyecto. Este surge, precisamente, del diálogo entre distintos actores y como resultado de un proceso asambleario realizado en 2022, como ya se mencionó. Por otro lado, se establece la formación como estrategia para el desarrollo de capacidades, con el fin de poder fortalecer las herramientas en favor de la defensa de los DDHH, la equidad, el desarrollo sostenible, la justicia ambiental y la paz. De tal manera, se busca afianzar el compromiso de la vida en todas sus formas y resaltando la importancia del territorio amazónico, en donde las mujeres juegan un papel muy

importante, ya que representan el arraigo y el núcleo comunitario para el sostenimiento de la vida. Finalmente, se contempla la estrategia de la sostenibilidad económica rescatando las cualidades agrícolas de las personas del territorio, su vocación y la capacidad de la tierra para promover alimento, entre otras iniciativas como el turismo comunitario-étnico.

El desarrollo de las actividades tuvo inicio a través de un encuentro virtual para hacer un ejercicio de capacitación y dar elementos generales del proceso. Luego, se ejecutaron 15 talleres implementados en conjunto con las personas responsables del capital semilla, Justapaz, la secretaría de agricultura y el CMJ. A partir de estos espacios formativos y de diálogo comunitario se logró tener una participación en cada taller de unas 35 personas, lo que permitió la implementación de todos los talleres con aproximadamente 400 personas del territorio de la escuela itinerante, instituciones educativas, consejos



comunitarios, cabildos y bibliotecas. Además, de entre los participantes se seleccionaron 30 personas para que siguieran vinculadas al proceso por medio de la escuela amazónica, que tuvo su primer encuentro el 2 y 3 del mes de septiembre de 2023.

El conjunto de actividades realizadas permitió que la construcción de paz fuera un eje transversal del capital semilla, entendiendo que cada persona vinculada al proceso significa un paso menos hacia la guerra o hacia acciones violentas que puedan generar daño. Este tipo de iniciativas de formación, con un enfoque ambiental, permiten dar pasos hacia la reconciliación del territorio como una forma real de desvinculación del narcotráfico y proponiendo la formación de jóvenes con una mentalidad crítica frente a las problemáticas de nuestro contexto. Por otro parte, se realizaron otras acciones como la reforestación, que permitió un trabajo en conjunto con la comunidad, incluso el Ejército participó. Estas son iniciativas que pueden contribuir a la reconstrucción de tejido social.

La Escuela Amazónica Itinerante se convirtió en un escenario para afianzar la identidad

amazónica e incentivar a que la juventud se apropie de tu territorio y pueda tener elementos para su defensa y promoción. Parte del trabajo realizado impulsó la enseñanza sobre los alimentos amazónicos, rescatando sus beneficios nutricionales, la producción autónoma y la visión de una alimentación responsable como otra forma de reconciliación con los cuerpos. De igual forma, la Escuela –desde un enfoque de género– trabajó activamente con mujeres para consolidar espacios seguros en donde puedan participar de forma activa y con garantía del respeto a sus derechos.

En suma, el capital semilla permitió generar las bases para la consolidación de la Escuela, ha sido una gran oportunidad para consolidar un trabajo en favor de la apropiación del territorio con un enfoque de justicia y de género, como formas creativas y pertinentes para contribuir a la paz y reconciliación desde acciones noviolentas. A pesar de que la presencia de diferentes grupos armados en el territorio limite el trabajo y sean un factor de riesgo, se cuenta con la intención de continuar caminando en la búsqueda de la transformación social y, también, para lograr que este tipo de iniciativas pueda ser más sostenibles.



***Restaurante comunitario Heiler Mosquera en ETCR La Carmelita. Puerto Asís, Putumayo***



## Antecedentes

En enero de 2017, dos meses después de la firma del Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, alrededor de 678 hombres y mujeres firmantes de paz se asentaron en un predio ubicado entre la vereda La Carmelita y la vereda Pradera, municipio de Puerto Asís (de acuerdo al Decreto 2180 de 2017 donde se reglamentan los espacios territoriales de capacitación y reincorporación), que denominaron como Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR), Centro Poblado de Paz Heiler Mosquera. Sin embargo, por el incumplimiento del Acuerdo de Paz de gobiernos anteriores, la población firmante y sus familias tuvieron que abandonar el ETCR Heiler Mosquera y, debido a esta situación, se encuentran firmantes de paz asentados en 13 municipios del departamento del Putumayo.

Una vez asentados en los ETCR de los diferentes territorios se inicia el proceso de reincorporación, donde se tiene en cuenta la reconstrucción del tejido social, acompañado de acciones orientadas para

recuperar la confianza, prevenir la estigmatización, generar ambientes para la reconciliación social y recuperación de la memoria y, sobre todo, construir lazos de unidad entre comunidades, organizaciones, sectores sociales e instituciones para avanzar en el compromiso de la paz total. El objetivo: generar la transición a la vida civil con garantías para una vida digna (proceso que no se ha materializado, considerando el incumplimiento de los Acuerdos de Paz, lo que ha incrementado el riesgo e inseguridad de los firmantes en el desarrollo de la reincorporación).

No obstante, en virtud del compromiso con la Paz en Colombia, de manera voluntaria, se emprendió un proceso de reincorporación comunitaria, desde un enfoque diferencial que reconoce las particularidades de las víctimas del conflicto armado (mujeres, jóvenes, adulto mayor, población LGTBIQ+, personas en situación de discapacidad, campesinos, entre otros). En este sentido, velando por la construcción de paz en el territorio se logró, gracias a la capacidad de autogestión,

organización y disciplina que posee la población firmante, entretejer relaciones sólidas con distintos actores sociales que participan en instancias locales de planificación, consulta y coordinación como los Consejos Municipales y Departamentales de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos; Mesas Municipales de Participación efectiva de las Víctimas; Consejos Consultivos de la Mujer; Consejo Municipal de Desarrollo Rural; Consejos Territoriales de Planeación; Mesa Territorial de Garantías, entre otros espacios.

Así, el trabajo adelantado se ha orientado a la construcción de paz y reconciliación desde un enfoque diferencial de género y comunitario-territorial que continúa la búsqueda de garantías y condiciones dignas para el tránsito hacia una nueva ciudadanía con acceso a derechos, sostenibilidad económica y fortalecimiento de firmantes para el buen vivir. Esto, en conjunto, refirma el compromiso con la paz en Colombia de las personas que firmaron el Acuerdo.



## **ETCR Heiler Mosquera - Restaurante**

El sector donde se encuentra asentado el ETCR Heiler Mosquera es una región afectada por el conflicto armado y social a consecuencia, principalmente, del incumplimiento del Acuerdo Final de Paz. Las condiciones sociales, políticas y económicas que se viven en el sector han dejado una crisis humanitaria y socioeconómica que pone en riesgo la soberanía alimentaria, permanencia en el territorio y déficit en el empoderamiento y economía de la población. En este sentido, la población firmante que se encuentra en el ETCR Heiler Mosquera ha sido la más afectada, considerando las bajas oportunidades laborales y económicas a las que acceden.

Por tanto, el servicio de

restaurante en ETCR Mosquera se establece como una iniciativa para la generación de ingresos y oportunidad laboral dirigida a familias firmantes de paz (especialmente a mujeres cabeza de familia), considerando que la población tiene un fácil desempeño en conocimientos empíricos sobre culinaria. Asimismo, el restaurante además de fortalecer acciones de emprendimiento se sitúa desde una perspectiva de cohesión social, y se convierte en un punto clave para conversaciones, planificación de actividades, acercamiento y diálogo entre la comunidad.

Esta acción comunitaria no solo trata de una actividad económica, sino de un proyecto

sostenido que tiene sentido comunitario ya que se abastece de productos agropecuarios locales. En este sentido, se subraya su relevancia como fuente de ingresos esenciales y su contribución al bienestar integral de la comunidad en los procesos de construcción de paz.

La comunidad del ETCR Heiler Mosquera, comprometida con la construcción de paz y reconciliación, ha adoptado un enfoque horizontal y comunitario en su proceso de transformación. Esta población, que tomó la decisión de dejar las armas, se esfuerza por forjar una sociedad en paz impregnada de un sentido espiritual comunitario.



### **ETCR como espacio significativo de construcción de paz**

En la búsqueda de construcción de paz en el departamento del Putumayo, se destaca la importancia de la reincorporación como un proceso significativo. Esto implica un diálogo social amplio y un acercamiento a las experiencias vividas, reconociendo y valorando las contribuciones de los demás actores de la comunidad.

Darle reconocimiento al ETCR es priorizar la necesidad de establecer una ruta clara para la reincorporación, fomentando una estrecha colaboración con las comunidades y fortaleciendo el tejido social mediante ejercicios de construcción de paz. La iniciativa se vincula directamente con el restaurante, generando empleo a mujeres cabeza de hogar y ofreciendo

apoyo para que puedan superar desafíos, contribuyendo así a la reconciliación y al bienestar general de la comunidad. Al fomentar la participación activa del ETCR, este se establece como un espacio significativo para la construcción de paz, donde las experiencias compartidas y la colaboración comunitaria son fundamentales: la reconstrucción se logra mediante el esfuerzo conjunto.

A manera de conclusión, el reto asumido por los firmantes de comprometerse con las víctimas y reconocer las fallas del pasado representa un paso crucial hacia la reconciliación. La formación de iniciativas entre firmantes, con el propósito de componer el tejido social en la región, refleja la determinación de superar



los estragos causados por el conflicto.

El camino hacia la reconciliación es reconocido como un proceso largo y delicado, donde el respaldo de las iglesias desempeña un papel fundamental al proporcionar conocimiento y sabiduría para sanar heridas profundas. Asimismo, la búsqueda de recursos activos para distintas formas de comercialización y la adopción de estrategias como el restaurante del ETC no solo fortalece la identidad del lugar, sino que también contribuye a la construcción de paz en la comunidad.

En resumen, este compromiso multifacético apunta a la creación de un entorno sostenible en el

departamento del Putumayo, donde la reconciliación se convierte en una realidad arraigada en la cotidianidad de la región. Es mediante la iniciativa del restaurante que surge la reflexión sobre la importancia de la comida como confianza, como vida, como reunión intergeneracional. La cocina como un espacio de saber-sabor y de construcción de paz que proporciona no solo empleo y oportunidades económicas, sino consolida un espacio físico y simbólico en pos de un ambiente de convivencia y paz. El restaurante se convierte en un punto clave para el intercambio cultural y la construcción colectiva de un futuro marcado por la reconciliación.



## ***Noti Dupurdú, el programa radial escolar. Medio San Juan, Dipurdú, Chocó***

### ***Antecedentes***

Dipurdú es reconocido como un corregimiento del municipio de Medio San Juan, ubicado en el departamento del Chocó, donde desde 2021 se han presentado escenarios violentos entre las AGC y el ELN a causa del control territorial y la disputa por el narcotráfico. Este suceso ha dejado menores de edad asesinados y aproximadamente 1.600 personas desplazadas de la zona, además de impactos psicológicos y productores afectados a causa del miedo impuesto por grupos armados.

Lo anterior ha conllevado a que los niños, niñas, jóvenes y adolescentes (NNJA) se vuelvan una población vulnerable ante dichos sucesos, pues atraviesan por riesgos de reclutamiento forzado, narcotráfico, minería, rebusque, riesgo de trata de

menores y desigualdades sociales, elementos que fomentan la vulneración de sus derechos humanos y deserción escolar. Actualmente, la población que asiste a la escuela de Dipurdú es limitada, considerando los pocos elementos escolares y del personal que dificultan el desarrollo óptimo del proceso educativo.

Debido a esto, se construyen apuestas lúdico-recreativas que promueven la libre expresión y el procesamiento de la información en la comunidad (limitada actualmente por grupos armados al margen de la ley), impulsando el trabajo comunitario y la construcción de una realidad ligada a los intereses y necesidades específicas de la zona.



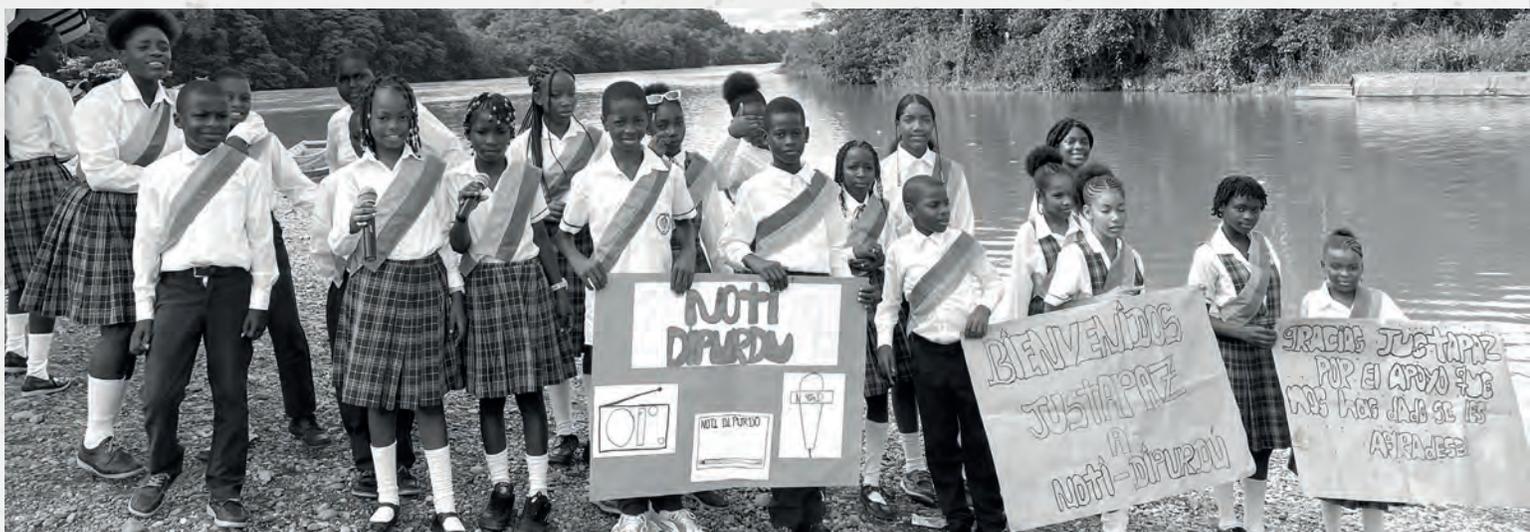
## Noti Dipurdú radio, el programa radial escolar

“Noti Dipurdú” radio se consolida como un escenario desde el ámbito escolar (Colegio de Media Rural en Dipurdú) que aproxima a los NNJA, en horas no escolares, a las diferentes áreas del saber, utilizando la comunicación como eje transversal para el desarrollo social, académico y personal.

Allí se pretende evidenciar el trabajo que se desarrolla en el municipio, las costumbres, eventos importantes y demás temas de interés de la escuela y la comunidad. Esta apuesta aspira utilizar la comunicación como una herramienta pedagógica para trabajar de forma directa capacidades como la observación, el sentido crítico, la creatividad, la interpretación, el análisis y transmisión de la información de manera oportuna.

De tal forma, el capital semilla se compone de tres elementos importantes para su desarrollo donde los NNJA pueden elaborar piezas de radio como cuñas publicitarias, podcasts, entrevistas, reportajes, entre otros.

1. *Formación.* Se les brinda talleres formativos a los NNJA en torno a elementos radiales, como el lenguaje radial, estructura radial, formatos, técnicas de redacción y producción radial.
2. *Recreación.* Los talleres, establecidos como teórico-prácticos, se desarrollan en espacios seguros que fomentan la motivación.
3. *Capacidad instalada.* Se entregan elementos básicos para la creación de un programa de radio.



## Estrategias comunicativas como una herramienta para la construcción de paz

El programa de radio Noti Dipurdú se ha consolidado dentro de la comunidad como un espacio seguro para que los NNJA puedan trabajar en el desarrollo de capacidades y fortalecimiento de sus habilidades comunicativas desde temprana edad. El conjunto de herramientas pedagógicas y estrategias comunicativas reflejadas en el programa radial, han logrado que la población cuente con una motivación especial para poder ser parte de esta iniciativa, que además de aportar en su proceso educativo, también contribuye a que los NNJA se relacionen con elementos de su contexto y, por tanto, puedan despertar un sentido de pertenencia y compromiso con su comunidad.

Dentro de los objetivos del proyecto se menciona

que las niñas y niños puedan tener herramientas para dominar el público y superar la timidez. En este proceso, a medida que los NNJA se vinculan también lo hacen algunos de los padres, que se han sumado a esta iniciativa y han compartido sus diferentes saberes y conocimientos que involucran artesanías, medicina tradicional y memorias que hacen parte de la comunidad. En este sentido, se ha contribuido a la reconstrucción del tejido social que ha estado fracturado a causa del conflicto vivido en la región.

Así, al considerar que la región ha sido golpeada por la presencia de distintos grupos armados, la niñez se establece constantemente en un estado de vulnerabilidad ante las dinámicas de conflicto,

reclutamiento, poco acceso de oportunidades y bajos recursos económicos. Ante esto, el programa radial ha generado una gran contribución en poder ofrecer un espacio llamativo, donde pueden dar uso productivo a su tiempo libre de manera segura, en la medida en que se alejan de las dinámicas de violencia que les ofrece su contexto. En palabras de la coordinadora del proyecto: «alejar a nuestros niños y niñas de la guerra es una de las acciones más significativas para la paz de nuestro país».

El programa genera una incidencia importante en el barrio, no solo por las personas que se vinculan directamente al proceso, sino por la cantidad de oyentes que reciben el mensaje que se trabaja dentro del programa. Un mensaje elaborado por los mismos NNJA, contenido que da

una luz de esperanza para la comunidad frente a la incertidumbre y penumbra que ofrecen las diferentes problemáticas que se viven.

Parte de las acciones que se han contemplado dentro del desarrollo del proyecto tienen que ver con el componente pedagógico para la comunicación radial. Este escenario involucró distintos talleres de formación en el uso y manejo de los equipos para las emisiones del programa de radio, la estructura y construcción de libretos, técnicas de edición y lenguaje sonoro y, por último, las implicaciones de la elaboración del programa radial. Todas estas acciones se realizaron en un conjunto de nueve talleres con los siguientes ejes temáticos:



- A. Características del lenguaje radial.
- B. Técnicas de edición y lenguaje sonoro.
- C. Estructura radial y libretos.
- D. Características de la producción radial.

La estrategia pedagógica logró desarrollarse de manera oportuna gracias a la invitación para promover espacios de manera colectiva y participativa. No fueron escenarios solamente para transmitir información, sino que los participantes se vincularon de forma práctica en la creación de los contenidos. Asimismo, las familias y la comunidad se relacionaron para generar un trabajo en red que

logró articularse con el Consejo Comunitario. De igual forma, el uso de herramientas lúdicas fomentó un interés especial en los NNJA que participaron del proceso, logrando una apropiación del programa radial y compromiso.

Es así como el conjunto de estas herramientas y estrategias logró materializar el sueño del programa radial y la construcción de piezas comunicativas como podcast, cuñas publicitarias, entrevistas a la comunidad y espacios de compartir de saberes.





## ***Noti Dipurdú como una experiencia de reconciliación***

El programa radial como una apuesta comunicativa para la construcción de paz se ha consolidado como una experiencia de reconciliación por el trabajo en valores que ha realizado la comunidad: se lograron fortalecer los lazos comunitarios y el cambio de paradigma en la construcción del proyecto de vida de los NNJA, quienes han manifestado su preferencia de tomar un micrófono por encima de tomar un arma.

Por otro lado, comenzar a temprana edad con un ejercicio periodístico mediado por la verdad y la ética para desarrollar su trabajo en la emisora con responsabilidad, nutre la vida de las personas participantes e impacta también la vida de los oyentes. Esto último, al ver cómo la niñez y la juventud aportan a su comunidad desde lo comunicativo, mientras enriquecen y fortalecen distintas áreas del desarrollo personal.

## ***Nodo Chocó. Istmina, Medio San Juan y Medio Baudó, Chocó*** ***Antecedentes***

La subregión de San Juan, conformada por los municipios de Medio San Juan, Istmina y Medio Baudó, cuentan con secuelas del conflicto armado interno que ha prevalecido por 50 años, dejando como resultado población empobrecida, el aumento en el consumo de sustancias psicoactivas por parte de menores de edad e índices bajos de acceso a alimentos y oportunidades económicas. En la actualidad la zona ha sido afectada por la disputa territorial de diferentes grupos armados al margen de la ley como el ELN, las disidencias de las FARC-EP, el Clan de Golfo y distintos grupos paramilitares que han tomado el territorio para el cultivo de sustancias ilícitas, aumentando el miedo y riesgos de la población civil. A este escenario se le suma el uso de glifosato que el gobierno utilizó para erradicar cultivos ilegales y que, infortunadamente, ha afectado

la alimentación de miles de familias, debido a que en la zona la producción de alimentos (además de la minería que prevalece como fuente primaria de ingresos) es la fuente principal de ingresos alternativos. La fumigación indiscriminada con glifosato, además de afectar la economía, ha generado un daño ambiental y de salubridad. Prueba de ello es el incremento de la contaminación y epidemias como el dengue y la malaria.

En consecuencia de esto, se han desarrollado propuestas para fortalecer los emprendimientos que la comunidad posee, potenciando la economía en la medida que se brinden productos de mejor calidad, precios asequibles, se disminuyan los esfuerzos físicos y tiempo en la producción de materias primas y, sobre todo, se dé voz a la base cultural de la comunidad.





## ***Nodo Chocó***

El Nodo Chocó se caracteriza por ser una plataforma del Medio San Juan donde se desarrollan ejercicios de incidencia entre organizaciones de mujeres, jóvenes, niños y niñas, quienes están ubicados en el territorio y velan por la justicia ambiental, social y espiritual. Las organizaciones se componen de la siguiente manera:

- A. *Asociación de mujeres cabeza de familia y emprendedoras de Andagoya Asomucafe.* Asociación de mujeres lideresas de la cabecera municipal de Andagoya, que lideran acciones en su territorio y promueven alternativas de economía solidaria. Actualmente, cuentan con un emprendimiento de panadería y tejido.
- B. *Asociación Preservando el Medio Ambiente.* Colectividad ubicada en Puerto Salazar Chigorodó, donde sus líderes y lideresas pertenecen al Consejo Menor y, por ende, toman las decisiones en el territorio. Actualmente trabajan con un emprendimiento de venta de pollo, pesca y oficios artesanales y tradicionales.
- C. *Iglesia Nueva Jerusalén.* Ubicada en Pie de Pepé, se caracteriza por ser una comunidad evangélica de vocación agrícola creyente en la palabra de Dios y en las acciones de paz. Actualmente siembran maíz, plátano y otros productos para el consumo.

Por lo mencionado anteriormente, el Capital Semilla fortalece las capacidades operativas y el servicio de las organizaciones de la Plataforma Nodo Chocó, quienes potencian sus acciones en pro de la comunidad, contribuyendo al desarrollo alternativo sostenible de la subregión San Juan. En este sentido, el Nodo Chocó promueve mejorar la visibilidad y presentación de los productos de panadería incrementando las ventas, optimizar y modernizar el proceso tradicional de la trituration del maíz, fortalecer el emprendimiento de pollos y rescatar el conocimiento ancestral del territorio.

Ahora bien, el proyecto Nodo Chocó logró consolidarse como una red multiactor en donde la participación de las tres organizaciones suma esfuerzos para un trabajo colectivo por iniciativas económicas y acciones por la construcción de paz y la reconciliación en el territorio. De esta manera, se rescata del proceso el enfoque de derechos para la atención de población que ha sido víctima de desplazamiento forzado, el acompañamiento espiritual como una forma de impactar dentro del ser de las personas y en su sanación interna, y la parte del desarrollo productivo a través de la siembra de maíz como una forma de generar incidencia e impacto en la comunidad, subsanando de alguna forma la necesidad mediante la búsqueda de la soberanía alimentaria.

## **Hombres y mujeres comprometidos en la construcción de paz a través del evangelio. Barrio Eduardo Santos la Pepé. Istmina, Chocó**

### **Antecedentes**

La región del Chocó es víctima del conflicto en 80% del territorio, situación que ha conllevado al desplazamiento de familias que buscan garantías mínimas de supervivencia. Dichas familias, han migrado a diferentes zonas del departamento, una de ellas es Istmina, específicamente el barrio Eduardo Santo la Pepé, donde habita población desplazada víctima de las confrontaciones entre grupos armados por la disputa territorial.

Las dinámicas de la zona han desatado dificultades en la población, donde buena parte de la juventud (también se encuentran menores de edad en embarazo) ha desertado del sistema educativo y laboral; esto los deja aún más expuestos

al reclutamiento forzado y procesos ilegales. Asimismo, la ingesta de alcohol y el consumo de sustancias alucinógenas en el sector incrementa la violencia entre las familias que lo habitan, pues se presentan desacuerdos convivenciales y temibles “ajuste de cuentas”.

Por tanto, el barrio Eduardo Santos la Pepé es un sector con precariedades sociales, económicas y culturales que dificulta la sana convivencia y el bienestar de quienes lo habitan. En este sentido, desde la iglesia del sector se proponen herramientas que generen entornos seguros y construcción de paz en el mismo.



### **Iglesia Fluyendo en la Gloria de Dios Cruzada Cristiana en Eduardo Santos la Pepe.**

La iglesia Fluyendo en la Gloria de Dios Cruzada Cristiana, ubicada en el barrio Eduardo Santos la Pepe, busca el fortalecimiento espiritual, el amor propio y, principalmente, generar un entorno seguro de prevención para la comunidad. Por lo tanto, en busca de alternativas para la transformación social en pro de la paz y la reconciliación del territorio, se construye el capital semilla *Hombres y mujeres comprometidos en la construcción de paz a través del evangelio*, con la finalidad de aportar estrategias a las familias del barrio para reducir la violencia, el irrespeto por el

cuerpo, promover la justicia ambiental y generar liderazgos donde la comunidad incide en la toma de decisiones.

El desarrollo del capital semilla se delimita en el trabajo barrial liderado por la iglesia en favor de mitigar la violencia que se vive en el contexto. Esto se hace por medio de estrategias que recogen identidad, fe y motivación espiritual, y que generan compromiso por transformar la comunidad y construir paz mediante el mandato del evangelio de Jesús.

En este sentido, la iglesia se





presenta como un agente de transformación social y quien da respuesta ante las necesidades y problemáticas descritas anteriormente.

El capital semilla contó con un enfoque de atención y acompañamiento a población que ha sido desplazada por el conflicto armado; dentro del trabajo evangelístico que desarrolla la iglesia se encontró a personas que requieren de este apoyo y a las que, lastimosamente, el Estado no ha acompañado de manera profesional; por este motivo la iglesia se ha prestado para asistir desde sus capacidades y su voluntad. De esta manera, se implementaron acciones que contribuyeron a las familias que han sido afectadas por la guerra, generando espacios de prevención y entornos seguros dentro del territorio. Para ello, se desarrollaron diferentes talleres los días sábados y se creó un espacio denominado: “celebración del día de la niñez”

Por otro lado, dentro del proceso se trabajó la justicia ambiental como una invitación a la comunidad para fortalecer el cuidado de los espacios comunitarios. Allí la iglesia lideró escenarios de asistencia y limpieza del parque Eduardo Santos, lugar en el que se hizo una olla comunitaria como símbolo de compartir la mesa y el alimento en torno a acciones conjuntas en favor de la comunidad. Estas acciones se encontraban en el marco del trabajo en valores y potenciación de las cualidades familiares, como una forma de construir prácticas responsables

para el mejoramiento de la convivencia familiar dentro de los hogares. Al igual que se hizo con el proceso de los niños y niñas, para este enfoque familiar se logró implementar la actividad del día de la familia *Fluyendo en la gloria de Dios*.

Asimismo, reconociendo la necesidad alimentaria y económica con la que cuenta la comunidad, parte del trabajo que se realizó en el capital semilla fue el fortalecimiento de los emprendimientos de la iglesia, bajo la comprensión de que sin acceso a derechos no es posible construir paz. Las iniciativas de sostenibilidad económicas impulsadas por la iglesia pueden contribuir a la solución de estas problemáticas. En este sentido, se realizó la actividad *Delicias que generan paz*, que consiste en la preparación y venta de comida tradicional en espacios comunitarios los fines de semana o en celebraciones de la comunidad.

Finalmente, se rescata que el trabajo realizado estuvo en el marco de una labor colectiva liderada por la iglesia donde el conjunto de las acciones y las estrategias desarrolladas dentro de la iniciativa, dejó como resultado una serie de insumos audiovisuales que recogen todo el proceso, como podcast, fotografías y un video narrativo del proceso. Además, queda la construcción de un galpón de pollos, resultado del emprendimiento e iniciativa para el fortalecimiento de la productividad dentro de la comunidad.



## Los jóvenes se ven afectados por la desigualdad social



### **Nodo de iglesias. Nóvita, Chocó**

#### **Antecedentes**

Nóvita ha basado su economía en la subsistencia, principalmente en la agricultura (la población cultiva plátano, arroz, maíz, yuca y frutas tropicales) y en la extracción minera de plata, oro y platino artesanal de los ríos Tamaná, Cajón y Taparal. Sin embargo, el proceso minero que se ha realizado de manera mecanizada ha generado graves impactos y daños ambientales, entre ellos la degradación de los ríos por residuos de metales como el mercurio. Por otro lado, en junio de 2023, colapsó el puente Encharca, ubicado en el municipio de Río Iró y que conectaba con el sur de San Juan y el municipio de Istmina, lo que ocasionó el incremento de los precios de materias primas y dificultad para transportarlos, limitando su flujo y fácil adquisición.

Por otro lado, Nóvita ha sido afectado por la presencia del ELN, las FARC y grupos paramilitares que se disputan el control territorial de la zona y se han beneficiado por años de la minería (legal e

ilegal) mediante el cobro de “vacunas” solicitadas a los mineros. En ese marco van en aumento los casos de violación de derechos humanos de la población rural y urbana de Nóvita, así como los desplazamientos masivos, asesinatos y secuestros de líderes y lideresas sociales.

Cabe añadir que, en la actualidad, el municipio de Nóvita no suministra servicios básicos oportunos, generando deficiencia en el buen vivir de la población y el desarrollo óptimo de sus actividades económicas. Desafortunadamente, los jóvenes han sido quienes se ven mayormente afectados por la desigualdad social, pues no cuentan con acceso a educación y espacios recreativos oportunos que fortalezcan el desarrollo social, el deporte, las artes y la cultura. Esta situación ha conllevado al abandono del proyecto de vida y a un incremento de habitabilidad en la calle; escenario que los hace vulnerables para el reclutamiento, el consumo de sustancias alucinógenas y los excesos.



Por otro lado, se presenta una deficiencia en el acceso de educación sexual y reproductiva de la juventud, lo que se evidencia en embarazos no deseados, paternidades prematuras y en el aumento de las enfermedades de transmisión sexual. En consecuencia, en la actualidad hay un elevado número de madres cabeza de familia jóvenes, quienes no cuentan con ingresos y, debido a ello, trabajan a temprana edad en el rebusque y la minería.

Teniendo en cuenta lo anteriormente descrito, se plantean propuestas que beneficien a la población afectada por la violencia de grupos armados, buscando alternativas para la transformación social en pro de la paz y reconciliación en el territorio.



### **Nodo De Iglesias**

El Nodo de Iglesias de Chocó hace parte de una iniciativa de construcción de paz con la intención de articular el trabajo que se viene realizando con el apoyo de Justapaz en tres iglesias de Nóvita. El proceso busca fortalecer capacidades artísticas, las oportunidades económicas, prevenir el reclutamiento forzado y afianzar el trabajo en valores con las diferentes comunidades, todo ello como estrategias del proceso. En cuanto a la población con la que se trabaja, se encuentran grupos de mujeres cabeza de familia quienes han sido madres a temprana edad y que cuentan con dificultades económicas por falta de empleo o porque sus iniciativas económicas no han logrado la madurez esperada. Por otro lado, están los adolescentes y jóvenes que se encuentran en situación de riesgo por la presencia de grupos armados en el territorio y que generan hechos victimizantes como la utilización y reclutamiento de esta población. Las iglesias que conforman el Nodo son las siguientes:

A. La iglesia cruzada cristiana: desde hace más de 12 años ha venido interviniendo en el desarrollo espiritual y cognitivo de niños jóvenes y adultos, realizando actividades a través de espacios lúdicos, conferencias de desarrollo personal, charlas para jóvenes, clases para niños, donación de material educativo, prendas de vestir y demás actividades. En consecuencia, ha logrado el avance de las familias en la recuperación del tejido social desde una mirada cristo-céntrica con una mirada social, impactando al municipio y el departamento con el fin de desarrollar un avivamiento espiritual

que genere un crecimiento y consigo cambios íntegros dentro de la sociedad en general.

- B. La iglesia Pentecostés Trinitaria de Colombia del Movimiento Misionero: iglesia que le ha apostado a la construcción de paz, la reconciliación desde la oración y evangelización de las familias, especialmente a los adolescentes y jóvenes que necesitan de un alivio espiritual para afianzar sus valores, reconocer el valor de la vida y la sana convivencia.
- C. La iglesia Agua Viva de los Hermanos Menonitas: iglesia que ha priorizado dentro de su trabajo social en el municipio de Nóvita, reconciliarse a la juventud en el ámbito espiritual, capacitándolos en trabajo social y fortalecimiento de los valores; de manera transversal, los jóvenes aprenden teatro y reciben charlas sobre sexualidad, uso de sustancias psicoactivas, toma de decisiones asertivas para la vida y el reclutamiento forzados de grupos al margen de la ley.

De esta manera, el objetivo de trabajo planteado por el Nodo Iglesias para el desarrollo del capital semilla es realizar en conjunto, acciones lúdico-recreativas y procesos de formación que promuevan la reconstrucción del tejido social de la zona urbana de Nóvita a partir del empoderamiento de mujeres cabeza de familia y generación de entornos protectores para niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Cabe destacar que se realizaron acciones en conjunto entre las tres iglesias como un cine foro



por la paz y un encuentro denominado *Con Alegría Construimos Paz*. Por otro lado, las actividades realizadas por la Iglesia Cruzada Cristiana, estuvieron relacionadas con trabajo respecto al empoderamiento de las mujeres y desarrollo de su liderazgo, espacios formativos sobre manejo de las finanzas personales y empresariales, y elementos clave de emprendimiento. Por su parte, las iglesias Fuente de Agua Viva y Pentecostés Trinitaria hicieron el trabajo juvenil con talleres sobre objeción de conciencia y prevención del reclutamiento, protección y autoprotección de líderes, y desarrollo del liderazgo juvenil y cuidado del ser.



## **Escuela Juvenil de Derechos Humanos. Samaniego, Nariño**

### **Antecedentes**

En el municipio de Samaniego prevalece la guerra social, el abandono estatal prolongado, desequilibrios económicos pronunciados y, de forma alarmante, la falta de armonía con la naturaleza. Estos son desafíos persistentes que dificultan el desarrollo oportuno de la región y exigen atención integral para abordar las múltiples violaciones sistemáticas de los derechos humanos. Por lo anterior, la comunidad de Samaniego se ha visto afectada por actos caracterizados por la restricción de libertad, desplazamiento forzado, violencia física y sexual, persecuciones y atentados contra la integridad personal.

Dichos eventos han marcado a la población, generando un llamado de acción para abordar las vulneraciones de derechos humanos en el municipio.

En este contexto, la conformación de un Colectivo Juvenil de defensa de los derechos humanos se presenta como un elemento importante para mejorar las condiciones sociopolíticas afectadas previamente por el conflicto armado, donde el empoderamiento juvenil al abordar problemáticas socioculturales busca generar conciencia entre sus pares y adultos mayores.

De tal forma, se ve la necesidad de abordar de manera colectiva las problemáticas que afectan la paz del municipio. Por lo tanto, la participación de los jóvenes en este proceso es fundamental, pues abogan por convertir la zona como un territorio comprometido con la defensa de los derechos humanos, no solo a nivel individual, sino a nivel colectivo.

### **Escuela Juvenil de Derechos Humanos**

Bajo el discurso de la transformación y la protección de los derechos humanos, se estableció un colectivo juvenil con el propósito de proporcionar conocimientos que capaciten tanto a la comunidad, como a las Juntas de Acción Comunal (JAC) presentes en el municipio, con herramientas necesarias para abordar problemáticas que enfrentan en su diario vivir, teniendo en cuenta que han sido agentes importantes e ignorados por mucho tiempo.

Un pilar significativo ha sido la priorización de la participación de jóvenes, destacando especialmente la contribución de las mujeres. Además, del fortalecimiento de los territorios de campesinos en pro del desarrollo integral de los derechos humanos, donde se ha logrado la integración inclusiva de todas y todos los participantes en el proceso. En este sentido, las actividades propuestas dentro de la escuela han desempeñado un papel crucial, en la medida

que se mantiene un colectivo comprometido con el apoyo y la promoción de los derechos humanos en el territorio.

En ese contexto, se identificó un grupo de jóvenes del municipio que había desarrollado liderazgos en sus comunidades y sectores. Asimismo, se estableció contacto con líderes y lideresas del departamento, profesionales en DDHH y organizaciones sociales, proceso que logró articular la formación en torno a los derechos humanos, de acuerdo con sus experiencias en este campo.

Asimismo, dentro de las actividades del proyecto, se incluyó una iniciativa clave relacionada con

la colaboración de ASOJAC, organización que representa las JAC en el municipio y con la cual se fortalecieron la legislación comunal, la construcción de paz territorial y los ejercicios de reconciliación. Se busca que las JAC desempeñen un rol activo en la sociedad, donde tengan mayor incidencia política para proporcionar soluciones efectivas que mejoren la calidad de vida de la comunidad. En esta línea, se incluyen en el capital semilla cuatro Juntas de Acción Comunal (Mosquera, Chincal, las Cochas y Alto Cartagena) donde se perciben historias de organización comunitaria en pro de la paz y rasgos de liderazgo de hombres y mujeres que buscan mejorar sus condiciones de vida.

### ***Iniciativas de paz***

El capital semilla ha dejado un impacto significativo en las comunidades, especialmente mediante la formulación y puesta en marcha de la Escuela Juvenil de Derechos Humanos (EJDH). La iniciativa ha sido importante considerando el contexto territorial, donde existe una clara necesidad de aprendizaje en esta área. Además, la EJDH ha brindado a los jóvenes oportunidades para incidir activamente en proyectos comunitarios, contribuyendo así a la construcción de paz en la región.





En ese contexto, los participantes se han convertido en agentes de cambio al trabajar en contextos afectados por la violencia y el desplazamiento. Actualmente focalizan sus esfuerzos en activar los derechos de su comunidad, proporcionando herramientas para su protección. De esta forma, se han establecido mecanismos de protección mediante pedagogías sobre derechos humanos y se han establecido rutas esenciales para comunidades vulnerables presentes en el territorio; enfoque que se ha complementado con un sólido respaldo institucional que vela por la defensa y promoción continua de derechos en la región. Por otro lado, el trabajo comunitario realizado ha desempeñado un papel crucial en la construcción de paz, pues proporciona la participación activa de los jóvenes en proyectos y actividades que fortalecen los lazos sociales y, de esa forma, promueve un espacio propicio para la paz y la reconciliación.

En conjunto, estas iniciativas, derivadas del capital semilla, marcan una diferencia tangible en el tejido social y la promoción de valores fundamentales para la construcción de un entorno pacífico. En la implementación de la Escuela Juvenil en Derechos Humanos, se han experimentado situaciones enriquecedoras al compartir conocimientos, entre ellas el intercambio de experiencias y el fortalecimiento social en la defensa y protección de una vida digna. Además, trabajar de la mano con comunidades de carácter rural significa buscar un mayor reconocimiento de los derechos de los campesinos. Esto debe contemplarse, primordialmente, a través del alcance que trae a la vida jurídica el Acto Legislativo 01 de 2023.<sup>4</sup>

Este fortalecimiento, no sólo empodera a los líderes y a la comunidad en general, sino que fomenta la participación mediante herramientas y mecanismos de defensa permitiendo que la voz y la opinión de la comunidad sea reconocida y respaldada. En este contexto, sentir el apoyo de un colectivo juvenil contribuye a la construcción de territorios sostenibles.

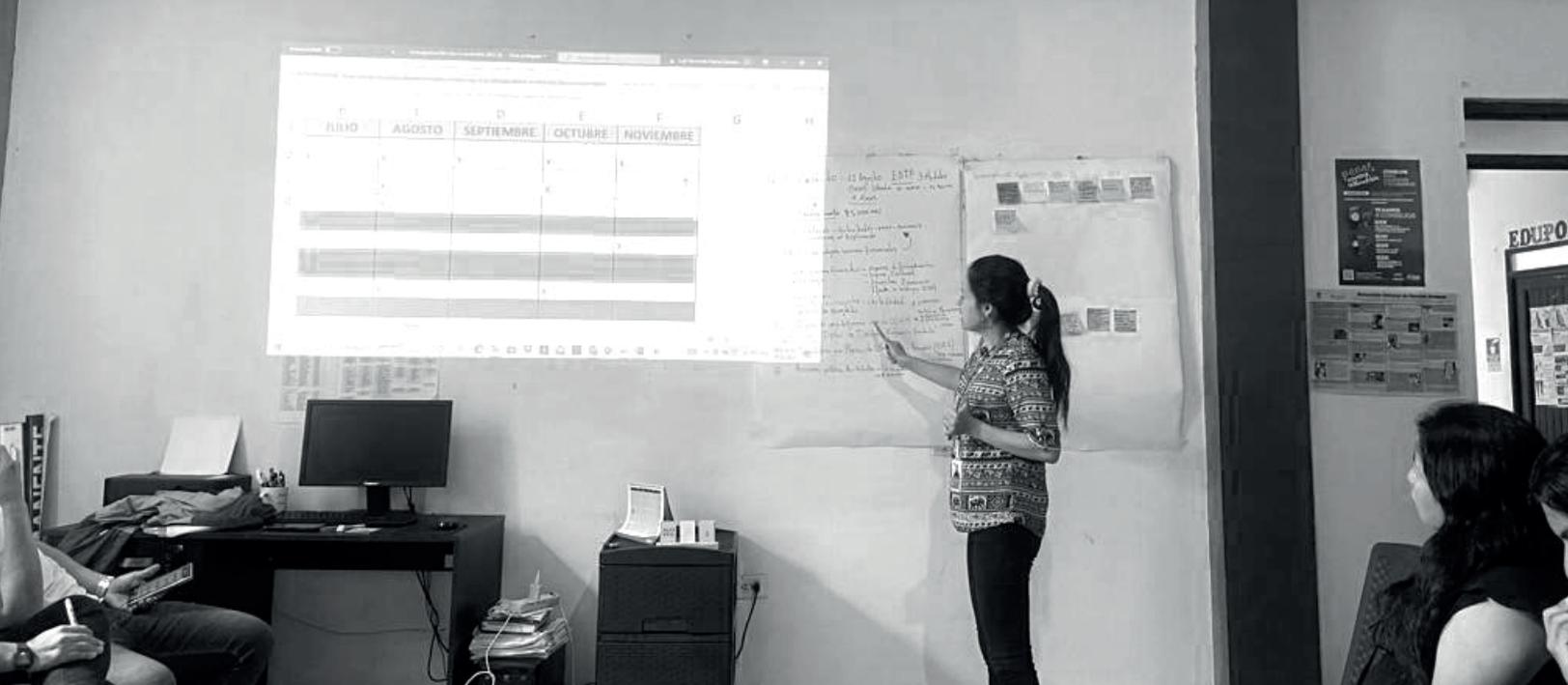
Por tanto, a partir del capital semilla se rescata que la defensa y protección de los derechos humanos va más allá de manuales teóricos con profundas brechas entre sus planteamientos y la forma de llevarlos a cabo en el terreno práctico. Así se valora que el intercambio de conocimientos en la defensa de los derechos humanos es fundamental para que las comunidades adquieran emprendimientos y sean reconocidos como sujetos de derechos; ámbito que encamina a la transformación de las realidades.

---

4. Por el cual se reforma la Constitución Nacional, y modifica el Artículo 64, así:

Es deber del Estado promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra del campesinado y de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa. El campesinado es sujeto de derechos y de especial protección, tiene un particular relacionamiento con la tierra basado en la producción de alimentos en garantía de la soberanía alimentaria, sus formas de territorialidad campesina, condiciones geográficas, demográficas, organizativas y culturales que lo distinguen de otros grupos sociales.

El Estado reconoce la dimensión económica, social, cultural, política y ambiental del campesinado, así como aquellas que le sean reconocidas y velará por la protección, respeto y garantía de sus derechos individuales y colectivos, con el objetivo de



lograr la igualdad material desde Un enfoque de género, etario y territorial, el acceso a bienes y derechos como a la educación de calidad con pertinencia, la vivienda, la salud, los servicios públicos domiciliarios, vías terciarias, la tierra, el territorio, un ambiente sano, el acceso e intercambio de semillas, los recursos naturales y la diversidad biológica, el agua, la participación reforzada, la conectividad digital, la mejora de la infraestructura rural, la extensión agropecuaria y empresarial, asistencia técnica y tecnológica para generar valor agregado y medios de comercialización para sus productos.



## ***Fortalecimiento de redes familiares para la reconciliación comunitaria. Iglesia Cultura Celestial, comuna 11. Pasto, Nariño***

### ***Antecedentes***

La Comuna 11, situada en el centro oriente de la ciudad de Pasto, de acuerdo al Plan de Ordenamiento Territorial (POT), enfrenta diversas problemáticas, entre las cuales se destaca el aumento de sustancias psicoactivas, considerando las dinámicas de microtráfico presentes y que contribuyen a la inseguridad y presencia de personas en situación de calle, especialmente en barrios como Centenario y Alameda. También tiene otras problemáticas como la falta de acceso de NNJA a la educación, las escasas oportunidades laborales y la baja sostenibilidad en los procesos de formación y proyectos emprendedores que dejan niveles elevados de pobreza, violencia de género e intrafamiliar y posible inserción a grupos delincuenciales.

Por otra parte, la Comuna 11 enfrenta problemas de infraestructura y servicios básicos, entre ellos,

graves deficiencias en el acceso a agua potable, alcantarillado y recolección de residuos, lo que afecta la salud y el bienestar de la comunidad. A esta problemática se suman las grandes dificultades para acceder a una atención médica adecuada. Por otro lado, se presenta deterioro en aspectos como la participación ciudadana, pues existen falta de oportunidades para que los habitantes se involucren en la toma de decisiones locales.

A raíz de lo anterior, las familias de la Comuna 11 presentan situaciones de conflicto intrafamiliar, emocional y espiritual, que conduce a la afectación del núcleo familiar, principalmente de NNJA, que se encuentran en situación de vulnerabilidad constante. En consonancia con lo planteado, se considera relevante abordar dichas problemáticas, con el fin de no reproducir círculos de violencia al interior de los hogares y el territorio.



## Iglesia Cultura Celestial

La iglesia Cultura Celestial, ubicada en el barrio Belalcázar, se ha convertido en un punto de apoyo para las poblaciones de la Comuna 11. La iglesia ha establecido el objetivo de abordar estas problemáticas mediante el fortalecimiento de los canales de comunicación al interior de las familias; esto implica la escucha activa, evitar juicios, mostrar empatía y demostrar interés por el bienestar de cada miembro de la familia. Por tanto, estas prácticas contribuyen a construir un ambiente de confianza fundamental en los hogares que habitan la Comuna 11.

En este sentido, la Iglesia Cultura Celestial ha implementado actividades que buscan generar oportunidades para las familias de la comunidad, pues un elemento importante dentro del proceso es no solo abordar los síntomas visibles, expuestos

en las problemáticas, sino trabajar en soluciones a largo plazo que promuevan el desarrollo integral de la población. En este sentido la presencia de la Iglesia Cultura Celestial es clave para impulsar iniciativas que generen impacto sostenible en la Comuna 11, abriendo caminos hacia un futuro más próspero y equitativo para todas y todos sus habitantes.

En dicho sentido, la Iglesia Cultura Celestial tiene como objetivo fortalecer y animar a diez familias pertenecientes a la iglesia, mediante procesos y herramientas de resolución de conflictos, diálogo asertivo y escenarios de reconciliación familiar para consolidar líderes mediadores de paz en la zona. Como parte de esta iniciativa se llevaron a cabo talleres periódicos sobre transformación de conflictos, cultura del diálogo y espacios de



reconciliación. Además, se propició acompañamiento psicoespiritual para evidenciar cambios a lo largo de la implementación de la estrategia formativa (cabe aclarar que este fortalecimiento fue respaldado por profesionales jurídicos, psicólogos y teólogos), también se llevaron a cabo experiencias de sensibilización sobre la importancia de construir redes seguras de apoyo, y se fomentó la motivación y el compromiso a través de la lectura de textos bíblicos. Con estas acciones, la Iglesia Cultura Celestial busca consolidar líderes mediadores de paz en la Comuna 11 y promover un cambio positivo en la dinámica familiar y comunitaria.

# Consolidar líderes mediadores de paz





## ***La iglesia como punto de construcción de paz***

Al abordar problemáticas que se presentan al interior de los hogares, el trabajo realizado con la familia ha representado una valiosa contribución a la paz. La intervención se ha centrado en fortalecer y proporcionar acompañamiento pastoral, lo que ha servido como estrategia preventiva contra las violencias intrafamiliares. Por tanto, al atender las dinámicas internas en los hogares, se establece una base para fomentar y prevenir conflictos desde la raíz.

La restauración de las familias emerge como un elemento clave en el proceso de reconciliación, pues se ha priorizado trabajar a nivel individual, como en parejas, fortaleciendo los núcleos familiares y dotándolos de herramientas efectivas para abordar los conflictos de manera constructiva. Este enfoque no solo busca resolver situaciones puntuales, sino sentar las bases para relaciones familiares más saludables y resistentes a futuros desafíos.

Asimismo, el componente espiritual desempeña un papel fundamental en el proceso, pues reconoce las dinámicas de sanación interna de cada individuo. Por tanto, la dimensión espiritual se presenta como un acercamiento a la humanidad brindando oportunidades para trabajar hacia relaciones más enriquecedoras. Esta conexión espiritual se convierte en un vínculo para fomentar una transformación profunda y positiva en las personas, contribuyendo a la construcción de una paz duradera.

El rol de la iglesia no sólo ha proporcionado apoyo espiritual, sino que ha aportado herramientas y servicios a la comunidad, consolidándose como un agente importante en la construcción de paz y reconciliación. Por tal motivo, al ser un espacio que va más allá de lo espiritual, la iglesia se convierte en un pilar para el fortalecimiento de las relaciones familiares y comunitarias, promoviendo valores que sustentan la paz.



## **Centro afro. Tumaco, Nariño**

### **Antecedentes**

Tumaco es una zona que ha experimentado altos niveles de violencia, siendo uno de los municipios más afectados por dicho fenómeno en Colombia. La falta de atención por parte del Estado, la impunidad y corrupción, el desempleo y la escasez de oportunidades han llevado a que el narcotráfico se convierta en la principal fuente de sustento para muchas familias en Tumaco; situación que ha propiciado la disputa de poder por el territorio entre diversos grupos armados que involucran jóvenes y menores de edad.

En medio de este contexto una gran parte de la juventud se ha desalentado en continuar con su proyecto de vida. Por ende, en busca de soluciones rápidas ante las necesidades económicas, muchos desertan del sistema educativo

y son reclutados por diversas organizaciones delictivas para el ejercicio de actividades ilegales. La difícil realidad socioeconómica ha llevado a la desilusión constante de los jóvenes, quienes se impulsan hacia opciones no convencionales y, en muchos casos, peligrosas.

Se puede evidenciar cómo las dinámicas violentas y la falta de oportunidades impactan significativamente a los adolescentes y jóvenes, por ello, se buscan alternativas que impulsen la transformación social en pro de la paz y la reconciliación en el territorio. Los jóvenes son fundamentales para dicho proceso, pues poseen la capacidad para desempeñar un papel protagónico en el cambio social.



## Capital Semilla

La iniciativa busca crear oportunidades que contribuyan al desarrollo personal, artístico y social de los participantes, quienes interactúan entre sí durante el desarrollo del proyecto:

1. *Grupo Circense Talento Renaciente (Centro Afro de Tumaco)*. Compuesto por residentes del barrio Nuevo Milenio, zona más vulnerable de Tumaco y que se enfrenta a la presencia de disidencias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), además de altos índices de pobreza económica. Los participantes de este grupo, quienes están entre los 12 y los 20 años, son actores importantes para transformar las prácticas culturales, puesto que ya han trabajado con procesos desde el arte circense en el Centro Afro, herramienta que no sólo nutre las habilidades artísticas de los participantes, sino que también impulsa cambios profundos en la dinámica comunitaria.
2. *Adolescentes y jóvenes del ETCR en la Vereda la Variante*. Compuesto por población con

limitadas opciones para su tiempo libre y, por tanto, carece de oportunidades para establecer relaciones constructivas en otros entornos.

Cabe aclarar que a pesar de la tensión histórica y vigente entre la población del ETCR de la Variante y los actores armados presentes en el barrio Nuevo Milenio, los adolescentes y jóvenes de ambos grupos tienen el potencial de desempeñar un papel fundamental en la creación de encuentros pacíficos y procesos de reconciliación mediante el arte. De tal forma, los jóvenes emergen como ejemplos vivos de este impacto transformador: no solo demuestran el potencial de las prácticas culturales, sino que se perfilan como instructores capaces de inspirar y guiar a otros jóvenes en la construcción de un camino hacia el cambio social. El intercambio de experiencias entre ambos grupos se convierte en un testimonio positivo y en un estímulo para inspirar a otros en busca de vías constructivas, con el fin de superar las tensiones y trabajar en pro de la paz y la armonía en el territorio.



## Círculo de mujeres para la construcción de paz territorial, Fundación territorial Sol Naciente. San Lorenzo y Pasto, Nariño

### Antecedentes

Históricamente a las mujeres se les ha negado la participación en espacios públicos para expresarse y tomar decisiones libremente, esto ha generado afectaciones a sus derechos e integridad física, psicológica, económica y sexual, que se han relegado bajo el ámbito privado. Esta dinámica patriarcal se expresa en el dicho “la ropa sucia de lava en casa”. Este aforismo popular refleja un largo camino de ocultamiento y soledad con respecto al sufrimiento de las mujeres, al tiempo que segrega y obstaculiza la construcción de redes de apoyo sobre temas que frecuentemente son silenciados.

Ante esto, es crucial poner en palabras, abordar y sensibilizar dichos temas mediante la integración de una agenda de política pública que reconozca la importancia de enfrentar las violencias basadas en género que ocurren en el territorio cotidianamente. Más aún, considerando la pertenencia a un entorno rural que amplía las brechas de desigualdad y agudiza la violencia intrafamiliar de forma silenciosa. Brindar apoyo

a las mujeres implica comprometerse de manera continua y real con ellas. Esto involucra, entre otras acciones y compromisos, ofrecer un respaldo integral desde perspectivas terapéuticas, de género y psicoespirituales.

De lo anterior se deduce que la implementación de un espacio necesario para dar voz a las mujeres fortalece el empoderamiento, facilita la expresión y fomenta la creación de vínculos solidarios. Por tanto, se rastrean procesos que impulsen la transformación colectiva en contexto de Violencias Basadas en Género (VBG) tanto en mujeres rurales, como en mujeres vinculadas a instituciones religiosas de entornos urbanos.



## Círculo de Mujeres

De acuerdo con Ramírez (como fue citado en Navarro,2020),«un círculo de mujeres se construye como un espacio de contención, de aprendizaje, de crecimiento y de (auto) conocimiento» (pág. 8). El círculo se establece como un área segura, que permite a las mujeres reconocerse, conocerse y expresarse física y emocionalmente en temáticas que se han relegado a lo privado.

En ese sentido, los círculos de mujeres representan entornos de independencia. Se realizan bajo la idea de refugios seguros destinados a la escucha, posibilitando la conexión con los sentimientos, pensamientos y acciones de las participantes. Espacios como los círculos se convierten en áreas seguras para la construcción de alternativas que ejercen influencias en el marco de la incidencia política, desde aspectos más personales.

De este modo, el capital semilla fortalece las redes de mujeres en contextos eclesiásticos y en organizaciones campesinas, pues se centra en el autodescubrimiento y reconocimiento de sus realidades mediante el diálogo, la reflexión, la acción y el apoyo mutuo. En el proceso se identifican 40 mujeres: 20 pertenecientes al municipio de San Lorenzo y 20 habitantes de Pasto; todas se destacan por su liderazgo en la construcción de iniciativas de paz. De esta manera, el capital semilla, se basa en influir en entornos más cercanos a nivel político, donde a las mujeres se les proporcionen recursos iniciales para respaldar sus esfuerzos e iniciativas.

Con base en lo expuesto, el proyecto estableció como objetivo fortalecer los círculos de Mujeres de Iglesias y de organizaciones campesinas en favor de cambios sociales no violentos, para impulsar la incidencia política en sus entornos íntimos desde un componente psicoespiritual, en torno a la prevención de violencias basadas en género (VBG).



Luego, para alcanzar el objetivo descrito anteriormente, se fijaron las siguientes tres estrategias metodológicas para un buen desarrollo del proceso, conectado con las necesidades de las mujeres partícipes:



Tabla 1  
Estrategias metodológicas

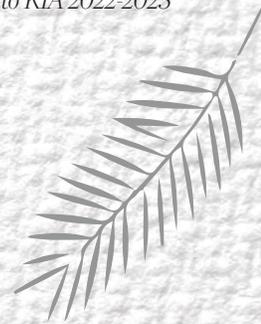
ESTRATEGIAS	
<b>Estrategias de círculo de mujeres para la incidencia.</b>	El círculo de mujeres como elemento de escucha y contención, espacio sanador de empoderamiento para lograr la toma de decisiones de las mujeres en sus entornos más íntimos y cercanos.
<b>Sensibilización de VBG para generar transformaciones</b>	Identificar las VBG y establecer rutas de prevención y apoyo inicial desde los espacios en donde habitan las mujeres.
<b>El autocuidado como herramienta de empoderamiento</b>	Prácticas de autocuidado que permitan la reflexión y la acción desde lo político para el empoderamiento y posicionamiento de la mujer rural y de iglesias en el sector urbano.

Nota. Elaboración propia.



Con base en lo anotado se realizaron cinco talleres que permitieron el diálogo y encuentro entre mujeres para el fortalecimiento de sus capacidades, el encuentro con ellas mismas y el reconocimiento de vulneraciones a sus derechos en el contexto de las VBG. Cada taller generó insumos para la construcción de una caja de herramientas para el empoderamiento de las mujeres.





## **1. Mapeando mi Cuerpo, Territorio**

Este espacio se realizó el 9 de abril de 2023 en San Lorenzo. Su intención: ser un espacio de escucha, catarsis y empoderamiento para contribuir asertivamente en la toma de decisiones. La estrategia metodológica fue el círculo de mujeres, enfocado en la incidencia, que integró en la discusión los conceptos de lo público y lo privado como esferas de la división social del trabajo con enfoque de género.

A lo largo del taller se hizo un ejercicio de liberación de las tensiones corporales mediante la meditación y, luego, se procedió al ejercicio cartográfico. Este ejercicio permitió que las mujeres plasmarán de forma gráfica los espacios que habitan cotidianamente. Así pudieron ubicar espacios significativos, así como aquellos en los que se sienten inseguras o experimentan algún tipo de violencia.

La reflexión final consistió en un compartir de las experiencias y un diálogo en torno a la unión de los cuerpos en un mismo territorio. Con esto, se lograron unos cambios interesantes respecto a la dimensión de autoconcepto íntimo afianzando, la solidaridad y la red de apoyo entre mujeres, y se reconoció que es importante seguir trabajando en herramientas para la prevención de las VBG.

## **2. El Tendedero de la Justicia**

El espacio realizado el 21 de mayo en San Lorenzo, se desarrolló con el fin de poder construir una agenda política centrada en las VBG contra las mujeres y dialogar sobre aspectos importantes de la vida en lo público y lo privado. Se realizó un ritual de inicio, un ejercicio rompe hielo con un ovillo de lana y una lectura para poder reflexionar sobre elementos del buen vivir.

Luego, la discusión giró alrededor de la incidencia política, abordando temas de la realidad de las mujeres desde lo económico, lo político y lo social. Se discutieron aspectos de la Ley 731 del 2002 *Por la cual se dictan normas para favorecer a las mujeres rurales* y la Ley 1257 del 2008 *Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres*, así como la convención Belém do Pará de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre VBG.

Posteriormente, se realizó una actividad denominada *El Lavadero de la Justicia*, en donde, en camisetas blancas, las mujeres plasmaron frases transformadoras en relación a los tipos de violencia contra la mujer que se presentan. El taller cerró con una oración, un espacio de relajación y una reflexión sobre el poder simbólico y transformador con el que cuenta el círculo, la conexión de lo espiritual con la identidad y el reconocimiento de las luchas históricas de las mujeres por sus derechos.





### **3. Encuentro de Mujeres y VBG**

El espacio realizado el 21 de mayo en San Lorenzo, se desarrolló con Este encuentro se desarrolló el 14 junio de 2023, en el barrio Belalcázar en Pasto. Tuvo como objetivo identificar los saberes, necesidades e intereses de las mujeres en relación con la violencia basada en género. La idea era usar estos elementos para diseñar propuestas de paz con profundo significado para las participantes. En este sentido, se utilizó una estrategia metodológica basada en el círculo de mujeres para la incidencia, donde se realizaron actividades centradas en el amor dentro del círculo.

De esta manera se presentaron ejercicios musicales y de oración, así como sensibilización mediante la lectura y la reflexión sobre el texto bíblico de Nohemi y Ruth. Se abordaron los derechos de las mujeres y las VBG, socializando la Ley 1257 de 2008. En este contexto las mujeres compartieron sus experiencias, reflexionando sobre cómo evitar y prevenir situaciones de vulneración. El taller concluyó con un espacio de palabra para proponer acciones frente a las vivencias.

### **4. Autocuidado**

La actividad se desarrolló el 14 de junio en el barrio Belalcázar en Pasto y buscó reflexionar sobre la importancia del autocuidado para las mujeres rurales. Se adoptó el enfoque del “Círculo de mujeres para reflexionar sobre el cuidado y el autocuidado” como estrategia política de incidencia y transformación, allí se enfatizó en la conexión existente entre los procesos de reconciliación personal y la capacidad de las mujeres para empoderarse de la concepción de sus cuerpos, entornos y territorios.

Explorando la intersección entre lo personal y lo político, se abordaron derechos de las mujeres y la falta de visibilidad del autocuidado en espacios políticos. El diálogo fomentó preguntas reflexivas hacia los sistemas opresores que ausentan el cuidado de las mujeres. Finalmente, culminó con una serie de alabanzas que lograron sensibilizar al auditorio sobre la relevancia del autocuidado como herramienta de incidencia política y reconocimiento de su valor en el cuidado.

### **5. Cierre**

El taller de cierre se centró en el autocuidado, mediante el intercambio de experiencias entre 40 mujeres de San Lorenzo y Samaniego. La actividad incluyó un ritual inicial con la construcción de una mándala de semillas, una caminata a la Casa Útero y un ejercicio de yoga. Se abordaron aspectos fundamentales en la alimentación en tres dimensiones: física, mental y espiritual, destacando la importancia de cuidar la salud y alimentarse de manera integral. Asimismo se realizó un círculo de la palabra, donde se compartieron experiencias sobre derechos humanos, emprendimiento y organización de mujeres. Se concluyó con la identificación de problemáticas y la búsqueda de rutas para la incidencia.

**círculo  
de la  
palabra  
sobre derechos  
humanos,  
emprendimiento  
y organización  
de mujeres.**





El taller generó cambios significativos al fomentar la confianza y participación, pues se consolidó un grupo de mujeres capacitadas para liderar procesos mediante el intercambio de conocimientos. De igual forma, se estableció una base sólida para continuar trabajando en la incidencia de las agendas previamente desarrolladas, promoviendo la interlocución y articulación necesaria para llevar a cabo acciones concretas en sus comunidades.



### **Mujeres constructoras de paz**

La espiritualidad se revela como elemento fundamental para fortalecer conexiones humanas y construir una red de afectos más amplia. La búsqueda de encuentro con un ser supremo y la percepción de unidad con el entorno son clave para generar paz interior y colectiva. Este enfoque es pertinente en un proyecto de reconciliación que involucra a mujeres de diversas comunidades, pues la iniciativa propicia diálogos de saberes, promoviendo la conexión espiritual, la autonomía alimentaria y la paz en los territorios. Desde la reconciliación de lo femenino se abordan temas de salud, empoderamiento y roles sociales, evidenciando la importancia de las mujeres en la construcción de paz.

La implementación de círculos de mujeres emerge como una estrategia efectiva, pues no solo fomentan la expresión y el diálogo, sino que impactan la participación política de las mujeres, generando un cambio en las dinámicas tradicionales del grupo. Además, se destacan estrategias como los tendaderos y la Casa Útero, como espacios que permiten la liberación de miedos y expresiones, promoviendo la conexión con su entorno.

En el contexto de la construcción de paz y reconciliación, las mujeres se convierten en actoras clave, pues su participación no solo contribuye a sanar heridas de la comunidad, sino que fortalece la resiliencia comunitaria promoviendo una paz más integral y sostenible. Su papel abarca desde la transformación de roles sociales hasta el impulso de iniciativas que generen un impacto positivo en su comunidad. Así, las mujeres se convierten en pioneras y constructoras de un futuro pacífico y reconciliado.



## ***Iglesias de la subregión de Abades, Nariño***

### ***Antecedentes***

Abades es una subregión que comprende los municipios de Providencia, Samaniego y Santa Cruz y que se caracteriza por su vocación agrícola y minera. El territorio ha sido azotado por el conflicto armado, donde se presentan disputas entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN), la Segunda Marquetalia y el Estado Mayor Central, quienes han dejado situaciones de desplazamientos a indígenas y afectaciones a iglesias, pues han sido atacadas directamente, no solo por el desplazamiento en el territorio, sino por las dificultades que presentan al no desarrollar con plenitud sus encuentros espirituales. Los pastores de las iglesias evangélicas en los contextos rurales reconocen que los grupos que

ejercen control en el territorio conocen sus roles, actividades y tiempos, situación que los pone en riesgo constantemente.

No hay garantías de respuesta a esta emergencia humanitaria y retorno seguro a los territorios. Además los cultivos y animales, como base de sustento de los campesinos e indígenas, se pierden —en muchas ocasiones— totalmente. Con esto se evidencia que los diálogos de paz de la Habana, entre el Gobierno y las FARC, pactados en el 2016, no priorizaron la subregión, quedando por fuera de los Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET).

### ***Iglesias de la Subregión de Abades***

El capital semilla se dirige a la comunidad de Abades, donde seis iglesias de la subregión comparten espacios similares, como cultos, vigiliyas y espacios de oración, además velan de manera comprometida en medio del conflicto armado y las situaciones económicas que conlleva vivir en el desplazamiento y confinamiento. Así mismo, permiten potenciar diferentes estrategias frente a la construcción de paz y generar espacios de fortalecimiento de capacidades a líderes con el fin de ir afianzando procesos regionales de paz, reconciliación y ecoespiritualidad. Las iglesias se componen de la siguiente manera:

1. Iglesia Mi Casa Apostólica Mostaza en Samaniego, donde se trabaja con un grupo

de 30 mujeres que pertenecen al grupo de la iglesia “siempre reinas”.

2. Iglesia Altar de Oración en Santa Cruz, con 12 madres cabeza de familia que hacen parte de la iglesia.
3. Iglesia Ministerios de Vida ubicada en Providencia, donde se trabaja con 10 a 15 madres cabeza de hogar.
4. Iglesia Movimiento Misionero Mundial, con alrededor de 50 a 70 personas que tienen sus familias y pertenecen a las iglesias.
5. Iglesia Jesucristo la Única Esperanza, donde se trabaja con 20 jóvenes de la iglesia y que tienen entre 14 y 23 años.
6. Iglesia Asambleas de Dios, con población de niños, niñas y adolescentes.





# Retorno seguro a los territorios

## ***Labor de las iglesias***

Cada iglesia ha realizado estrategias específicas que responden a procesos de construcción de paz y reconciliación:

### ***1. Iglesia Apostólica Mostaza***

Se llevó a cabo una jornada especial de integración para mujeres, donde se dialogó en torno al valor de la mujer y reparación emocional. Se enfatizó en un componente de acompañamiento psicológico basado en los principios de la palabra de Dios. Este enfoque tiene como objetivo promover la sanación emocional y el fortalecimiento espiritual.

La iniciativa se fundamenta en la creencia de que las mujeres merecen espacios de reconocimiento, apoyo y valoración, considerando las cargas laborales y emocionales que tienen. Se inspira a la mujer cristiana para que desempeñe un papel activo en liderazgos políticos y de participación, contribuyendo a la construcción de paz desde una perspectiva inclusiva y orientada a la reconciliación.

### ***2. Iglesia Altar de Oración***

Se realizó un espacio con madres de familia, donde se elaboran artesanías y tejidos, con el objetivo de brindarles apoyo mediante el fortalecimiento de habilidades que les permita alternativas de ingresos. Asimismo, esto les permite compartir más tiempo con sus hijos y sus hogares, además de mejorar su condición de vida.

### ***3. Iglesia Ministerios de Vida***

Con la elaboración de una jornada de seis horas, diseñada con un enfoque integral hacia las mujeres cabeza de hogar, se dialoga sobre el valor de esta población desde una perspectiva espiritual basada en la palabra de Dios; fomentado un sentido de identidad y propósito que va más allá de las responsabilidades diarias. Dedicar tiempo para conocer las necesidades de las madres y ofrecer un espacio de conversación en el que se sientan escuchadas y valoradas, promueve una conexión comunitaria más profunda.

Esta jornada, no solo brinda espacios de esparcimiento a las mujeres cabeza de hogar, sino que establece un ambiente propicio para la construcción de paz. Además, reconocer y aportar el papel de las mujeres en la sociedad promueve la equidad e inclusión: aspectos esenciales para la consolidación de paz sostenible en la comunidad.



#### **4. Iglesia Movimiento Misionero Mundial**

En este espacio, los valores de amor, paz y hermandad, respaldados por los principios de la iglesia y transformación de emociones desde la palabra de Dios, busca proporcionar un marco ético y espiritual para la jornada. Este segmento tiene como objetivo no solo inculcar estos valores, sino también ofrecer herramientas para la transformación positiva de las emociones que, al vincularlas con la palabra de Dios, brindan una guía espiritual.

La creación de estos espacios fortalece la cohesión social, lo que permite a las familias compartir momentos de esparcimiento que contribuyen a la reconciliación en el ámbito familiar y comunitario, además impulsa la formación de comunidades más resilientes y cohesionadas en respuesta a los desafíos que enfrenta el territorio.

#### **5. Iglesia Jesucristo la Única Esperanza**

Espacio donde se promueve la oración, alabanza y lectura de la palabra de Dios centrada en la importancia de este en la vida de los jóvenes. Se establece como una apertura espiritual que busca fortalecer los valores y principios fundamentales para la construcción de paz.

Propiciar este espacio empodera a los jóvenes y les permite alzar su voz y sentir que esta contribuye a la construcción de su entorno. Este intercambio de ideas y experiencias ayuda a la creación de una comunidad comprensiva y cohesionada que sienta las bases para la reconciliación.

#### **6. Iglesia Ministerios de Vida de las Asambleas de Dios**

Se llevaron a cabo una serie de actividades lúdico recreativas mediante las que se enseñaron valores cristianos con juegos, teatro y música donde Jesús fue presentado a los más pequeños como amigo y salvador. En medio del conflicto y las dificultades se resalta la importancia de mostrar y extender el amor de Dios a las nuevas generaciones, víctimas de la violencia, desplazamientos y abusos. Se anhela que la palabra de Dios sea el manual de instrucciones que guíe a cada niño, niña y adolescente en la esperanza y confianza.

En resumen, estos espacios no solo buscan responder a las necesidades emocionales





y espirituales de las personas afectadas por el conflicto en la subregión de Abades, sino que también desempeñan un papel crucial en la construcción de paz y reconciliación. Al propiciar ambientes para la reflexión, el diálogo y la integración comunitaria, fortalecen el tejido social y fomentan la comprensión entre las personas y comunidades

De igual manera, la formación de una red de iglesias en la subregión no solo evidencia la coordinación de esfuerzos, sino que promueve la colaboración interreligiosa que, desde una perspectiva ecuménica, es un elemento fundamental para avanzar hacia la paz y reconciliación en un territorio marcado por la violencia.

## ***Acto simbólico de reconciliación: mesa de víctimas de Putumayo y firmantes de paz***

### ***Encuentro de reconciliación***

El encuentro de reconciliación realizado en la región del Putumayo fue una experiencia significativa en favor de la reconciliación, pensada en conjunto entre la mesa de víctimas y el área de Construcción de Paz y Reconciliación de Justapaz. Como invitados estuvieron 60 víctimas 5 firmantes de paz del ETCR Heiler Mosquera, la Iglesia Católica, comunidades afro e indígenas, así como delegados de la ONU, del Consejo de Paz de Puerto Asís y la Defensoría del Pueblo. El evento tuvo lugar en la iglesia cristiana La Iglesia de Dios; su pastor, Ángel Pinto, fue el anfitrión.

Este espacio dejó reflexiones y metodologías que marcaron sentires en el territorio y en los corazones de los asistentes. Fruto de esto, el texto escrito por Alex Maldonado, cooperante de Ministerios Globales para el área de Memoria histórica, derechos humanos e incidencia política de Justapaz. Por su importancia queremos compartirlo en su integridad:



## Los días no siempre iguales

El viernes, 25 de agosto, de Justapaz, cuatro de nosotros llegamos a la sombra del árbol de mango frente al templo de la Iglesia Cristiana Luz de Paz\* en Putumayo con cartulinas, marcadores, hilos de colores y la forma de un corazón en madera por piezas, desmontado. El objetivo para esos días era contribuir a los procesos de reconciliación entre firmantes del acuerdo y víctimas del conflicto de distintas regiones en el Putumayo correspondiendo lo que dispone el punto 5 del Acuerdo Final: «la satisfacción de los derechos de las víctimas es la reconciliación de toda la ciudadanía colombiana para transitar caminos de civilidad y convivencia». Pero Putumayo es un departamento con 287,974 personas reconocidas como víctimas del conflicto armado de las 9,555,446 que transitan el duelo del país. Según esta cifra, el 84% del departamento del Putumayo ha sido víctima del conflicto.

¿Cómo se reconcilia un país de tantas víctimas con sus responsables? ¿Cómo haríamos nosotros para que 60 víctimas y 6 firmantes se ubicaran en caminos de reconciliación?

Los seis firmantes de paz llegaron por río, sobre una barcaza larga como una espiga de trigo y metales. Viajan en camioneta y luego atraviesan el río en barco y nuevamente en carretera hasta la iglesia. Poco a poco van reformulando la cotidianidad. Algunos conformaron las filas de las FARC por 13 años o más. Uno de ellos ya es mayor de edad y fue parte de las FARC por más de 40 años. «Toda una vida en el monte», dice.

¿De qué manera hablan de reconciliación? Para ellos la firma, los procesos de perdón no solo son acciones humanitarias, sino actos políticos. Por lo tanto, la reconciliación tiene problemas metodológicos que no se resuelven solo a fuerza de fe. Porque la gran paradoja de la violencia en este país es que tiene un factor ordenador de la vida política, social y económica de la gente, y en la medida que ese orden se impone, se degrada la guerra, los tratados, los acuerdos, las convenciones, los derechos y, con todo esto, los pueblos.



El encuentro era un espacio simbólico y espiritual de reconciliación. Contó con tres momentos para conocer las historias de vida de la gente y comprender la capacidad de perdón y reconciliación, tanto de los firmantes como de las víctimas, y con cada grupo escribimos y dibujamos con cuidado nuestros caminos de vida en pedazos de cartón que luego fuimos recogiendo y mirando en silencio sobre un peldaño del altar de la iglesia. Eran tantos que acabamos pegándolos en una de las paredes. A cada tiempo de vida que compartimos le asignamos un hilo de un color. Representaban el territorio o la tierra luchada, la esperanza en el presente y el futuro como un amanecer que extiende las promesas asignadas mientras vivimos con el peso de las cosas. La vida es un hilo que tendemos con otros, pero aquí las historias surcan los mismos caminos porque la violencia no distingue ni segrega los eventos y el dolor de las víctimas y los victimarios.

Hay eventos que ocurrieron hace más de 30 años y gente desaparecida hace más de 30 años. Varios de los firmantes sacaban libretas y anotaban: «Ante los reclamos de personas dadas por desaparecidas, queremos recoger el dato». Ellos saben que no son solo datos. Pero es demasiada la información con la que no cuentan. Guardan las notas, hacen compromisos, se pasan la mano por la cabeza, saben del daño.

Ese mismo día dos representantes de entre los firmantes y dos de entre las víctimas pasaron al frente y agarraron la pieza simbólica en forma de corazón toda atravesada de hilos. Una persona de la comunidad afro del Putumayo llevó puesto su atuendo ancestral mientras sostenía uno de los bordes del corazón: «Como pueblo afro no podemos más sepultar a nuestros hermanos. La violencia no se hace únicamente con las armas sino cuando no hay perdón. Este atuendo da señal de perdón, da señal de compromiso». Poco después, la representante de la mesa de víctimas compartía: «Cuando no perdonamos son las enfermedades del alma las que vienen. No podemos hablar de reconciliación cuando en nuestro corazón hay odio».

Hubo un minuto de silencio por quienes no están entre nosotros. De fondo se escuchan las motos y celulares sonando; hay pájaros y ventiladores que zumban; gente que respira, suspira y llora. Entonces las víctimas repartieron a los firmantes botones con un fondo blanco y una paloma negra en el centro que significaba que, en medio del dolor, la paz transforma el sufrimiento. Decían: «Para las personas que tienen nuestro perdón y reconciliación». Luego, los firmantes repartieron plantas suculentas a las víctimas y decían: «Porque los procesos de reconciliación son frágiles como las plantas y merecen nuestro cuidado».

Al final del acto, el padre Miguel\* de la iglesia católica compartió unas palabras escuetas, para el cierre del proceso: «La paz tenemos que encontrarla en nosotros mismos. Que no se sigan repitiendo estos hechos dolorosos. Que la paz de Cristo gobierne nuestras vidas. Que como humanos sepamos como ponernos en el lugar de otros». Seguramente fue la homilía más corta de su vida. Entonces todos rezamos el Padre Nuestro: «Perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden».

La reconciliación no es algo que ocurre sino algo que se espera como una promesa y todos la habitamos en su incompletud. Uno vive y trabaja dentro de las rutas de esa promesa y teje las cosas así, confiando en que los días no siempre serán iguales. (Alex Maldonado, 2023).







# Capítulo 4

## *Reflexiones y Aprendizajes*

### *Transformaciones Generadas*

El caminar de este proyecto nos deja una profunda enseñanza: la reconciliación y la paz son procesos que transforman tanto a las comunidades como a quienes acompañamos estas iniciativas. Desde una perspectiva anabautista, este trabajo es un testimonio de fe y obediencia al llamado de ser pacificadores en un mundo fracturado. Las experiencias narradas aquí reflejan cómo las comunidades, al practicar el perdón, la justicia y el amor, se convierten en faros de esperanza en medio de contextos de dolor, seguimos comprometidos con la construcción de una paz integral, sustentada en la dignidad humana, la solidaridad y el discipulado de Jesús.

El trabajo realizado por Justapaz en el marco del proyecto KIA hace parte de un conjunto de esfuerzos por impulsar iniciativas colectivas, tejer relaciones y articularse con diversos actores para la búsqueda de acciones de reconciliación, que lleven a la construcción de paz territorial con un enfoque étnico, de género, ambiental y espiritual. Cada una de las acciones realizadas estuvieron articuladas con las líneas base del proyecto, sus resultados y la propuesta metodológica de teoría de cambio. De esta manera, se trabajó, en primera instancia, con la parte personal de los que hicieron parte del proceso; luego,



se pasó a lo colectivo como parte del anhelo del trabajo en red; después, esas acciones colectivas se enfocaron en la transformación de las relaciones que se encuentran en un entorno próximo, bajo la perspectiva de la reconciliación. Así, se crea el proceso para pensar, en transformar las realidades, paso a paso, mediante la incidencia, el diálogo político con el Estado y la agencia en políticas públicas, planes y programas de gobierno. Como bien se sabe, hallar los procesos de manera personal o unilateral no hace parte de una estrategia operativa que pueda generar un nivel de impacto significativo. Es por ello que,

dentro del proyecto, se planteó la consolidación de plataformas multiactor, como una forma de afianzar el trabajo en red y para determinar líneas estratégicas construidas en conjunto con el fin de realizar un acompañamiento y seguimiento permanente de los procesos. Esto permitió que la incidencia, medida en impacto y transformación, pudiera ser más amplia en la disposición de que se iban articulando las iniciativas con más actores.

En términos de incidencia, se rescatan cuatro ejes para enmarcar los procesos desarrollados.

### ***Interacción con tomadores de decisiones:***

Las herramientas propias de la interlocución y diálogo político permitieron la articulación con entidades públicas, como la JEP, para el desarrollo de iniciativas de reconciliación en la región del Putumayo; alineadas con la implementación de los Acuerdos de paz de 2016 y trabajando en conjunto con las iglesias temas como la justicia transicional y participación de las víctimas. De igual forma, la participación en el Comité Nacional de Participación (CNP) permitió hacer presencia y poner sobre la mesa la experiencia de trabajo de Justapaz en la estrategia de participación en los diálogos de paz con el ELN. Por otro lado, dentro de cada uno de los procesos que se acompaña en las tres regiones delimitadas del proyecto (Chocó, Nariño y Putumayo) se participó a través de las iniciativas territoriales, en coordinación con los liderazgos locales y el enlace territorial de Justapaz, en comités de paz de derechos humanos, espacios de asuntos religiosos, consejos departamentales y consejos locales de paz.



## ***Desarrollo de capacidades, fortalecimiento de liderazgos y movilización de acciones:***

El componente educativo hace parte de uno de los puntos más significativos del proyecto mediante la búsqueda del desarrollo de capacidades para la autonomía local en la gestión y desarrollo de las acciones. En este sentido, la Escuela de Desarrollo Territorial y Paz (EDTP) fue una experiencia muy significativa para la formación de nuevos liderazgos comunitarios, llegando a 24 de los 32 departamentos del país y a personas desde los 18 a 70 años. Fue altamente significativo poner en práctica los componentes aprendidos a través de 10 iniciativas de paz, todas ellas lideradas por mujeres. El tema formativo contribuye a la estación de capacidades para ser agentes de cambio territorial, movilizando el conocimiento y las experiencias, lo que promueve el diálogo político y la construcción de agendas territoriales para un fortalecimiento del tejido social.



## ***Trabajo en red y alianzas estratégicas:***

El trabajo con las iglesias representa uno de los mayores logros dentro del proyecto. Es un reto muy grande dialogar alrededor de diferencias doctrinales muy marcadas; no obstante, lo especial del proceso fue que el anhelo por trabajar en conjunto por la reconciliación, generó puentes para que las iglesias se pudieran articular en lo que se denominaron Nodos de Iglesias. Estos espacios se consideran como plataformas multiactor de carácter espiritual que generan un impacto muy positivo en sus territorios y quedan establecidas para seguir caminando en conjunto. Por otro lado, se resaltan las alianzas con la Coordinadora Nacional Humanitario como espacio para la consolidación de alivios y mínimos humanitarios para las comunidades en zonas de alta conflictividad, y con Ciederpaz como aliado territorial para el componente de desarrollo e infraestructura para la paz.





## ***Comunicaciones para la paz:***

Las comunicaciones juegan un papel fundamental en los procesos, pues hacen parte del cómo se muestra o se exponen las acciones que se realizan con el propósito de transmitir un mensaje y visibilizar el trabajo. En este sentido, el proyecto ha contemplado un componente de comunicaciones desde la propuesta de la comunicación radial para la paz. Es el caso del capital semilla de Noti Dipurdú que se materializó en un programa radial en el Chocó para prevenir el reclutamiento y utilización de NNJA por medio de su participación en el programa. Por otro lado, se implementó el programa de radio El Hormiguero que dialoga en torno al informe de la Comisión de la Verdad y las espiritualidades en el Putumayo. Finalmente, Justapaz –desde su área de comunicaciones– cuenta con el programa radial El Portavoz, como espacio de diálogo sobre la situación en los territorios y las iniciativas que se impulsan desde cada uno de ellos.

Además de los componentes de incidencia con los que contó el proyecto, se destaca como un elemento principal el trabajo y articulación que se realizó con las iglesias. Fue un reto lograr el diálogo y la articulación entre distintas iglesias por la particularidad de las creencias, las formas de profesar su vida religiosa, doctrinas y hasta espacios litúrgicos. No obstante, reunir las y lograr el desarrollo de agendas en conjunto a favor de la construcción de la paz y la reconciliación es un resultado muy especial porque demuestra no solo la pertinencia sino la urgencia de los diálogos improbables, para caminar en conjunto en favor de la justicia social, como lo enseñó Jesús. De este modo, se lograron establecer dos Nodos de iglesias en el Chocó como un símbolo del compromiso por la paz, inspirado en la espiritualidad activa; esto permite arraigo al territorio y herramientas desde lo bíblico para trabajar la reconciliación desde la resiliencia.

Cabe resaltar que las iniciativas realizadas por las iglesias, en conjunto con otras entidades, no forman parte de ejercicios de proselitismo religioso. Lo anterior, de acuerdo con tres fundamentos bíblicos sobre la reconciliación.



En primer lugar, 2orintios 5:18-19 y Romanos 5:10 hablan de la reconciliación con Dios y como él nos ha reconciliado. En segundo lugar, Mateo 5:23-24 y Efesios 4:31-32 dan cuenta de la reconciliación interpersonal como prioridad para la vida y las zonas relaciones. Y, finalmente, en Mateo 6:14-15 y Colosenses 3:13 se habla de la reconciliación como parte de la vida y compromiso del llamado cristiano.

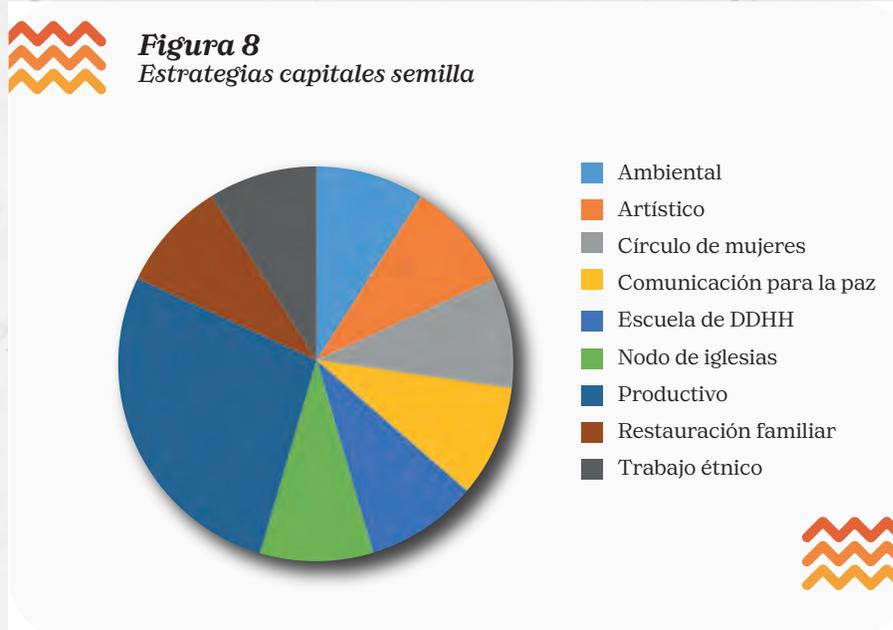
De acuerdo con lo anterior, es claro que las acciones del proyecto, lejos del proselitismo religioso, estuvieron orientadas hacia la búsqueda de la reconciliación por medio de la atención psicoespiritual de víctimas, restauración de familias y actos de reconciliación. Además del acompañamiento a víctimas y firmantes de paz en el Putumayo, encuentros por la paz, acciones de incidencia política y las jornadas de lectura comunitaria de la biblia, entre otros.

Por otro lado, es de suma relevancia señalar el componente ambiental y de género. Dentro de las iniciativas de capitales semilla se realizaron acciones agroecológicas como forma de soberanía alimentaria, sin afectar el ambiente con fertilizantes o insecticidas. Muchas de estas iniciativas fueron lideradas por mujeres cabezas de hogar. También se contó con espacios para la reflexión de cómo los cuerpos de las mujeres han sido explotados y maltratados de igual forma que la tierra y el ambiente, por lo que se impulsan iniciativas de reconciliación en estos dos sentidos. Por otro lado, se hicieron jornadas de reforestación en la

zona amazónica y ejercicios de reconocimiento y apropiación de la riqueza del territorio. Por último, se resaltan espacios muy significativos de trabajo desde los círculos de mujeres con semillas autóctonas, libres de químicos, que hacen parte del proceso de resistencia campesina que hasta ahora tienen sus frutos por el reconocimiento constitucional del campesinado como sujeto de derechos, como ya se señaló en el cuerpo del informe.

Finalmente, el trabajo con los capitales semilla hacen parte del esfuerzo local de las iglesias y comunidades por construir paz de distintas formas en sus territorios. En total, se desarrollaron 11 capitales semilla en las regiones de Chocó, Nariño y Putumayo. El aporte de Justapaz para el inicio y permanencia de estas iniciativas va más allá del aporte económico, es un ejercicio de acompañamiento pastoral, apoyo pedagógico en la implementación de talleres, encuentros, recursos humanos por parte de las personas del equipo profesional de Justapaz, diálogos horizontales para generar las propuestas y la implementación de las estrategias de Justapaz para acciones sin daño.

Las iniciativas fueron desarrolladas en la subregión de Abades, Pasto, San Lorenzo, Samaniego, Tumaco, Istmina, Medio San Juan, Puerto Asís y Valle del Guamuez. Entre la diversidad de propuestas, se encontraron las siguientes estrategias:





## ***Principales logros:***

- Documentación de las afectaciones de iglesias por medio de las visitas pastorales humanitarias realizadas en Chocó y Nariño. Dentro de estas iniciativas se hicieron ejercicios de lectura comunitaria de la Biblia y se habló sobre propuestas de trabajo para mitigar las dificultades y alivios humanitarios.
- Acto simbólico de reconciliación entre víctimas y firmantes de paz en compañía de una iglesia en Putumayo. Ejercicio muy significativo para continuar la reconstrucción del tejido social y la implementación de los acuerdos de paz.
- Consolidación de dos Nodos de Iglesias en Chocó y el trabajo en conjunto con Ciederpaz y la Coordinadora Nacional Humanitaria, como escenarios de plataformas multiactor para la incidencia.
- Desarrollo de la Escuela de Desarrollo Territorial y Paz, la cual permitió más de 400 personas graduadas pertenecientes a los 24 departamentos y 10 iniciativas de paz como trabajos finales, todas ellas lideradas por mujeres.
- Implementación y acompañamiento de 11 capitales semilla en las tres regiones (Putumayo, Chocó y Nariño) como espacios de ciudadanía activa.
- Posicionamiento de Justapaz en los territorios como actor clave para la incidencia política en procesos de construcción de paz, reconciliación y transformación de conflictos.
- Desarrollo de Foro de jóvenes con candidatos a las selecciones regionales, como iniciativa de interlocución política y construcción de agendas para el desarrollo territorial y la paz desde la juventud.



## ***Retos:***

- Es importante seguir trabajando en cómo las iniciativas de capitales semilla pueden ser sostenibles en el tiempo, manteniendo la perspectiva alternativa y de construcción de paz colectiva.
- Es necesario establecer estrategias para que los capitales semilla se fortalezcan y trasciendan a procesos de Iglesias Santuarios de Paz, iniciativas de paz o plataformas multiactor.
- Continuar el camino para seguir articulándose en las regiones con distintos actores y consolidar lugares seguros de construcción de paz, mesas humanitarias o fortalecer las plataformas multiactor.
- Sostener la presencia de Justapaz en las regiones y fortalecer los enlaces territoriales.
- Continuar el proceso en desarrollo de capacidades, para que las iniciativas locales puedan tener un nivel más amplio de participación en la agenda pública y puedan tener impacto en planes y programas de desarrollo territorial.



## Fuentes

Andréu, J. (2018). Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada. Fundación Centros estudios Andaluces.

Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz y Acción No Violenta Justapaz. (2026). Guía de Trabajo Sobre Reconciliación.

Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz y Acción No Violenta Justapaz. (2020). Prácticas de reconciliación urbana reflexiones y aportes para su promoción.

Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz y Acción No Violenta Justapaz & Comisión de Paz del Consejo Evangélico de Colombia Cedecol. (s.f). *Un Llamado a la Reconciliación: perspectivas teológicas colombianas*. ISBN: 978-958-57916-5-7

Barreto, Miguel. (2017). Pensar la Paz y la Reconciliación en Colombia desde la Experiencia de Perú: Lecciones a partir del análisis de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. 2017, vol.30, n.90, pp.154-174. ISSN 0121-4705. <https://doi.org/10.15446/anpol.v30n90.68559>.

Blanc, J. (2016). Cultura de paz y reconciliación. En: Redprodepaz (ed) Construcción de desarrollo y paz aprendizajes y recomendaciones desde los territorios (pp. 87 – 108)

Bloomfield, D. y Hernández, B. y Ángulo, N. (2015). Reconciliación: perspectivas y aportes conceptuales para su comprensión. CINEP/PPP. [20150801.Reconciliacion\\_Ppaz10.pdf](https://www.clacso.edu.ar/20150801.Reconciliacion_Ppaz10.pdf) (clacso.edu.ar).

Briceno, C., Garavito, D., Lara, D., López, E., López, E. y Rodríguez, H. (2015). Teología Posconflicto. *Mirada Teológica*, (2), 1-34

Bloomfield, D., Hernández Barreto, C. A. & Angulo Novoa, A. (2014). Comprensiones en torno a la reconciliación y elementos para una metodología de trabajo desde la red Prodepaz. Colección papeles de paz No. 10. Centro de Investigación y Educación Popular.

Comité Internacional de la Cruz Roja CICR. (2023). Retos Humanitarios 2023 Colombia. CICR.



Consejo Nacional de Paz, Reconciliación y Convivencia. (2020). Lineamientos para la política pública de reconciliación, convivencia y no estigmatización

Corporación Vivamos Humanos. (2023). Sobre el cumplimiento del Cese al Fuego Bilateral y Temporal de carácter Nacional- Primer trimestre 2023. <https://reportehumanitario.vivamoshumanos.org/>

Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. Doi: /10.20511/pyr2019.v7n1.267

Fernández, C. (2013). Comprensiones en torno a la reconciliación y elementos para una metodología de trabajo desde la Redprodepaz. Redprodepaz.

Indepaz. (2023). Situación de Seguridad de los Firmantes del Acuerdo de Paz. Indepaz.

Navarro Casilla, A. M. (2020). La importancia del círculo. Las tecnologías de la información y la comunicación en la conformación del clan de las mujeres. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, 9 (17), 1-16.

Nates, M. (2018). Caminos de reconciliación con Iglesias Santuario

de Paz (ISP).

Maldonado, A. (2023). The Days Are Not Always The Same / Los días no son siempre iguales. <https://www.globalministries.org/the-days-are-not-always-the-same/>

Piza Burgos, N. D., Amaiquema Márquez, F. A. & Beltrán Baquerizo, G. E. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. *Conrado*, 15(70), 455-459. ISSN 2519-7320.

Registro Único de Víctimas. (2021). [www.unidadvictimas.gov.co](http://www.unidadvictimas.gov.co)

Torres, F. (s.f). Zaqueo: Camino de reconciliación.

Villa-Gómez, J. D., López-López, W., Quiceno, L. M., Pineda-Marín, C., Hurtado, J., & Urrego-Arango, E. M. (2023). Ciudadanos del común y construcción de paz. Creencias sociales sobre el perdón, la justicia y la reconciliación en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (86), 63-81. ISSN: 0123-885X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81576148005>

Viva la ciudadanía. (s.f). La Reconciliación como Política Pública en Colombia.



## Síguenos en:

[www.justapaz.org](http://www.justapaz.org) |

▶ **Justapaz Colombia** |

f **@justapaz** |

✕ **@justapaz\_Col** |



Escucha nuestra emisora  
escaneando este código:



# Área de Construcción de Paz y Reconciliación

## Primera Edición



Garantías de NO Repetición de los HECHOS VICTIMIZANTES, educación para LA PAZ



ACCESO A LA JUSTICIA



El Respeto a los Derechos HUMANOS



Van en las huindas emocionadas

Historias procesos de Reconciliación, historias de

